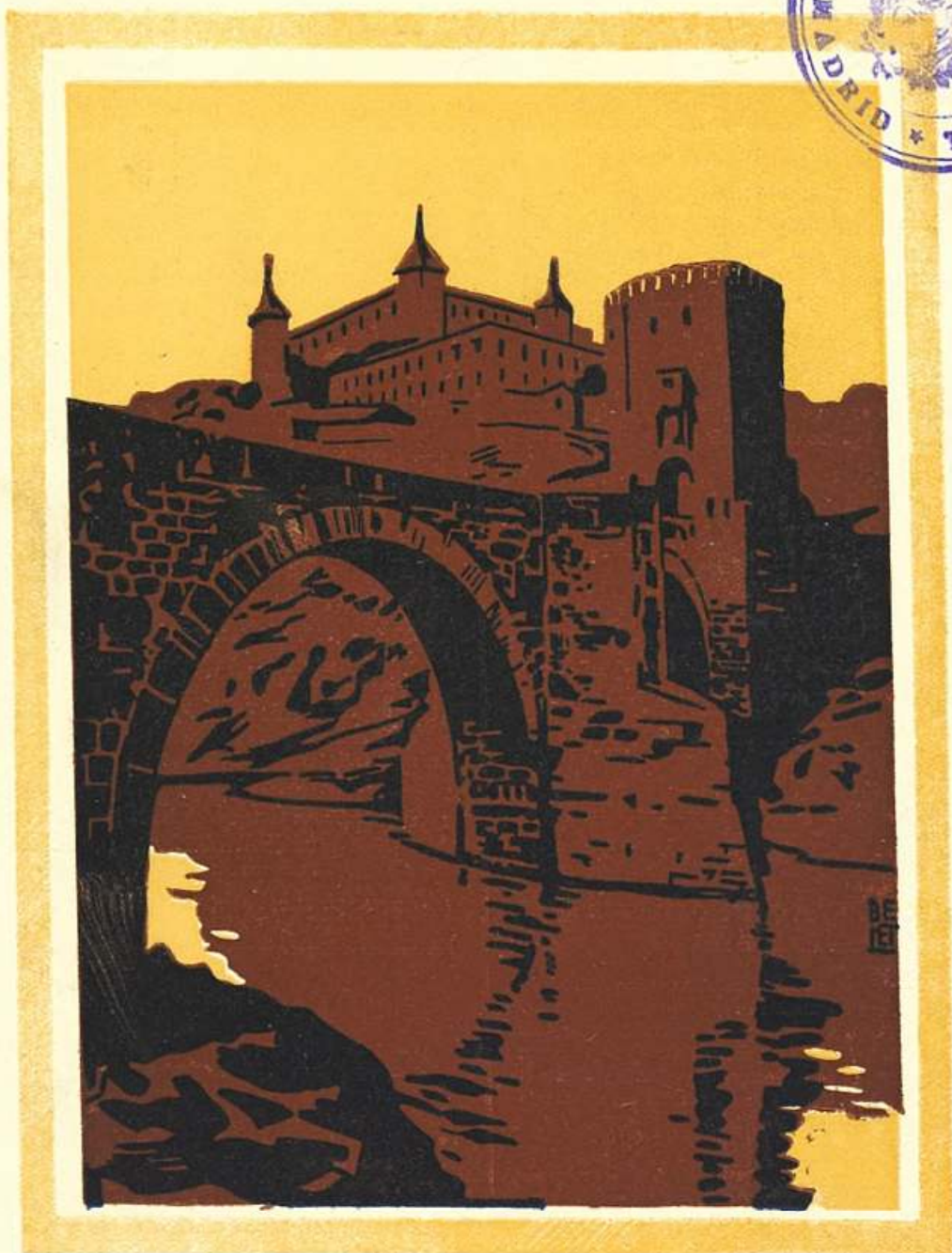


REVISTA DE LA RAZA



DICIEMBRE 1928

COMPAÑÍA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES (S. A.)

EDITORIALES RENACIMIENTO, MUNDO LATINO Y ATLÁNTIDA

LIBRERÍA FERNANDO FE.-Puerta del Sol, 15.-MADRID

CLASICOS OLVIDADOS

Esta hermosísima colección aspira hacer llegar al gran público, en condiciones de exactitud y comodidad, alguna parte del gran caudal de nuestras Letras que hubiera formado la Nueva Biblioteca de Autores Españoles si Menéndez y Pelayo hubiese logrado dar cima a su generosa empresa.

VOLUMENES PUBLICADOS

I-II.—OBRAS ESCOGIDAS DE DON BARTOLOME JOSE GALLARDO. Edición y estudio por Don PEDRO SÁINZ Y RODRÍGUEZ.—Dos tomos.

III.—DRAMATICOS DEL SIGLO XVII: ALVARO CUBILLO DE ARAGON: *Las muñecas de Marcela, El Señor de Noches Buenas*.—Prólogo, edición y notas de Don ANGEL VALBUENA PRAT, Catedrático de la Universidad de La Laguna.

IV.—OBRAS COMPLETAS DE ALVAREZ GATO.—Edición y estudio por Don JENARO ARTELES, Archivero del Ayuntamiento de Madrid.

V.—DESENGAÑO DEL HOMBRE EN EL TRIBUNAL DE LA FORTUNA Y CASA DE DESCONTENTOS, IDEADO POR DON JUAN MARTINEZ CUELLAR.—Edición y estudio por Don LUIS ASTRANA MARÍN. Último libro aparecido hasta ahora de la colección.

SE PUBLICARAN EN BREVE

PHILOSOPHIA SECRETA DEL BACHILLER JUAN PEREZ DE MOYA. Estudio preliminar por Don EDUARDO GÓMEZ DE BAQUERO, de la Real Academia Española.

LAS APOLOGIAS DE LA LENGUA CASTELLANA EN EL SIGLO DE ORO (ANTOLOGIA).—Selección y estudio por Don JOSÉ FRANCISCO PASTOR, Lector de español en la Universidad de Estrasburgo.

APARECEN OCHO TOMOS AL AÑO

PRECIO DE LIBRERÍA..... 7 PESETAS

IDEM POR SUSCRIPCIÓN..... 6 »

DIRÍJANSE A LIBRERÍA FERNANDO FE, PUERTA DEL SOL, 15, MADRID

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS GALLEGOS

Dirigida por Don ALVARO DE LAS CASAS

Con esta colección aspiramos, no sólo a satisfacer las necesidades del investigador y del erudito, que encontrarán en nuestra colección elementos suficientes de trabajo, sino la de aquellos espíritus, atentos siempre a toda obra de cultura, que deseen ilustrarse en el conocimiento de su patria. De una manera especial nos dirigimos a los gallegos—de aquende y allende el mar—que día a día perfilan la silueta espiritual de Galicia con aristas más acusadas, perfiles más viriles y trazos más perfectos.

VOLUMENES PUBLICADOS

ANTOLOGIA LIRICA GALLEGA.—Selección, introducción de Don ALVARO DE LAS CASAS, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Prólogo de Don BASILIO ALVAREZ.

PRECIO..... 5 PESETAS

PAISAJES Y PROBLEMAS GEOGRAFICOS DE GALICIA, por RAMÓN OTERO PEDRAYO. Con prólogo de Don PÍO SUÁREZ INCLÁN.

PRECIO..... 5 PESETAS

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.). San Marcos, 42, Madrid.

EXITOS Y NOVEDADES LITERARIOS DEL MOMENTO

VIVA MI DUEÑO, segundo tomo de *El ruedo ibérico*, de Don RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN.—La obra más sugestiva del ilustre autor de *Los cuernos de Don Friolera*. El libro más elogiado del momento, que retrata con poderoso humor una época de la España pasada.—Edit. Renacimiento.
PRECIO..... 6 PESETAS

EL ANGEL DE SODOMA.—Un libro que trata un asunto escabroso con una pureza moral y literaria extraordinarias. El libro más discutido de ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ. También el más elogiado. En el cual se evidencia la tragedia sentimental del intersexual.—Mundo Latino, Madrid.
PRECIO..... 3,50 PESETAS

LAS RAICES, de EDUARDO ZAMACOIS. Obra de formidable interés, de trama sugestiva, de intriga pasional e interesante, que mantiene al lector en una expectación inusitada a lo largo de 300 páginas.—Edit. Renacimiento.
PRECIO..... 5 PESETAS

EL LIENZO DE PLATA.—El libro de la Cinematografía, por RAMÓN MARTÍNEZ DE LA RIVA. En él se contiene todo cuanto se ha adelantado hasta ahora en el séptimo arte. Son los ensayos más completos del cincasta. Aquellos que debe tener en su biblioteca el aficionado.—Mundo Latino, Madrid.
PRECIO..... 5 PESETAS

LOS POEMAS de SHAKESPEARE. Traducidos directamente de su idioma por LUIS ASTRANA MARÍN. La obra lírica del gran dramaturgo inglés, desconocida hasta ahora del público español.—Edit. Renacimiento.
PRECIO..... 4 PESETAS

DIRÍJANSE A LIBRERÍA FERNANDO FE, PUERTA DEL SOL, 15, MADRID

LA NOVELA DE HOY

Esta acreditada, popularísima publicación, la mejor de su género, ha sabido resistir victoriosa todas las competencias y está firmemente consolidada en el gran público.

LA NOVELA DE HOY brinda a toda clase de lectores las firmas más variadas y características del movimiento literario actual, los valores auténticos de las Letras contemporáneas españolas.

LA NOVELA DE HOY ha incorporado a sus páginas las plumas más ilustres, en interesante, selecto y variado parnasillo.

Lea usted todas las semanas y colecciona LA NOVELA DE HOY:

Suscríbase. Tendrá derecho a un descuento del 10 por 100 en todos los libros que adquiera en la Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15, Madrid.

UN AÑO..... 14,00 PESETAS

SEMESTRE..... 7,50 »

ADMINISTRACIÓN: SAN MARCOS, 42, MADRID

BIBLIOGRAPHIA MEDICA CHIRURGICA

Una publicación que representa todo el avance de la ciencia médica del mundo, publicada en forma de fichas que se ordenan automática y científicamente.

Espléndida revista, que tiene un Comité de Dirección constituido por los hombres más sobresalientes en la ciencia médica española.

Cada número de nuestra publicación forma un tomo magnífico de gran formato, de un tamaño aproximado de 27 por 22 centímetros, con 96 páginas de cartulina, que ocuparán unas 200 fichas clasificadas y preparadas para el recorte. Además tiene el número de páginas necesarias en papel corriente para dar al suscriptor noticias escuetas y sin comentario de todo cuanto pueda interesarle: concursos, noticias de conferencias, avisos, disposiciones gubernativas, etc.

Los precios de la BIBLIOGRAPHIA MEDICA CHIRURGICA son:

SEMESTRE..... 20 PESETAS

AÑO..... 40 »

El pago debe hacerse por anticipado contra recibo o giro de la Administración.

COMPAÑÍA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES. SAN MARCOS, 42, MADRID

REVISTA de la RAZA

Director Manuel I. Ortega

Año XIV Núm. 159

Redacción y Administración:
Puerta del Sol, 15
Teléfs. 36.059 y 15.338 - Apartado 33 - MADRID

Diciembre 1928



ESPAÑA

LA PAZ

El premio Nóbel de la Paz ha quedado desierto.

Confesemos con toda ingenuidad que no nos ha sorprendido mucho la noticia; y no porque tuviésemos confianza alguna, sino sencillamente porque eso de la paz no ha encontrado arraigo en nuestro escepticismo.

La vida está llena de paradojas, algunas muy cómicas y otras muy tristes; ésta es de las más tristes paradojas de la vida.

Seguramente serán pocos los años en que más se haya hablado de la paz que en este que ya toca a su término, y en el que, al parecer, la firma del Pacto de París debía haber marcado el comienzo de una era más dichosa, sin el fantasma de la guerra, desvanecido para siempre.

Pero, por lo visto, no es así.

Nadie ha hecho por la paz lo necesario para recibir ese galardón que significa el premio Nóbel. Es necesario que la Humanidad pierda su esperanza en el fin de la guerra; aunque confesaremos que la Huma-

nidad no tenía demasiada fe en esas promesas.

Le basta una ligera ojeada por la situación política del mundo para convencerse de que la Paz es aún la figura simbólica de un cuento de niños, que carece de interés para los mayores.

Acaso los pueblos han querido sentirse un poco niños y prestarle al cuento su fantasía infantil, para que el símbolo tomara cuerpo en su imaginación y poder creer en él y dormirse soñando en que la Paz se había adueñado de la tierra; y soñar con ella hasta que el estruendo de otra lucha los viniera a sacar de su quimera.

Esa decisión de declarar desierto el premio Nóbel de la Paz les ha hecho sin duda despertar demasiado pronto.

Los señores que lo han acordado así han sido un poco crueles para la Humanidad, lastimada hondamente todavía por el último ensayo de pacificación.

Porque la mejor obra contra la guerra está en la guerra misma, y es preciso sentirla muy de cerca para comprender todo su horror y toda su injusticia.

Cuando pasan los años se debilita la intensidad de los sucesos y se disculpan los desmanes como consecuencias naturales de los conflictos armados, sin comprender que care-

cen de justificación. El hombre, para tener derecho a pedir algo como tal hombre, es necesario que no olvide nunca que lo es. Por eso, mirando al pasado, cuando disculpemos las guerras no podemos hacerlo más que alegando un estado de irresponsabilidad de los pueblos no civilizados, menores de edad, analfabetos.

Los pueblos civilizados carecen del derecho a la guerra, porque no tienen disculpa; porque, por muchas palabras bonitas que quieran emplear, la ambición es mayor que la máscara con que pretendan cubrirla, y se deja conocer demasiado pronto.

Pero... pensar que no habrá guerras es soñar lo imposible, porque habría que pensar primero en que no hubiera hombres, única manera de que no existieran intereses.

¿Ha hecho mal el Jurado en declarar desierto el premio Nóbel de la Paz?

Creemos que no, porque esa desilusión viene a poner ante la faz del mundo un rotundo mentís a las falsas promesas y a las opiniones demasiado optimistas.

No son los pactos ni los discursos los que pueden marcar el final de las guerras.

Hay que educar a los hombres en un amplio concepto del amor humano, enseñarles del pasado todo el

horror y toda la injusticia en que los pueblos basan lo que llaman su gloria, y entonces se habrá dado el primer paso decisivo hacia el verdadero ideal de paz, hacia el único que ofrece la esperanza de poder convertirse en realidad.

Ese premio Nóbel que queda hoy sin adjudicar debe avergonzar a los pueblos, porque encierra la afirmación de que nadie, cuando todos hablan de paz, la ama verdaderamente.

La desean en lo que tiene de utilitaria, porque la tragedia última ha demostrado, entre todo su horror, la honda perturbación que hoy produce un conflicto armado entre naciones; pero no la aman, no la sienten como una aspiración, síntesis de la equidad y la justicia, y en nombre de la paz quieren imponer cada uno su ambición.

Por eso es justo que ese premio quede desierto precisamente en el año en que se ha firmado un Pacto por casi todas las naciones declarando la guerra fuera de la ley; Pac-

to que responde a una necesidad, pero no a un sentimiento, y que por ello mismo sería un convenio más a incumplir cuando sonara la hora de la nueva hecatombe.

Los pueblos fuertes, que debieran patrocinar realmente la paz, no abandonan su posición ególatra, engendro de odios; los débiles se sienten indefensos y a merced de los fuertes. Y en esta situación resulta algo grotesco el cántico a la paz, en el que nadie cree.

El premio Nóbel ha quedado desierto, como sabrosa lección de la que convendría obtener la máxima enseñanza. Pero no será así: en nombre de la Justicia y del Derecho volverán los pueblos a las armas y volverán después a hablar de paz, de amor, de olvido..., y a mantener vivo el fuego de los recuerdos, aunque sea en forma de homenaje a algún héroe ignorado, que se llamaba no sabemos cómo y que cayó no sabemos dónde...

da a que os intereséis en uno de los grandes proyectos de nuestra Compañía; el de la formación y publicación de la *Historia de América y de la civilización hispanoamericana*.

Ya habéis oído al Consejero de nuestra Compañía Sr. Sáinz y al otro Director de esta obra, al ilustre historiador D. Antonio Ballesteros; nada he de añadir a lo que ellos han dicho sobre el fin y la organización del trabajo que llevan entre manos.

El Sr. Ortiz es uno de los colaboradores en esa gran obra, y yo me felicito de que con su presencia haya sido lanzado a la publicidad nuestro proyecto.

No me es posible considerar al Sr. Ortiz, ni a los ilustres representantes de las naciones hispanoamericanas que nos honran con su presencia, como extranjeros, y por esto, porque la historia de las empresas que en otros tiempos ha realizado la raza, tan gloriosas en el período de la conquista como en las luchas de la independencia, son un patrimonio de gloria común, es por lo que deseo que esta obra, que debe ser un público y universal testimonio de la unión espiritual del mundo ibérico, aparezca realizada por los más ilustres especialistas de las diversas naciones que le integran.

Alzo mi copa por el éxito de esta obra, al servicio del cual hemos de poner todos los elementos materiales que se requieran, que es lo único en lo que a veces ha sido vencida nuestra raza, por su espíritu vivo y unánime a través de todas las vicisitudes históricas.

AL COMENZAR...

EL ARTE EN ESPAÑA

Con el otoño comienza en Madrid la película varia y multicolor de las Exposiciones. Porque, realmente, si la calidad las más de las veces deja mucho que desear, el número de exposiciones artísticas es, al final de la temporada, muy grande. En distintos salones se suceden los certámenes de septiembre a junio casi sin interrupción. Prueba ésta de vitali-

dad estética que debe, sin duda, satisfacerlos. Mas si al llegar al término de la jornada se nos ocurre hacer un balance de los distintos valores que han pasado ante nuestros ojos, ¿quedarán muchas cosas como dignas de nuestra perdurable preferencia artística? Me temo que no.

Muchos artistas y muchas obras.

REVISTA DE LA RAZA

Banquetes literarios

El doctor D. Ignacio Bauer, espíritu selecto y gran animador intelectual, presidente de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, obsequió el 16 de noviembre con una espléndida cena en Lhardy a los más ilustres escritores para celebrar la estancia en Madrid del ilustre historiador cubano D. Fernando Ortiz, y dar cuenta del proyecto de publicar una "Historia de América y de la civilización hispanoamericana". En este acto inolvidable, pleno de viva e íntima cordialidad, pronunció D. Ignacio Bauer las siguientes palabras, que marcan una época en la historia de las relaciones hispanoamericanas:

Señores y amigos:

Una vez más nos reunimos en el banquete mensual a que tiene el honor de invitarnos la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, y en esta comida pensaba yo daros cuenta de los progresos que va haciendo la organización de la Compañía. Una nueva nueva editorial se ha

Este será el recuerdo que nos quedará de nuestras visitas a tanta exposición. Pero la emoción de arte, profunda y persistente, no estremecerá nuestra memoria con su magno temblor. Y la consecuencia que de esto obtenemos es inmediata y, a la verdad, poco consoladora: la producción artística española, a la hora actual, es fecunda, pero endeble; numerosa, pero sin un potente contenido estético ni una erguida personalidad. Los antiguos, porque se obstinan en dar vida a un arte irremediabilmente muerto; los de sensibilidad moderna, porque marchan desorientados y se encierran en callejones sin salida, atentos sólo a caer en los lazos que, sucesivamente, les va tendiendo París.

Por eso, al empezar la temporada artística de 1928 a 1929 nos detenemos en el umbral con una mirada a la vez de curiosidad y de inquietud. ¿Qué nos será dado obtener de valor artístico permanente entre la procesión de exposiciones que a lo largo de unos meses se apresta a desfilar ante nosotros?

* * *

Quisiera que en estas páginas que mensualmente voy a dedicar, en la REVISTA DE LA RAZA, al comentario de las manifestaciones artísticas de más relieve que nos vaya trayendo el fluir de los días, quedasen consignados los valores estéticos permanentes de algunas obras vibrantes de verdadero ímpetu creador. ¿Por qué no esperar, en efecto, aunque por el momento, desgraciadamente, ningún horizonte se abra a nuestra esperanza, en un poderoso renacimiento del arte español de hoy? La pluma en alto, antes de escribir, he procurado otear las lejanías misteriosas de los días futuros, con el deseo ferviente de que ellas traigan hasta estas páginas el reflejo de algunas nuevas creaciones estéticas penetradas de valores perdurables.

* * *

Por el momento, lo que hasta la fecha en que escribo nos ha traído la nueva temporada artística no es de la más alta calidad precisamente.

REVISTA DE LA RAZA

Sin embargo, algunas exposiciones individuales nos han mostrado la existencia de obras que señalan puntos muy interesantes de acierto expresivo y de bien templada sensibilidad.

Los comienzos, a la verdad, no pudieron ser más desastrosos. Correspondió la responsabilidad de ese desastre al desgraciado Salón de Otoño, desposado, desde su iniciación, con el desconcierto. Pero no me agrada la crítica negativa, y dejaré, por tanto, de señalar las equivocaciones que albergaba; labor ésa desagradable y, a la postre, estéril. Más bien indicaré algunas de las cosas interesantes que llamaban la atención del contemplador a lo largo de unas salas desiertas. Gustavo de Maeztu nos inquietaba nuevamente con un cuadro enorme y desconcertante: "Los siete niños de Ecija". Con todos sus defectos, Maeztu atrae con la fuerza de su extraña, pero magnífica personalidad.

Otro acierto del Salón de Otoño eran dos cuadritos, movidos y de gracioso ritmo, obra de Julio Moisés. Apenas abocetadas estas escenas de parque infantil atraían por su fina y fresca espontaneidad. También podían señalarse algunos paisajes agradables. Y nada más.

* * *

La nota de lo que hemos dado en llamar arte de "vanguardia" la ha dado en lo que va de temporada Benjamín Palencia en el salón del Museo de Arte Moderno; exposición ésta de las que indignan a muchos por su atrevido concepto de la plástica pictórica.

Benjamín Palencia, artista de exquisita sensibilidad colorista, es uno de los representantes en España de la pintura que huye de toda posible cualidad anecdótica o representativa. A este pintor no le interesa, sino de modo muy secundario, la representación plástica formal de los objetos. La pintura que sólo atiende a los valores puramente plásticos—de color, de matiz, de calidad y de ritmo—, es decir, lo que yo llamo "pintura inmaculada", tie-

ne en Palencia uno de sus más sensibles cultivadores. Líneas, planos, colores, volúmenes, unidos con fina gradación de matices y de densidades, dan por resultado la más feliz expresión plástica. Un sentido armónico, fino, del color y de la materia pictórica y un admirable arte de la composición, son sus características.

* * *

Otras exposiciones han venido celebrándose hasta ahora. En el Círculo de Bellas Artes despertaba interés la formada con las obras de tres artistas: un escultor, Francisco Pérez Mateo, y dos pintores: Ricardo Alix y Pedro Muñoz Condado. El primero es un escultor de fuerte personalidad, con un sentido de lo monumental muy certero. Aspira a dar una brava sensación con gran amplitud de masas y planos sin desbatar; inseguro todavía, no siempre logra, pero atestigua en cualquier momento la existencia en él de un temperamento del que podemos esperar mucho.

Muñoz Condado y Alix son dos pintores a quienes puede agruparse bajo un denominador común de desorientación. Hay que elogiarles por lo que existe en ellos de anhelo renovador y de inquietud. Nada importa que el talento de estos jóvenes pintores no dé aún frutos maduros. Lo que interesa es saber que pueden darlos muy pronto.

Exposición de interés muy marcado ha sido últimamente la de apuntes de Ricardo Verdugo Sandi. Bien conocido es este pintor como marínista muy notable, y a él debemos algunas muy finas y logradas impresiones de la gran extensión. Pero en estos apuntes, expuestos en el Salón Vilches, Verdugo Sandi acredita que sabe superarse. Pequeños apuntes éstos en los que los tonos logran concertarse del mejor modo y la expresión de los matices realiza finos y exquisitos acordes coloristas. Sobrios de elementos, los últimos apuntes de Verdugo Sandi recuerdan, por su dinamismo y su cierta mancha de color, el estilo de Sorolla.

* * *

He aquí algo de lo más destacado que puede señalarse en la vida artística madrileña al comenzar la temporada. Confíemos en que los

días sucesivos nos traigan alguna grata y fecunda sorpresa que anotar en estas rápidas impresiones.

LUIS G. DE VALDEAVELLANO.

LA C. I. A. P.

Los Clásicos Olvidados

Por el P. Félix García, Agustino

Quienquiera que siga con un poco de atención el movimiento literario actual, notará que cada día se siente en España un apetito más urgente y más hondo de leer. Para precisar la medida de este apetito creciente no recurramos a la fácil comparación con lo que se lee, por ejemplo, en Francia o Alemania: comparemos este momento presente, transido de innegables afanes e inquietudes de cultura, con el de la España de hace veinte, cuarenta años. Una generación que lloró con los lamentables engendros de Pérez Escribá y aprendió a odiar a la Inquisición en los truculentos e inacabables novelones de O. Frías y de Florencio Parreño, no puede inclinar la balanza a su favor en el más somero intento comparativo.

Hoy se lee con más avidez en España: se siente la necesidad de más varia y selecta lectura; los libros de erudición encuentran buen acogimiento: la literatura frívola, malsana, industrial y explotadora de la ignorancia o de los bajos instintos va quedando relegada a un sector de gentes que, aunque numeroso, no puede dar la norma para la caracterización de un período.

El libro serio se impone cada vez con más urgencia, precisamente entre quienes pueden definir las direcciones del pensamiento. Esto es lo que hay que anotar como preludio sintomático que determina una fase de evolución en la vida de la cultura presente. Este afán de leer, esta atención que se presta a los problemas más vitales y preocupantes, es un síntoma revelador de que hay, por lo menos en los que se mueven en la órbita de las ideas, un anhelo im-

plicito de superación, de mejoramiento de lo presente. La distensión trágica, la avidez frenética por lo nuevo, por lo desconcertante, por lo que golpea la sensibilidad con la sacudida brusca de lo insólito, han ido dejando en los ánimos un sedimento de amargura, de escepticismo y, a la vez, un anhelo de retorno a las fuentes primitivas, pues las corrientes actuales corren por cauces demasiado turbios.

Es bien patente este afán retrospectivo, esta necesidad de volver la vista atrás, sin que esto indique una parada brusca y paralizadora en el movimiento de impulsión hacia adelante, para precisar el punto de partida, para evitar el disparadero, para determinar mejor la posición geográfica de la cultura actual y poder enfilarse osadamente la proa del ímpetu hacia un horizonte más ancho y prometedor. Ha habido demasiada cerrazón en los meridianos de la cultura española: el libro español ha pasado por crisis muy hondas y ha habido un momento en que el libro se creyó definitivamente derrotado por el periódico, devorador insaciable de energías y de hombres. Y era natural: el éxito del periodista, aun con ser más efímero, era más seguro: la retribución, menos problemática; la paga y la notoriedad le venían, en cierto modo, al contado.

La producción del libro serio era más comprometida; el número de ejemplares, muy escaso, y la venta, precaria; así hemos visto caer en el olvido libros de positivo mérito y quedan postergados ante firmas de fácil explotación. Mucha responsabilidad del fracaso del libro serio, del libro de ideas, de investigación,

le cabe al librero; el librero ha venido viviendo del éxito de unas cuantas firmas consagradas; pero ha hecho el mínimo esfuerzo por la venta del libro que no se prestaba fácilmente a cálculos y manipulaciones industriales; el librero ha sido el gran fomentador, durante bastantes lustros, de la literatura banal, híbrida, producto del mestizaje entre el folletón y la literatura de burdel.

Se imponía una reacción fuerte para atajar el espíritu de subasta, y de industrialismo; era necesaria la depuración, el amparo, la redención del libro. Unos cuantos libreros—pocos—han realizado con magnanimidad el ideal del negocio del libro; pero sus esfuerzos han resultado, en parte, estériles, ante la actividad difusora de los proveedores de libros folletinescos, chabacanos, cursis, cuando no infames y encanallados, que son los que han imposibilitado el avance serio de la cultura y la eficacia pedagógica de muchas loables tentativas, encaminadas a lograr un descenso en el nivel de la ignorancia, la depuración en el gusto del público, y un resultado apreciable en el desasnamiento de las gentes, que no pueden tener un criterio definido ni estar preparadas para la selección de libros.

Es hora ya de que vaya recuperando terreno el libro serio; que se determinen los campos y el objetivo, no sólo en la materialidad del volumen, sino también en la realidad del contenido.

A este propósito de difusión y enaltecimiento del libro responde la creación de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Pocas veces se ha intentado en España una empresa con tanto brío ni con un criterio tan amplio y, dentro del espíritu legítimo de empresa comercial, tan depurado y que preste una atención tan ahincada a los fines culturales y patrióticos. Libertar el libro de las manos del librero a secas; darle toda la difusión posible y el máximo de probabilidades de venta; propaganda eficaz e insistente dentro y fuera de la Península;

presentación acomodada a las exigencias de la técnica moderna del libro; abaratamiento notable del mismo y selección de firmas; reconocimiento y apreciación del trabajo de los autores; secciones nuevas y bien definidas, desatendidas en gran parte por las editoriales españolas hasta ahora e imprescindibles para estudios de especialización; tendido de una red de sucursales en todos los países, particularmente en América, para fomentar y asegurar el mercado del libro español; publicación de varias series notabilísimas de documentos inéditos, de fuentes narrativas de la Historia de América, de monografías hispanoamericanas, de antologías, de bibliotecas populares, de estudios hispanomarroquíes, de clásicos olvidados, etc. etc.: he ahí algunos de los proyectos, en parte ya magníficas realidades, que se propone llevar a término esta gran Empresa, resolviendo los problemas más perentorios del libro, como son abaratamiento, selección y propaganda, y siguiendo, a la vez, todas las trayectorias del pensamiento, tanto en la difusión de los libros nuevos, con todas las vibraciones de la inquietud presente, como en la reproducción de los libros olvidados, dignos de repetida lección y estudio.

Para la realización de estos propósitos, además de una organización que permite una enorme labor difusora, cuenta, como base más segura del éxito, con unos cuantos hombres, que han comprendido con unanimidad el problema literario, y lo han intentado, en todos sus aspectos y derivaciones, con un brío y una amplitud, que permite formular todas las posibilidades de acierto.

Despierta viva simpatía la opinión particularísima que esta gran Editorial presta al mercado y difusión del libro en América y el desinterés y comprensión con que se ocupa de los problemas africanistas y del desenterramiento de documentos inéditos, llenando con ellos grandes huecos en la historia de nuestra cultura y consiguiendo la máxima expansión irradiente.

Ya es hora de que una gran Edi-

torial, selecta y poderosa, represente decorosamente en el mercado mundial el libro español y que dejen de ser Sopena, o Maucci, o Garnier, por ejemplo, los abastecedores de nuestra producción literaria en el mercado americano, enviando a aquellas tierras, en espantosa mezcolanza, los productos más averiados de la producción española, con algunos nombres gloriosos que sirven como para cubrir otras mercancías, pero con una presentación y un gusto espantable y con fines estrictamente comerciales.

El ideario de la Empresa está rotundamente concretado en estas palabras preliminares al Catálogo provisional de la misma: "La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, constituida por un grupo de hombres esperanzados en el porvenir del mundo hispánico, ha acometido una empresa de intensa labor cultural en todos los pueblos que integran la raza."

En América, con la serie de colecciones de investigación histórica, que dirigen profesores tan insignes como D. Rafael Altamira y D. Antonio Ballesteros; en Africa, con el "Anuario Oficial del Africa Española" y con la "Biblioteca Hispano-Marroquí"; cerca del mundo sefardí, con la REVISTA de la RAZA y la "Biblioteca de los Sefardíes", todo ello dirigido por el conocido escritor y africanista D. Manuel L. Ortega; y como medio de fijar y conservar el idioma, con la nueva colección de autores españoles, "Los Clásicos Olvidados", que dirige el ilustre catedrático D. Pedro Sáinz Rodríguez, y, las "Bibliotecas Populares", dirigidas por D. Francisco Carrillo Guerrero, inspector jefe de Primera enseñanza, de Madrid, que llevan al mundo de habla española, con los millares de ejemplares suscritos, la voz de la raza en los libros inmortales de nuestros clásicos, desplazando las ediciones extranjeras, que antes invadían aquellos mercados.

Y no es esto sólo. La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones da a conocer en España los valores

intelectuales de América, en dos completas Antologías: la de poetas americanos (un tomo para cada país), que dirige Eduardo d'Ory, el inspirado poeta, y la de prosistas americanos, de la que está encargado el notable escritor y diplomático cubano D. José María Chacón y Calvo.

Todo ello se complementa con las "Guías de Turismo" y las "Guías literarias de España" y la "Biblioteca de Estudios Gallegos", que dirige Alvaro de las Casas. Tal es, en síntesis, el ideal y la labor de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, completada con sus colecciones de arte, de autores contemporáneos y las de índole popular, que tan favorable acogida han merecido del público selecto.

Una de las series más interesantes (y más necesarias también) y que más despiertan también el apetito de lectura es la de "Los Clásicos Olvidados". Azorín los ha calificado con la poco ambiciosa denominación de subclásicos; expresión feliz si se refiere solamente al orden de conocimiento tardío y posterior que de los mismos se ha logrado; pero no tanto si ese calificativo implica el sentido de inferiorización o de mérito en relación con lo clásico.

La denominación de "Clásicos Olvidados", con que Pedro Sáinz encabeza la nueva Biblioteca, me parece exacta y llena de sentido vindicador y restaurador.

En esta nueva Biblioteca—prolongación y complemento de la de Rivadeneyra y de la Nueva Biblioteca de Menéndez Pelayo, pero mucho más manuable, impresa con más gusto y más perfección técnica y, desde luego, sin las espantables páginas a dos columnas—van saliendo autores de los cuales la inmensa mayoría de las gentes apenas si conocía más que el nombre.

Es incomprensible el olvido en que dormían autores tan beneméritos, tan clásicos y de tan legítimo entronque quevedesco como Juan Martínez Cuéllar, o la imposibilidad de poder leer, a no ser en el retiro de las Bibliotecas, un solo folleto de un erudito como Gallardo, originalísi-

ma figura a quien tanto deben la erudición y la crítica histórica, y sin la cual no se puede escribir ni comprender la evolución de la crítica en el siglo XIX, ni fijar su posición de enlace con las tendencias criticistas imperantes en el siglo XVIII.

Don Pedro Sáinz Rodríguez, uno de los maestros más jóvenes y más profundos conocedores de la cultura española, ha puesto, en este noble empeño de resucitar los clásicos olvidados, una fe y una actividad que sorprenden y contagian simpáticamente. Ha comprendido, con cierta intuición, la necesidad de explorar y dar a conocer una zona abandonada, dolorosamente inculta, de las letras españolas, y, sin vacilaciones, con un ímpetu juvenil que recuerda gratamente los años de juventud de Menéndez Pelayo, acomete esta empresa, que merece el acogimiento más franco de quienquiera que sienta con un poco de cordialidad y de inquietud los problemas de la cultura española. El ilustre catedrático de la Central ha tenido, además, el acierto plausible de no reeditar los textos de los clásicos olvidados, tan llenos de sugerencias históricas, solamente para eruditos y profesionales; ha sabido aprovechar la transformación que se está operando en el gusto y tendencia electivas de las gentes, para presentarlos de una manera apetecible al gusto de la inmensa mayoría que forma la clase media de la cultura.

Pocos, quizá ninguno, mejor preparados que Pedro Sáinz para inyectar un chorro de luz y de atención en este sector oscuro de la historia literaria española; estos volúmenes

servirán para llenar lagunas y jalonar algunos desniveles y tránsitos bruscos y establecer la continuidad en la evolución de las letras hispánicas. Demos a la palabra de Clásicos todo su amplio y generoso significado y no la malogremos con deformaciones ingratas y restringidas, y los autores que aparecen en los volúmenes publicados e irán apareciendo en los sucesivos quedarán reintegrados a la gran corriente circular de la cultura española, y ocuparán el lugar que les corresponde cuando se intente una catalogación definitiva de autores, que sirva para determinar, en un estudio de más categoría, la marcha y evolución de los géneros literarios.

Pedro Sáinz, que siente con tanta inquietud los problemas hispánicos y que sabe penetrar con mirada honda y nueva en algunos aspectos pendientes de nuestra cultura, que están todavía sin resolver, como es la evolución de los géneros literarios, de la mística, de la novela, de la crítica, del teatro y de la España contemporánea, presta con la publicación de esta nueva Biblioteca un nuevo impulso al noble empeño de rehabilitación y redondeamiento de nuestra historia literaria. Las grandes direcciones de Menéndez Pelayo están resultando de una eficacia y virtualidad sorprendente. La voluntad, el talento, la visión luminosa y la enorme capacidad de trabajo de Pedro Sáinz nos hace creer en una continuación feliz de los grandes panoramas abiertos en la topografía de nuestra historia por el genio resucitador de Menéndez Pelayo y en las nuevas aportaciones y punto de re-

ferencia que traiga el insigne y joven catedrático.

No se trata, en la publicación, de algo puramente mercantil que recuerde el colosalismo anglosajón. No: es algo netamente español en sus raíces y en sus procedimientos; es una resurrección y un homenaje a los clásicos lastimosamente olvidados. Publicaciones españolas de libros españoles.

Hasta ahora van publicados cinco volúmenes. Los dos primeros recogen lo más selecto de la obra de Gallardo, prologados por Pedro Sáinz, a quien se debe el mejor estudio hecho acerca de este peregrino y curiosísimo erudito; el tercero contiene las dos hermosas comedias de Cubillo de Aragón, injustamente olvidadas: *Las Muñecas de Marcela* y *El Señor de Noches Buenas*, con un extenso y atinado estudio preliminar del erudito comentador del teatro de Mira de Amescua, Angel Valbuena Prat; el cuarto nos ofrece las obras completas de Juan Alvarez Gato, cuya lectura era antes difícil y había que hacerla en el "Cancionero General de Castilla", no en el de Baena, como se había venido creyendo, con una introducción notable de Jenaro Artiles Rodríguez; y el quinto, revisada y prologada por Astrana Marín, la obra del insigne discípulo de Quevedo, Juan Martínez Cuéllar, *Desengaño del hombre en el Tribunal de la Fortuna y Casa de Descontentos*.

¡Que la perseverancia de los iniciadores y el buen acogimiento del público hagan que prospere esta hermosa y restauradora serie de los Clásicos Olvidados!

ANTONIO BALLESTEROS LÓPEZ

SUCESOR DE HIJOS DE EMILIO BALLESTEROS

Teléfono 635

MARACENA



Teléfono 635

GRANADA

Una interviú con el Sr. Messeri

Una montaña descansando en un lecho de nubes. Un círculo negro y blanco y una aureola de estrellas rodeando el círculo. La montaña, absolutamente cónica, tiene un aire japonés. La aureola recuerda la bandera norteamericana. El círculo, mitad negro, mitad blanco, es símbolo del cinema. Y destacando en él, una palabra: "Paramount". Tal es el escudo de la Paramount Pictures; emblema que campea en los carteles colocados a la puerta de los "cines", en los grandes anuncios luminosos que electrizan el aire de las calles y en las colosales propagandas que inundan la ciudad. Todo hace pensar en la inmensa organización, en el formidable empuje industrial de la empresa norteamericana; todo demuestra un esfuerzo humano tan considerable, que bien merece la pena de estudiarlo a fondo, de sentir curiosidad por conocer a sus organizadores. Supimos pronto que al frente del negocio de la Paramount en España se hallaba Mr. Messeri. Así, sin más datos, Mr. Messeri nos sonaba a norteamericano. Pero cuando le conocimos personalmente tuvimos el placer de escuchar de sus propios labios que no era yanqui, sino brasileño. Este origen ya le vinculaba a nosotros, y, si no fuera bastante, con más gusto todavía le oímos blasonar orgulloso de su ascendencia sefardí. El Sr. Messeri es sefardí, oriundo de Toledo. El Sr. Messeri nos pertenece, y él es una de las personalidades más relevantes en la esfera cinematográfica española, por sus aptitudes personales y por representar en España y Portugal a la Empresa productora de películas más opulenta del mundo.

El Sr. Messeri es joven, de gesto audaz y resuelto, de ademanes amplios y palabra rápida, reveladora de una imaginación viva en la que adivinamos su abolengo españolísimo. Una larga permanencia en Norteamérica y un más largo contacto con norteamericanos le ha dotado de un aire brusco y conciso—uno de los diez mandamientos del hombre de negocios—, de una atención al tiempo empleado en cada palabra más que a la palabra misma, y de un prurito, que llega a ser natural, de ir derecha y atentamente a las cosas, sin rodeos ni vacilaciones. Pero hay en él, superando a lo demás, algo que nos es familiar: el acercamiento, la busca de la intimidad, la digresión cordial, la frase amable. Roto el hielo de la presentación, es caluroso y comunicativo. Se advierte, muy pronto, que debajo del yanqui palpita y se mueve, con movimientos hiperbólicos, un andaluz.

Por eso, tras una petición de audiencia respondida con una concepción estricta de minutos, tras unos preparativos y unas previsiones de hombre de negocios, cuando comenzamos a hablar se derrumbó todo aquel aparato miedoso y los minutos se convirtieron en horas, las palabras en discursos y la interviú es-cueta en conversación prolongada y diversa. Éxito logrado, en primer

término, por REVISTA DE LA RAZA, y después porque hemos despertado, eficazmente, el español viejísimo que alienta en él.

A continuación extractamos sus opiniones, interesantísimas, sobre diversos aspectos de la industria cinematográfica.

Nos seducía, de antemano, escuchar de sus labios su criterio sobre la significación de la "Paramount"



Mr. F. Messeri, Director Gerente de "Paramount Films" en España y Portugal.

y lo que supone esta empresa en el negocio cinematográfico. La respuesta es pronta:

"La Paramount—nos dice—puede considerarse hoy como el *leader* de la industria cinematográfica. Y no lo es solamente por su organización industrial, a la que en este momento no conviene referirse, sino también por los valores artísticos que representa. Caracteriza a la Pa-

ramount una abundante y regular producción de películas que pueden englobarse del género llamado "comedia cinematográfica", de argumento fácil, al alcance de todos los públicos, pero cuidadosamente interpretadas y realizadas con depurada técnica. Nos podemos enorgullecer de haber creado un tipo especial de producción puramente cinematográfica, basada en los valores más típicos del cinema. Estas comedias gustan a todos los públicos e inundan los mercados. Pero no se puede estimar como defecto esa "facilidad". Estudie cualquiera de ellas y verá el cuidado con que están realizadas y la atención directiva que se refleja en sus detalles. Estima nuestra Casa, como principal mérito, la fidelidad y el escrúpulo hasta en lo más ínfimo. Para darle a usted una idea de esa fidelidad y cómo se lleva a cabo, sepa que todos nosotros, los representantes de la Paramount en el extranjero, enviamos con toda regularidad remesas de documentación del país donde radiamos. Yo mando de España y Portugal colecciones enteras de billetes de ferrocarril, de entradas a los espectáculos y Plazas de Toros, facturas de hoteles, pasaportes, actas civiles, etc., etc. Y lo mismo de todas las agencias y sucursales. Con esos y otros elementos la Paramount posee un material documental que le aleja del error.

"Pero eso no sería suficiente. La Paramount atiende, con ese inmenso "stock" de películas, a las necesidades del mercado, de la manera que cree más lícitamente artística. Para ganarse el aplauso de las minorías selectas del mundo, el estímulo de los críticos, desarrolla esfuerzos que no soy el llamado a calificar, pero sí a creer que coincidimos en que la primera gran película sobre una emoción humana de nuevo estilo, sobre un nuevo venero de sugerencias de arte, suele proceder de nosotros. Recuerde "*Chang*"; es la primera superproducción en que la vida prodigiosa y recóndita de las selvas vírgenes es fielmente reflejada en la pantalla. En *Beau Geste* pretendimos divulgar entre el gran público la emoción romántica del colonaje del desierto del Sahara. Y, en opinión de los críticos, en especial de los franceses, a quienes atañía directamente el asunto, lo hemos conseguido. Ultimamente, en *Alas*, creamos la epopeya de la aviación. Y así podría citarle multitud de ejemplos, de cuya calidad no pretendo opinar, pero sí de su laudable intención. Buscamos el perfecto consorcio entre el argumento, la interpretación, la dirección y la fotografía, sin reparar en esfuerzos ni escatimar los recursos. Si lo conseguimos o no, a ustedes toca decirlo."

Aprovechamos un descanso del Sr. Messeri para solicitar su opinión sobre la producción cinematográfica española.

"Siempre he manifestado —nos contesta amablemente— una simpatía por la producción española, pues España, tan magníficamente dotada por la Naturaleza, por el Arte y por la Literatura, puede muy bien aspirar a la realización de justas ambiciones cinematográficas, siempre que atienda a la distribución. El problema de la distribución es el más difícil de esta industria. Su resolución es la causa principal del éxito, y vea usted la prueba: nuestra producción, al salir de Norteamérica, está amortizada en cerca de un 75 por 100. El 25 por 100 restante se consigue en América del Sur y en los demás

continentes, y en él España representa el 1 3/4 por 100; Alemania, el 3 por 100; Inglaterra, el 12 por ciento, y así sucesivamente, merced a las oficinas distribuidoras repartidas por todo el mundo. Sin embargo de que es lógico suponer que cuando una película es buena pasa necesariamente las fronteras, salga de donde salga, siempre hace falta la sucursal repartidora, que la ponga al alcance de las Empresas exhibidoras y de los públicos. Mientras no se proceda de tal forma, el "cine" español no será una industria y no pasará de intento aislado.

"En salones de exhibición se ha dado un paso gigantesco. Madrid y Barcelona tienen espléndidos y lujosos salones. Tengo la seguridad de que dentro de una docena de años ambas capitales contarán con salones tan suntuosos como los mejores del extranjero. Hoy mismo Madrid, con el *Avenida*, el *Real Cinema*, el *Palacio de la Música* y el *Callao* tiene poco que envidiar a otras capitales europeas. Son éstos elocuentes datos para pensar en las ventajosas posibilidades de la industria cinematográfica española, y es lástima que el capitalista no dedique su atención a este negocio con más preferencia."

—¿Cuál es, a su juicio, el camino más adecuado para el porvenir del cinema: la adaptación histórica, novelesca y de la gran obra de teatro, o cree que él tiene medios propios de expresión para desenvolverse por sí solo?

—Lo importante en la película es la técnica empleada, la interpretación y el criterio directivo. Es decir: su realización. Muchas películas, con flojos argumentos, se salvan y destacan en primeros términos por su realización. Sin embargo, creo que se debe huir de aquellos argumentos que exigen una estricta adaptación y limitan los medios expresivos propios del cinema...

—¿Entonces el "cine" parlante...?

—Solamente el tiempo podrá contestar a esta pregunta.

—Hablemos un poco, Sr. Messeri, de los artistas. ¿Puede considerarse al actor sajón como arquetipo cine-

matográfico? ¿A qué se debe su predominio?

—El arte y el artista no tienen fronteras ni son propios de una raza determinada, como usted sabe perfectamente. El predominio del actor sajón en la pantalla se debe al predominio del cinema norteamericano. Sin embargo, dentro de éste, la mayoría de las primeras figuras son de otras razas. A Charlott, inglés de nacimiento, se le supone descendiente de familia hebrea. Más clara todavía es la oriundez del famoso "Chiquilín", Jackie Coogan. Pola Negri es eslava. Jannings, nacido *per accidens* en Nueva York, es de padres alemanes. Entre los latinos e hispanoamericanos, además de Antonio Moreno, Navarro y otros, hubo un Valentino insustituible. Y la primera gran sensación del cinema en Norteamérica la dió Sarah Bernard, hace veinticinco años. En Hollywood hay artistas y aspirantes de todas las razas y de todos los países.

—¿Cree usted en la omnimoda influencia del cinema sobre la sociedad?

—¡Ya lo creo! De su enorme potencia educativa, de su importancia artística, del formidable papel que desempeña en el concierto económico mundial, sería superfluo hablar. Solamente en la esfera comercial su influencia es decisiva. Dejando aparte a las Empresas productoras que sostienen a miles de obreros, de empleados y de artistas, advierta que el solo hecho de instalarse un "cine" en una calle la llena de vida y de actividad. Sus luces sugestivas atraen al público, al paseante, y con él a los comerciantes. En la calle más apartada inaugure un salón y pronto lo verá rodeado de establecimientos que animarán el aspecto de la vía y la incorporarán al tráfico de la ciudad. El cinema crea la vida, porque es Arte, y en pos del Arte, como perenne fuente de ideales, marchará siempre la Humanidad."

* * *

Con estas palabras dimos por terminada nuestra entrevista, no la con-

versación, que prosiguió durante algún tiempo, en la que salieron a relucir los temas más diversos. En todos ellos dió pruebas el Sr. Messeri de una sólida cultura y de una curiosidad atenta por todas las cosas. Nos encantó este gran brasileño norteamericanizado, de fondo español. Y en su mixtura de nacimiento, de ori-

gen y de educación, en su aire cosmopolita, vimos un símbolo del cinema: internacionalismo, universalidad, difusión; mágicos poderes que borran las fronteras e igualan todas las razas ante la formidable pirueta de Charlot en la blanca pantalla.

FERNANDO G. MANTILLA

Información teatral

EXITOS DE BENAVENTE

No podemos decir que Benavente haya tenido un gran éxito: para ser justo hay que hacer constar que ha tenido muchos éxitos, y no porque nos refiramos a cuantos le han sonreído en su triunfal carrera de dramaturgo, sino por los que en el momento actual ha alcanzado.

Pepa Doncel, el "Saludo a Benavente" y esa otra obra no conocida aún por el público, pero precedida de la enorme "réclame" que proporciona la censura, y que lleva por título *Para el cielo y los altares*.

Quizá el último sea el menos definitivo, porque es seguro que la mayoría de los lectores encontrarán la obra muy inferior en todos sus extremos a lo que se prometían.

¿Qué tendencia se encierra en esa obra? Los timoratos la creerán demasiado atrevida, diga lo que dijere, y los que aman el bullicio de los atrevimientos la conceptuarán poco atrevida.

Benavente ha planteado el problema del clericalismo, levantando una tempestad de controversias sobre la realidad de su existencia.

Negar a Benavente un conocimiento profundo de la vida española es negar lo evidente. No hace falta citar ninguna obra, sino que basta señalar el conjunto de toda su labor, en la que destacan tipos tan firmemente trazados que, para el espectador de débil memoria, cuando pasan los años no es difícil que dude si a aquella mujer o a aquel hombre los conoció en tal pueblo, los soñó o se los pintaron con tal clari-

dad y precisión, que creyó verlos.

Pepa Doncel tiene, ante todo, una fuerza de realidad tan inmensa, que conmueve hasta lo más hondo, despertando mil recuerdos dormidos de vidas que se cruzaron con la nuestra o de las que fuimos espectadores.

Ambiente pueblerino, asfixiante, puesto sobre todas las rebeldías, aun sobre las más santas, como losa de plomo que ahoga todas las vidas: prejuicios, leyendas, hipocresías.

Moraleda no es una ficción: es hermana legítima de muchas Moraledas que pesan sobre el espíritu colectivo en el escenario de la realidad. Y esta Moraleda es precisamente más real lejos de su propio escenario. Allí mismo no se querría comprender el retrato por un sentimiento de pudor, y sonaría mal la rebeldía porque, hechos a ahogarla, asusta hasta en los labios de la ficción.

Aquí el grito de rebeldía no sólo no asusta, sino que arranca la salva atronadora de los aplausos.

El derecho de rebeldía en los hijos cuando sus padres los abandonaron, no sería precisamente una teoría revolucionaria, pero ha de sonar a revolución en Moraleda, y en Moraleda está viviendo el público que asiste al desfile de las escenas magistrales de *Pepa Doncel*.

¡Cuántas de las manos que se unieron frenéticas en el aplauso no se habrán crispado alguna vez con desesperación en alguna Moraleda! ¡Cuántas almas de las que sienten despertarse en ellas recuerdos de otros días no sabrán de la amargura de aquel ambiente de asfixia!

En la comedia vence el acomodo, la otra comedia humana, y aquí, como en todo, Benavente no ha querido que sus anhelos de hombre libre y sensato se reflejaran en una solución contraria a lo que *Pepa Doncel* sería si en vez de haber nacido en su imaginación hubiera, realmente, existido. Vence el acomodo, como vence en la vida por la claudicación de los hombres, como vencería en Moraleda, que de otra forma se hubiera salvado, y habría quedado perdida en el tiempo, como cosa que fué y no como realidad viva que es y seguirá siendo.

Ni el espacio nos lo permite, ni sería pertinente ya tampoco trazar aquí el argumento de *Pepa Doncel*, harto conocido de todos. Sólo hemos de limitarnos, en cumplimiento del deber informativo, a emitir este juicio volandero, trazado al correr de la pluma, y acaso—¿por qué no?—bajo la presión del recuerdo de alguna Moraleda en la que los azares de la vida nos detuvieron unos días de no muy grato recuerdo.

El hecho escueto queda consignado con la lealtad a que la realidad obliga, y que en este caso no es, al mismo tiempo, sino la expresión del propio sentir.

Pepa Doncel ha sido uno de esos éxitos definitivos y rotundos, clamorosos, que la voz pública proclama y contra el que no caben ni opiniones partidistas ni reparos de crítica exigente.

Y a este éxito debe unir el maestro el alcanzado con el homenaje que el día 1º del corriente le ha tributado España entera, y que es la suprema consagración, la expresión de la compenetración del público con la obra del insigne dramaturgo.

Difícil es, en verdad, señalar, entre todas las obras de Benavente, aquella que merece para el espectador el concepto de favorita, y más difícil aun si se pretende aunar el valor con la preferencia, y aun de fijo podríamos afirmar que la que haya obtenido el mayor número de votos no será precisamente la que críticamente pueda considerarse como mejor, y seguramente el propio

D. Jacinto encontrará que entre los miles de tarjetas de este homenaje no figura favorecida la obra que cuenta con su predilección. Generalmente el público, aun en los casos de más íntima compenetración con un autor, no coincide con éste en sus apreciaciones, sin duda porque el autor prefiere aquella obra en que hay más de su propia vida lejana, o lo que el público conoce que no ha podido llegar tan hondo a su sensibilidad como en aquellas otras condiciones en que espectadores todos se ha impuesto un pensamiento más imparcial y, por tanto, más justo.

Pero nada significa esto al lado de la magnitud del homenaje, sencillísimo en su forma, definitivo en su expresión.

España entera ha expresado a Benavente su admiración cuando aún perduraba el eco del clamoroso éxito de *Pepa Doncel*, y sobre la visión de Moraleda, como un refrendo para la ovación, han llegado esos miles de firmas, muchas, desde infinitas Moraledas; y por ello, si nos viéramos precisados a fijar nuestras preferencias desde estas columnas, antes de nuestra firma sólo pondríamos un nombre: *Pepa Doncel*

Inauguración de la Casa de Velázquez.

La amistad francoespañola se ha orientado por uno de los mejores caminos: el del intercambio y estrechamiento de las relaciones artísticas. A tan noble orientación responde la Casa de Velázquez, construída por el Gobierno francés en la Moncloa, como residencia de artistas de la nación vecina, e inaugurada recientemente con la mayor solemnidad.

Su Majestad el Rey asistió al acto inaugural, que resultó muy brillante. La nación francesa envió a Madrid con tal motivo algunos de los más puros representantes de su intelectualidad. Y como figuras de máximo prestigio, al ministro de Marina, M. Leygues, y al ilustre mariscal Pétain, glorioso defensor de Verdun.

Exposición de Arte Español en Bélgica.

En Bruselas se ha inaugurado una Exposición de Arte Español, en correspondencia a la de Arte Belga que el pasado invierno se celebró en Madrid.

En dicho certamen están representadas obras de los últimos cien años de la producción artística española.

Al acto inaugural asistieron Sus Majestades los Reyes de Bélgica, el elemento oficial, nuestro embajador en Bruselas, y, como delegado español, el crítico de arte y académico de San Fernando D. José Francés.

Noticias de Arte

Nuevas obras en el Museo del Prado.

Desde hace poco nuestra magníficas pinacoteca del Prado se ha enriquecido con varias obras de muy destacado interés.

Las nuevas obras son tres lienzos del siglo XVII y tres tablas del XV.

Los lienzos son los siguientes: un interesante autorretrato de Murillo; "La parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro", de Juan de Sevilla (1627-1693), notable pintor granadino, y un retrato de familia, en un jardín, del flamenco Juan Van-Kessel, pintor que vino a Madrid hacia el año 1680, según dice Palomino.

Las tablas del XV son una "Pie-

dad" que se atribuye al llamado "Maestro de la Virgen inter-virgenes" por el cuadro, tipo, del Museo de Amsterdam; un "Santo Cirujano"—probablemente San Lucas—, tabla española, y "La Virgen de la Leche", firmada por "Bartolomeus", esto es, por el gran pintor Bartolomé Bermejo, el más vigoroso de nuestros primitivos.

En la galería central ha sido colocado un magnífico cuadro de Zurbarán, dejado en depósito por su propietario, el marqués de la Vega-Inclán. Procede esta obra del hospital de la Sangre, de Sevilla, y representa a San Francisco Javier con traje de peregrino, caminando por el campo.

Si es usted maestro y ama la cultura, como su profesión le impone, escriba hoy mismo pidiendo informes sobre las

Bibliotecas Populares Cervantes

y modo de fundar en su escuela una biblioteca gratuita, a la

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.

Librería FERNANDO FE - Puerta del Sol, 15 y San Marcos, 42. MADRID



LIBROS ESPAÑOLES.—EDICIONES DEFINITIVAS

Miguel de Unamuno.—Obras completas.—Renacimiento.

Unamuno—la figura más apasionante de la España actual—es un hombre inmenso e indefinible, que se define callándose. Unamuno—"el Hombre", con mayúscula—es la auténtica encarnación del león ibérico, titánico y clamoroso. Cristo peninsular, que lleva clavadas en su alma todas las virtudes y los defectos de la raza; Unamuno, al que le duele España—hondamente, muy hondamente—, reina indiscutible sobre todo el pensamiento español actual—pensamiento del corazón; *cardíaco*, que es más que intelecto.

Leer a Unamuno inquieta y calma, como mirar al mar, que es siempre el mismo espectáculo, monótono, pero hechicero a la vez. Mirar al mar calma y lava el espíritu, haciéndole no pensar...; pero es que precisamente nos ha excitado revelándonos algo insuperable y desconocido: nuestra personalidad, nuestra infinitud, el universo que llevamos dentro de nosotros, o el nosotros que lleva dentro el Universo. Y al conocernos nos inquietamos, sufrimos, agonizamos, y al final llegamos a saber que somos, cuando previamente hemos sabido dejar de ser (porque la renunciación mística no es posible si no hay algo a que renunciar, si no se sabe qué se renuncia; poder ser, saber que se puede ser y no ser). Pero este renunciamiento no es el Nirvana; la tradición española y semita dispara el renunciamiento como una flecha y se convierte en movimiento, movimiento para seguir siendo, lucha por la continuidad, casticismo, ser lo que se es.—Des-

cendiendo de las cumbres metafísicas, pueden decirse de Unamuno mil cosas al margen—; cosas siempre rápidas, porque este autor es movimiento puro, hacia dentro, como la sangre, como los astros, como el helenismo.—Aquí sólo destacaré una paradoja: Unamuno, vasco y pirenaico, es en su obra un superespañol, un archimeridional. Sus motivos literarios tienen un sabor—trágicamente griego—de la verdadera Grecia, honda, morena y dionisiaca; de la Grecia mágica, que no es la olímpica Grecia de pandoreta—. Y por debajo de los motivos un fondo terrible de supersemita. Unamuno—¿y por qué no San Unamuno?—lleva oculto un profeta hebreo en el fondo del subconsciente, o, mejor aún—pues todo hebraísmo es algo rabínico—, un Jeque, un "cheij" árabe del desierto, tramador y grandilocuente, con la elocuencia inimitable de los grandes espacios vacíos.

Vida de Don Quijote y Sancho.—Vol. I.

Esta colección de obras completas comienza con un evangelio: el de Don Quijote, figura inexistente que supera en valor histórico a todas las figuras reales de nuestra Historia. El libro de Unamuno es la mejor glosa del "Quijote". Marchando paralelo al lado de la obra cervantina, se mantiene dignamente en su puesto, y hay momentos en que aumenta el valor.

Del sentimiento trágico de la vida.—Vol. II.

La Humanidad—abstracción impersonal—, con su manía de crear

contradicciones, ve dos rutas en la vida: primera, optimismo, poder absoluto de la inteligencia, progreso; segunda, pesimismo, nirvana, reacción. O también: civilización y barbarie, práctico y romántico. Pero la vida es otra cosa muy diferente. Hay una tercera dirección, que es el sentimiento trágico, aceptando el dolor como necesario y transformándolo en una fuerza motriz, en energía creadora. En la España moderna, Unamuno es el gran ingeniero de la nueva energía, incansable despertador del espíritu hispano, dormido bajo montañas de convencionalismos y absurdas europeizaciones. "El sentimiento trágico" es la obra más plena de posibilidades del autor más pleno de posibilidades.

Niebla.—Vol. III.

Algo definitivo. Una evocación instantánea de nombres—Edipo, Hamlet, Segismundo, de "La vida es sueño"—. Luego, un profundo sentido de la vida, de la vida auténtica, vivida sin falsas filosofías exclusivamente intelectuales; vida que se vive con el corazón, el cerebro, el cuerpo, el alma y todo a la vez. Unamuno se revela aquí, una vez más, como el español más español. La vida que él describe es algo fluvial, escurridizo, rápido, silencioso. (El agua del río, que siempre corre y no es siempre la misma; el amigo fortuito que no volvemos a ver; lo que pasa a nuestro lado; nuestro yo de ahora, que no es el de ayer, ni el de mañana; pero que es, por inmensa paradoja, el mismo yo de nuestros antepasados y

nuestros descendientes. Algo siempre igual y siempre distinto.) Además—como propina—, Unamuno creó personajes en busca de autor, antes del conocidísimo Pirandello.

Abel Sánchez.—Vol. IV.

Un libro que sólo Unamuno podía escribir, un libro digno de su paradójico autor. Aquí aparece una envidia que es casi buena, una envidia fecunda. Se ha dicho que amor y muerte se completan; esta envidia del Abel Sánchez no es un anticariño, una antiadmiración, sino acaso un reverso.

Colecciones Clásicas. — Bibliotecas Populares Cervantes.—C. I.-A. P. Librería Fe. Madrid.

45. *Pero Mexía.* — *Diálogos.*

Un sevillano representativo del Renacimiento en Andalucía. Un paisano de Don Juan. Preconcepción, frase clara, pero algo apoyada, jactanciosa, “chula”; extraño humorismo andaluz, que se devora a sí mismo—enfriamiento de una idea excesivamente poderosa, que se avergüenza de su ardor y se remete por una brusca reacción, convirtiendo su enorme espontaneidad en una erudición algo pesada—, es un barroquismo que se burla de sus propias ideas, ocultando bajo una excesiva hojarasca neobarroca a la pasión primitiva, porque la pasión no está de moda—es cursi—. Así, sufre el Sur español su enorme tragedia de replegamiento... Volviendo a “Pedro Mexía”, es de alabar su gracia, tan mediterránea—hablar por hablar, anchura, azul y blanco. Más abajo está Africa, tierra del supremo replegamiento, donde la gente, hinchada de palabras, está siempre callada, por no encontrar vehículo para el excesivo pensamiento.

46. *Poema del Cid.*

Una edición popular del libro “pueblo” por excelencia. El autor anónimo—¿hombre de Medinaceli?—, hombre de frontera, acierta

a dar la exacta sensación fronteriza de un caudillo oscilando entre Occidente y Mediodía, entre el Islam y Europa—como toda la vida de la Península piel de toro—. Pero eso es lo exterior, lo genérico. El verdadero valor del poema está en su bandolerismo; Unamuno recordó que Cristo sólo aseguró firmemente en la gloria a un hombre bandido—el único que creyó hasta el fin—; el pueblo de la Península ha hecho del bandolerismo un bello arte. Nuestra vida truncada crea dos tendencias complementarias, que mutuamente se rechazan y abrazan, se destruyen y rehacen: 1.^a El ambulatismo marcha a través de la realidad y la ultrarrealidad—caminar, caminar siempre por el mundo y el espíritu (Persiles, “Vida es sueño”, picaresca, caballescaca; el Quijote, insuperable; Don Juan, que busca ansioso un ideal impreciso, a través de la realidad “mujeres”; el “Romancero”, la mística nacional...)—. 2.^a El bandolerismo, destrucción de la realidad ingrata; la “razzia” y el sadismo, de inspiración mesiánica, revancha castiza. El ambulatismo es no dejarse poseer por lo real—o sea por lo aparentemente verdadero—, ni por lo ideal. El bandolerismo es atacar a real e ideal, apresándolos. Ambas tendencias buscan la verdad, el “logos”, que no es real ni ideal, pesimismo ni optimismo, sino fuero, sentido trágico, fatalista de la vida, y dentro, saber oír el “logos”—la pequeña voz silenciosa—. Entre los libros de ideal bandolero reina, indiscutiblemente, el “Poema del Cid”.

47. *Condesa de Pardo Bazán.*—“El Cisne de Vilamorta”.

Oportuna reaparición del romanticismo céltico, envuelto entre neblinas, que es el verdadero romanticismo—hay romanticismos aparentes, originados por sumisión a un medio frío, por desesperación de raza acorralada, por miedo ante la dureza de la realidad. Doña Emilia Pardo Bazán encarna el alma dulce de su tierra. Pero sus novelas,

prolijas y densas, necesitan ser leídas ante el paisaje nativo—plaza gris con enormes losas mojadas; neblina partinaz, que se agarra a los cristales y los espíritus; soportales hondos y oscuros, donde se acurru-can los últimos corazones sentimentales—. Galicia, última tierra de ensueño en la Europa mecanizada y nuevamente bárbara. Condesa de Pardo Bazán, gallega representativa.

48. *Jacinto Verdaguer.*

Un enorme acierto de las Bibliotecas Cervantes, que merece nutrido aplauso: la expansión por el campo de las letras castellanas del titán literario catalán, del santo de barretina: Verdaguer, sencillo montañés y literato insigne, sacerdote ejemplar y digno hijo de una tierra activa. Verdaguer, mediterráneo absoluto—no conceptos, sino afectos, sinfonía de toda la Naturaleza cantando al Creador, que es su jefe. Nada de panteísmo. Disciplina. Blusa negra—. La traducción, de Luis Guarner, excelente.

49. *Hartzenbusch.*—“Los Amantes de Teruel”.

Cada “cultura”, cada época tiene sus amantes propios. Isabel de Segura y Diego Marsilla son netamente de Teruel—o de Toledo, o de Valencia—, nunca de Italia o de otra parte. Aquí no hay nebulosas ni academicismos. Trazos secos, palabra empeñada, prestigio, la severa escala social. Meseta sin árboles, cocido, ceño adusto, ropa muy parda, de mamarrachos, y obras geniales—tierra sin sombras—. De repente, como una nota de color, como un penacho, la visión optimista del Islam, que desde Valencia tiñe de rojo—resplandor de optimismo—los severos alminares de Teruel la trágica.

50. *Martínez de la Rosa.*—“La conjuración de Venecia”.

Aquí aparece magníficamente reflejado lo veneciano, ese tremendo

espejismo histórico literario. Ciudad de tipo netamente africano-levantino—enorme paradoja de una ciudad colonial, en el corazón de la metrópoli—, ciudad acuática e italiana—dos veces resbaladiza, por tanto—, las imágenes húmedas son indispensables para definirla. Venecia es un espejo cóncavo que espiritualiza la personalidad de una manera alargada y marina. Venecia—el París de antes—tapa la luz de la Historia con su enorme personalidad maciza. Naturalmente, queda detrás una sombra. La sombra de Venecia—puñales envenenados, cortesías morbosas, transparencias inexplicables, piruetas sobre el abismo, almas inabordables de anguila—es lo que Martínez de la Rosa trató con mano maestra. Pero nadie vió la Venecia realmente municipal, supertrivial, nudo de historia; ni menos la Venecia populachona y helenística, puerta del “camino de la seda”. Es que Occidente, para existir, necesita un estímulo brutal, un “Coco”, un “Bu”, cuyo terror le impulse a la acción. Antes era el “sarraceno infiel”; luego, Venecia; ahora, la U. R. S. S.

9-10. 2.^a *Julio César*.—“Los Comentarios”.

La segunda serie de la Cervantes—las cien mejores obras extranjeras—, la viejísima e inmortal figura de Julio César, el hombre que inventó el imperio universal. En el momento más complejo de la Historia Antigua, César desenvainó su espada y trazó sobre el Universo una serie de círculos concéntricos. En medio, el foro romano; luego Roma, el Latio, Italia, Occidente, el Mediterráneo, el viejo Continente, el mundo, los astros, la Divinidad. Todavía duran las sacudidas que el pedrusco cesáreo causó en “el agua de la Historia”. Fué el pontificado y el imperio latín y barbarie, inteligencia y voluntad... Fué Carlos V, Napoleón, el Kaiser, el zarismo y el austracismo. Bruto, representando el nacionalismo italiano—cereal, pies

descalzos, Pueblo con mayúscula—, mató al hombre universal, al hombre Torre de Babel; pero su alma se trasladó a otros países, o se vistió con ropas talaras, permitiendo afirmar que el Occidente es una expansión cesarista.

NOVEDADES ESPAÑOLAS

Ramón del Valle Inclán.—“Viva mi dueño”.—C. I. A. P.; Librería Fe.

Valle Inclán, mil hombres en uno, gran almirante de la flota literaria, novelista de vanguardia, de retaguardia y de todas partes. Absoluta y esencialmente maravilloso, que razia incansablemente facetas y más facetas de la vida hispana—auténtica e inmejorablemente hispana—y las tira a puñados sobre las cuartillas en una desbordante catarata de luz y de color, estética y demosofía, burla y sublimidad. Literato sanamente imperial, hipertróficamente humano. Literatura de sierra brava, llena de abismos y cumbres señeras—pareja literaria de Goya, el desigual y embrujado pintor—. En su nueva serie “El ruedo ibérico”, de la que “Viva mi dueño” es la segunda novela, surge instintivo el recuerdo de Galdós; pero hay entre ellos una diferencia esencial. En el tejido de la vida española, Galdós es la trama, el paso de las generaciones sencillas, que “son” y les basta ser, sin más comentarios; Valle Inclán es—en esta serie—la urdimbre inquieta, que va creando e intercalando emoción, política, amor y muerte, generaciones y panderetas sobre el fondo racial uniforme. (“Ser” y estar parado no es posible; movimiento es vida.) Las novelas de “El ruedo ibérico” confirman una vieja afirmación semita sobre el valor de la Historia: el valor de todo suceso histórico depende de su eficacia, de la huella que haya dejado en los espíritus—aunque nunca haya sucedido—. Todo hecho cuya repercusión sobre una fracción cualquiera de la Humanidad se ha hecho sentir como fuerza histórica verdadera, aun-

que sólo sea ficción imaginaria, es una verdad histórica. Verdadera es la existencia de Hamlet, falsa es la existencia de cien generaciones de burgueses daneses que vivieron y murieron, pero no impulsaron a nadie para hacer nada. En este sentido, las últimas novelas de Valle Inclán—épica, burla, pueblo amazotado, espléndido léxico insuperable, aticismo, garbo, caprichos de aque'arre—dándole un tirón a la Historia, volviéndola—como un guante—por el forro, es más verdadero que todos los cronicones románticos. Sus personajes se le insubordinan y van a saquear el polvoriento alcázar de la Historia oficial. Y al final, Valle Inclán es todo el siglo XIX.

A. Hernández Catá.—“El Angel de Sodoma”.—Mundo Latino.

Una novela. Una gran novela. Mejor, un camafeo, un altorrelieve. Algo muy bien construido, ponderado, mediterráneo. Un primer plano españolísimo y severo—prestigio familiar, luto, severidad burguesa, honor...—, un segundo término oscuro y morbosamente evocaciones psicoanalíticas maravillosamente enfocadas. Por último, un fondo apenas adivinado de Mediterráneo (“paganismo azul y blanco de las olas”). En ese fondo, miles de sugerencias dormidas.—Nota esencial en la perversidad del Sur es el mito fálico, mito religioso de las cosechas, exaltador de la raza y de las jerarquías. De vez en cuando, una epidemia de civilización se precipita sobre las costas del Sur, aparecen los fenómenos de las postimerías (colectivismo, territorialismo, feminismo político) y lo viril se mecaniza o perece. A veces reacciona en una “Reconquista” impetuosa, con un Teseo o un Don Juan; a veces se ahoga, como en el alma de José María Vélez Gómara.—En todo caso, el homosexual privado de la acción—característica masculina—se refugia en su perversión como un mimetismo que engaña a la vida hostil y aquí-

lina. Resumen: "El Angel de Sodomia", novela fascinadora, alucinante y sapientísima.

Martínez de la Riva.—"El lienzo de plata".—Mundo Latino.

Un libro de cine. Acaso el primer libro de cine. Lo componen un grupo de ensayos independientes, todos muy simpáticos. El libro, como el título: plata en la nobleza de los propósitos, plata en la distribución de materias, plata en la presentación editorial, plata en su tesis del cine español y sus necesidades—dinero, dinero y dinero—. Un noble afán de levantar el séptimo arte en la patria de Antonio Moreno, Raquel Meller, Blasco Ibáñez, Amalio Fernández, etc., etc.

Naturalmente, preside el libro la titánica figura de Charlot, "el hombre de la risa esperanto", según Cocteau. Charlot, el Don Quijote del siglo, con sus dos personalidades—película de su arte y película de su vida—, la de Chaplin, el luchador que lleva sobre sus hombros todo el dolor del ghetto; la de Charlot, el hombrecillo perseguido, la eterna protesta de la verdad y la justicia, aplastadas por el dolor y el colosalismo; en ambas cosas, Israel con su mesianismo... Martínez de la Riva, gran erudito del séptimo arte—fichas de celuloide, ficheros argentados—, merece un aplauso nutrido por defender el arte de las sombras en el país de "La vida es sueño". Sueño, sombra, proyección.

Antonio de Hoyos y Vinent.—"Sacerdocio".—Renacimiento.

Novela atormentadora y extraña, escabrosa y moral, todo a la vez. Aquí aparecen también figuras inquietantes que rozan el homosexualismo. Pero el tema ambiguo, tratado aquí en un tono menor, está al margen de la acción; apenas se adivina, disuelto en una masa de oscuros fermentos morales que rondan en torno a la virtud y el carácter de un ser entero y moralmente macizo—un médico, moder-

no sacerdote laico—. Nada de complejos freudianos, ni de complicaciones sociales. Individualismo y literatura, la terrible literatura, enfermedad morbosa que ovidó estudiar Federico Luis—el protagonista—. Alguien ha dicho que cada religión tiene su propio ateísmo; el que niega brutalmente una cosa, le reconoce alguna virtualidad—la indiferencia destruye más que el ataque—; amor y muerte se parecen, pero la risa es algo aparte. Por eso Hoyos y Vinent, a pesar del erotismo de sus obras, es un místico, un formidable místico, de tipo claustral y españolísimo.

Diego San José.—"De capellán a guerrillero".—Renacimiento.

Una novela histórica—género hoy poco frecuente—. Junto al gigante Valle Inclán, Gran Capitán del caudillaje literario, surgen las guerrillas esencia del espíritu ibero, paralelas e independientes. Guerrillero ilustre e investigador infatigable es Diego San José—un hombre blasón—, último resto de la vieja España de ensueño. En su nueva novela aparece el viejo tema hispánico del cura guerrero, producto

¿Es usted suscriptor de la REVISTA DE LA RAZA?

Si lo es, escriba usted hoy mismo a la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Apartado 33, Madrid, y pídale los libros que desee comprar de los que constituyen su fondo editorial. Vea el anuncio en este mismo número.

Por el hecho de ser suscriptor de la REVISTA DE LA RAZA, tendrá usted una rebaja de 20 por 100 del importe total de su pedido.

No deje usted de escribir hoy mismo a la

COMPañIA IBERO - AMERICANA DE PUBLICACIONES, Sociedad Anónima. — Apartado 33 Madrid.

castizo e inimitable de un país de rábidas—el cura guerrero netamente semítico, antieuropeo, jaque y adusto: España—. Naturalmente, reaparece el guerrillerismo, caudillismo, bandolerismo, que viene del Cid. En Don Fabricio de la Vega acaba la Iberia feliz que no se avergonzaba de "ser lo que era": Iberia de capas y de hombres, no de "Humanidad", e impermeable en día de sol. El libro de Diego San José huele a pueblo, a romances de cordel, a tomillo y romero; lejos, muy lejos, del mito hermafrodita.

Luis de Oteyza.—"El pícaro mundo".—Mundo Latino.

Un simpático libro de cuentos, cuentos a'egres—"¡Vamos, los cuentos que se acostumbra a contar!"—. Discreto y amenísimo, sin grandes pretensiones—media luz, media voz, mitad sol y pimienta, mitad psicología racial, todo bien proporcionado—. Cada cuento es de un país, y van orientados en sentido Este Oeste—faltan cuentos meridionales: negro, indio, andaluz...; el judío es un cuento de ghetto algo pobre—. El hispanismo está representado por un cuento mejicano, de caudillaje; por uno filipino, de alto valor socioológico e histórico sobre el maravilloso poder cultural y fecundador de los pueblos ibéricos; el español—mejor, castellano—, satirizando la enorme indiferencia del hombre pirenaico-carpetano, indiferente y berroqueño ante toda cosa sensacional, llamando a la inquietud de saber—la diosa Atenea—"hacer el primo". Oteyza, hombre oportuno, que hace reír a la raza austera de la Península.

TRADUCCIONES

Shakespeare.—Renacimiento.

Un clásico entre los clásicos, un gran literato entre los grandes literatos—Shakespeare—. Libro en tres planos: 1.º Delicadeza, lirismo, buen gusto, inesperado reverso del trágico más formidable, sublimación del peculiar sentimentalismo

REVISTA DE LA RAZA

inglés, que canta a Rafael o la Biblia, ignorando su dulce paisaje septentrional. Imperialismo vestido de literatura. 2.º Shakespeare, primer inglés mediterráneo; Shakespeare, primer gran turista; Shakespeare, lejana prehistoria de la Agencia Cook. Él venecianizó a Venecia y veronizó a Verona.—Formidable creador de la pandereta mediterránea—. Italia se vengó de Inglaterra enviándole el judío Disraeli, britanizador de la Gran Bretaña. 3.º Facilidad de adaptación, que explica la realidad de lo latino—Roma: U. U. S. S. de la Antigüedad: bancos, rascacielos, “zonas inferiores”, presidencialismo—. Lo latino no es una raza, ni una cultura, sino un sistema de finales, una hipertrofia, una pandereta im-

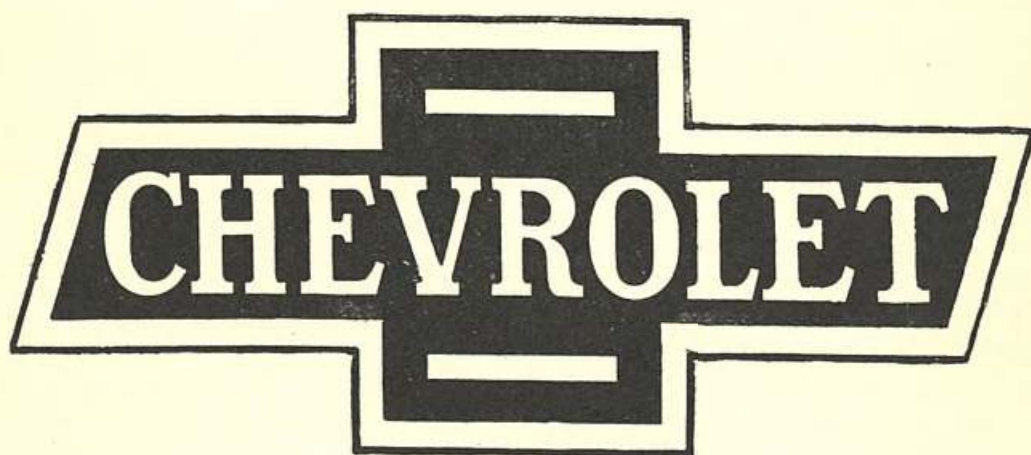
perial que aplasta la realidad llamada “pueb’o italiano”. Casticismo bajo universalismo. Inglaterra, más romana que España.

Gobineau.—“La Abadía de Thyphaines”.—Mundo Latino.

Muy antiguo y muy moderno. Antes de empezar a leer, la pregunta de moda: ¿Vamos a una nueva Edad Media? Después de leer a Gobineau—el gran taumaturgo del Occidente, creador de la superioridad nórdica, una especie de Sigfrido vestido de etiqueta—podemos responder: Ya estamos dentro. Bajo una apariencia exterior de folletín truculento—de magnífico folletín—, un repertorio de temas inquietantes: comunistas, separación

de culto religioso y Estado, acción estimulante del cruzado—el indiano de entonces—, mana del “Jus Solis”, nobleza militar, la burguesía y el municipalismo en primer término... La novela presenta además el singular espectáculo histórico de una Francia que se parecía al Marruecos de hoy: Majzén y feudales, capuchones y “razzias”, lucha entre “confreristes” y “wahabites”, ausencia de conciencia étnica, exceso de tribalismo, magia, sultán proletario y grandes feudales; teología escolástica en las Universidades, y burgueses aislados en algunas ciudades especiales. La Historia burlona que va describiendo círculos.

G. B.



En los cinco continentes, el nuevo CHEVROLET

ha tenido un éxito nunca igualado

Pida una prueba al concesionario:

SERTORIO ALAIX

TARRAGONA

Ingenios sevillanos del iglo de Oro que vivieron en América

(ESTUDIOS)

POR

SANTIAGO MONTOTO

Académico correspondiente de la Real de la Historia, y de número de la Real Sevillana de Buenas Letras, de la Hispanic Society of America, &

(Continuación)

El asunto del poema es el mismo que algunos años más tarde desarrolla Belmonte en *La Hispánica*: la conquista de Sevilla por San Fernando; argumento digno de un poema heroico, por la grandeza y por el interés de la acción. El héroe elegido por Cueva (y sirva lo que aquí escribimos para el juicio crítico de Belmonte) era el hombre rodeado de más prestigio y de más veneración en su tiempo. Su solo nombre evoca sus hazañas y virtudes: Fernando III de Castilla, a quien la Iglesia puso entre los bienaventurados.

¿Supieron los poetas sevillanos dar realce, calor y vida a la figura del Santo Rey? Conteste por nosotros Estala: "Juan de la Cueva se ha quedado muy inferior a su argumento. Su héroe, frío, sin actividad ni energía, jamás se anima, y es de las primeras figuras la que está dibujada con menos fuerza, siendo así que todas ellas son bien débiles."

"Diráse acaso que Cueva, a manera del Tasso, quiso darle majestad y decoro, sacrificando la vivacidad y la acción. Pero, prescindiendo de que hay mucha distancia de Fernando a Godofredo, el poeta italiano ha sabido compensar la falta de fuego de su héroe, con el que derramó en los bellísimos personajes de Rinaldo y Tancredo. ¿Y dónde encontraremos en la *Bética* un Tancredo y un Rinaldo?"

Juan de la Cueva—y éste es uno de los defectos principales que encontramos en su poema—, se olvida muchas veces de la obra que compone y de la majestad y severidad que hacen falta en su ejecución, y consecuencia de este olvido es lo cómico de muchas de sus escenas y lo nada decoroso de algunos de sus pasajes; tal sucede con los amores de Boltalhá y la infanta Alguadaya. Resultan cómicas las rencillas levantadas entre las huestes cristianas por las alabanzas que se dan los unos a los otros.

Cueva era un poeta muy desigual, y en la *Conquista de la Bética* esta desigualdad se advierte al volver de cualquier hoja. Al lado de octavas bellísimas, admirablemente cinceladas, se encuentran otras pedestres y rastreras, llenas de rípios y de "giros tan bajos, que la prosa más humilde se desdenaría de admitirlos".

En lo que no anduvo afortunado Estala fué en censurar el empleo de ciertos nombres propios, como Axatarf, Garcipérez; pero ¿es que el poeta, fundado en su omnimoda licencia, iba a cambiarles los nombres, o no citarlos, siendo figuras de tanto relieve en la conquista, por el hecho de que esos nombres no eran muy armoniosos o poéticos?

Nosotros, por encima de sus defectos, encontramos en el poema una acción que se desarrolla, lentamente, es cierto, pero que por sus pasos contados llega a su máximo

desarrollo y a su fin; acción que aparece libre de otras secundarias que la impidan desenvolverse libremente. Una de sus principales bellezas es, sin duda, la descripción de las batallas; sus octavas son pinturas realistas de muy subido precio. No podemos resistir al deseo de trasladar algunas estrofas:

"Roncas trompetas, discordes tamborinos,
algazara confusa, estruendo horrible
se oía, y en los valles convecinos
el son resuena y el clamor terrible.
Betis, de sus asientos cristalinos
salió fuera, dejando el apacible
sitio del grave peso compelido,
del penetrable esfuerzo y alarido.

.....

Por voladoras flechas esparcidas
por el ligero aire con braveza,
y las flexibles astas impelidas
con ira y saña y con mortal crudeza,
a muchos privan de las dulces vidas,
a la muerte rindiendo su fiera,
caían a donde con feroz denuedo
vencía la muerte, y no el cobarde miedo."

"Tuvo el conde don Alvaro una hermana
que casó con don Jaime de Toledo,
hombre rico, aunque ya de edad anciana,
noble y de los más notables de Laredo.
Este siguió la voluntad tirana
del aleve cuñado, y puso en miedo
el reino de Castilla, por la muerte
de don Enrique, de infelice suerte."

"Honrar es gran virtud, y tener honra:
dejar de honrar es bárbara torpeza;
aquel es más honrado que más honra,
y de honrar se denota la nobleza;
y aquel que de dar honra se deshonorra
da claro indicio de su vil baja;
baxo es aquel que por honrarse se huye
de honrar, y baxa condición arguye."

Don Cayetano Alberto de la Barrera dice que la *Conquista de la Bética* es uno de los poemas más regulares que posee la épica española. Quintana, reconociendo los defectos que hemos apuntado, le dedica grandes elogios.

De este poema se hizo una segunda edición en Madrid, en la Imprenta Real, en 1795, ocupando los tomos XIV y XV de la colección de Estala, que publicó con el seudónimo de D. Ramón Fernández.

Zapata, en sus *Glorias de San Fernando*, reproduce algunas octavas.

Baltasar del Alcázar dedicó a la *Conquista de la Bética* un cálido elogio en lindísimos tercetos:

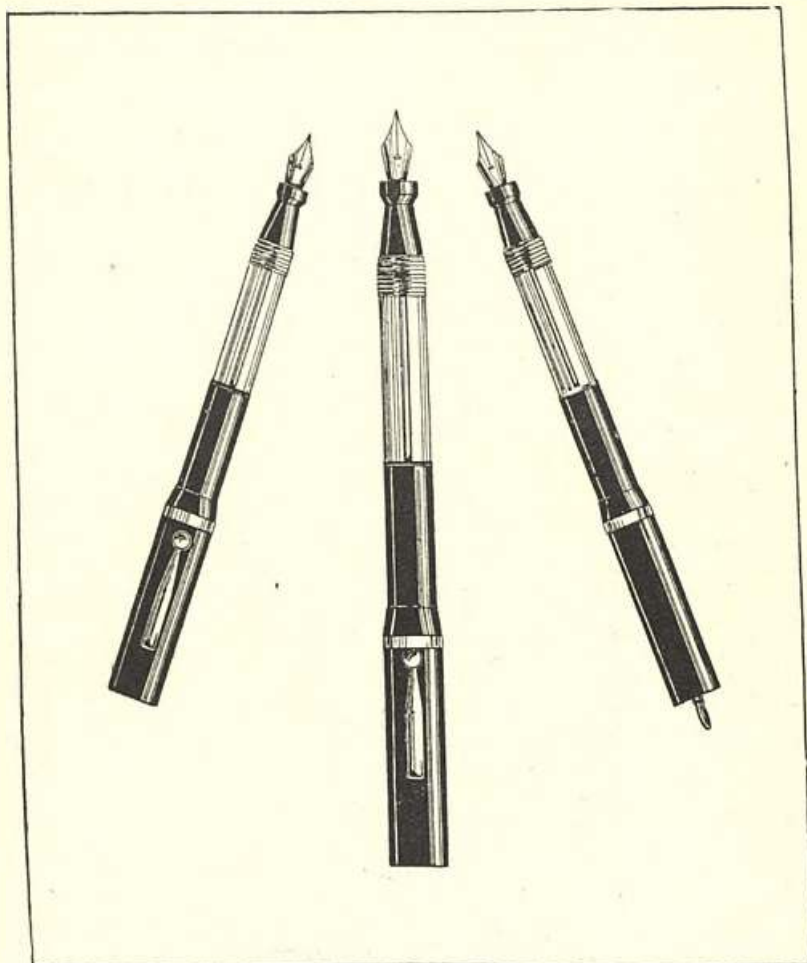
"Gócese ya la Bética Conquista,
cantada, ¡oh Cueva!, en tus heroicos versos,
nunca en tan alto estilo jamás vista."

(Continuará.)

THE "TRANSO TANK" PEN

DEPOSITO TRANSPARENTE - IRROMPIBLE

LA MEJOR PLUMA DEL MUNDO



PRECIOS:

En negro, tamaño corriente, 27,50 pesetas.

» » grande, 32,50 »

En VERDE o ROJO, muy elegantes, tamaño corriente, 30 pesetas.

Idem íd., grande, 35 pesetas.

La tinta puede verse a través del transparente

Simplicidad para llenarla. No tiene mecanismo. Mucha capacidad de tinta. ORO SOLIDO. Pluma para toda la vida. Difiere de todas las demás, por ser única en su clase, por la capacidad de tinta en el depósito y por ser irrompible.

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.-Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.-Madrid

PAGINA DE PORTUGAL

"DA SOCIEDADE DAS NAÇOES"

Felizmente, abundan las publicaciones referentes a la Sociedad de Naciones, prueba del valor de esta institución, que es hoy día, con todas sus deficiencias, defensa del ideal pacifista y esperanza de quienes anhelan la existencia de normas de Derecho en las relaciones interestatales que vengan a poner fin a las soluciones, siempre bárbaras, de la guerra.

Valiosa aportación a estos estudios es la obra *Da Sociedade das Nações*, del profesor de Derecho internacional de la Universidad de Lisboa, Dr. Lobo d'Avila Lima, antiguo alumno y profesor de Coimbra.

Divide el profesor Lobo d'Avila su obra en tres partes: *Orígenes de la Sociedad de Naciones; Organización y funcionamiento de la Sociedad de Naciones*—órganos constitutivos: privativos (Asamblea, Consejo, Tribunal permanente), subalternos (Secretariado permanente, Comisiones económica y financiera); órganos auxiliares: Instituto Internacional del Trabajo e Instituto de Cooperación intelectual; organización pacifista: medios directos (reducción de los armamentos, arbitraje y moratoria, solidaridad territorial y política), medios indirectos (protección a las minorías, mandatos, obra social y humanitaria)—; *Breve examen crítico de la Sociedad de Naciones*. Como anejos publica los proyectos de "Paz perpetua" del abate Saint Pierre y el del portugués Silvestre Pinheiro Ferreira, y una versión portuguesa del Pacto de la Sociedad de Naciones.

Rechaza el autor la supuesta originalidad norteamericana de la idea de una Sociedad de Naciones como esquema de concordia universal,

inter populos. En 1274, el maestro de la Escolástica, Santo Tomás de Aquino, en *De regimine principum*, defiende la formación de una monarquía universal, regida por el Pontífice, representante de Dios, soberano de todos los monarcas, y de cuyas sentencias "no puede haber apelación ni agravio, visto que



Dr. Lobo d'Avila Lima, ilustre internacionalista, Profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Lisboa.

él es el poder jerárquicamente supremo". Dante, en *De Monarchia*, desenvuelve el concepto de un Estado mundial unitario, "especie de imperio único bajo una supremacía civil coronada".

Desde el siglo XIV hasta nuestros días considera el doctor Lobo d'Avila, conforme con la tesis del internacionalista francés profesor Lapradelle, dos grandes corrientes de pensamiento hacia la idea de una Sociedad de Naciones: concepción romanista o latina y concepción anglosajona.

Representan la concepción romanista los franceses Pierre Du Bois, Emeric Crucé, Sully (que, tan generoso, atribuyó a Enrique IV la paternidad de su famoso proyecto), el abate Saint-Pierre y el portugués Silvestre Pinheiro Ferreira, a quien el profesor Lobo d'Avila dedica merecido recuerdo por su propuesta de celebrar un Congreso en la capital de los Estados Unidos de América, "que fueron los primeros en dar, en los tiempos modernos, el ejemplo de un pueblo que no tolera el despotismo, y que, por su propia energía, sacudiendo el yugo de la tiranía, se constituyó en nación independiente", con objeto de ajustar entre los Estados de la Confederación (proponía Pinheiro Ferreira fueran, "por ahora", España, Portugal, Grecia, los Estados hispanoamericanos y Haití) "una alianza defensiva y de garantía del sistema constitucional de cada uno de ellos, en el caso de ser atacado por cualquier potencia que intente obligarlos por la fuerza de las armas y sujetarlos por leyes que entienden no ser conformes a sus intereses".

No menos interesante que el grupo de pensadores representante de la concepción romanista es el anglosajón. Kant, en su "Paz perpetua", condena la diplomacia secreta, el engrandecimiento territorial de los Estados por medios violentos, y los ejércitos permanentes; rechaza el concepto *patrimonialista* de la soberanía y acepta el *nacional y espontáneo*, basado en una federación internacional regida en forma republicana, que para el filósofo de Koenisberg es la única capaz de garantizar la viabilidad de la paz. Fichte defiende el establecimiento de una alianza entre los

pueblos para garantizar y ampliar más allá de las fronteras la condición jurídica del individuo. William Peen, el altruista cuáquero fundador de Pensylvania, propuso la formación de una Dieta general de Estados, con igualdad de derechos, investida de función jurisdiccional y obligados solidariamente sus miembros a garantizar prácticamente la eficacia de sus resoluciones. Benthán, en su "Teoría del Utilitarismo", juzgando precisa una reforma fundamental de la política externa y colonial de los Estados (defiende incluso que Inglaterra renuncie a su imperio colonial), cree conveniente la elaboración de un pacto de desarme, la creación de un Tribunal internacional de arbitraje y la constitución de una Dieta europea, confiando la eficacia de sus resoluciones a la coacción moral de la *publicidad y sus efectos*: "Decid la verdad a los pueblos, y ellos no volverán a batirse."

Llega la erudita referencia histórica del Dr. Lobo d'Avila hasta el año 1914. A ella merece agregarse el nombre del austero estadista Pi y Margall, que en 1894 proponía "la resolución de todas las discordias por el arbitraje" y "la creación de una Confederación que dirima las divergencias que entre las naciones surjan, evite las guerras y haga posible el general desarme".

"Fué, en verdad—dice el doctor Lobo d'Avila—, fecunda y brillante, en el transcurso del siglo XIX, la acción internacionalista, teórica y práctica, en la paz y en la guerra... Su influencia llega hasta nuestros días, hasta la fecha fatídica de 1914. Mas 1914 desencadena la conflagración europea, frente a la cual, impotente y angustiada, la justicia internacional, a semejanza de los antiguos, cubre púdicamente el rostro. Y en cuanto llega 1918 ha de buscar de nuevo el paradero de la idea de la *Sociedad de Naciones*, vieja de tantos siglos, y que ha poco dejamos aún en la condición de utopía filosófica."

En los mismos días que en Europa se libraban los enormes combates de la Gran Guerra, poniendo

sus ejércitos a prueba el mayor grado de salvajismo, América, "la tierra de los libres", luchaba por el ideal de un organismo superestatal. Filadelfia—*amor de hermanos*—, cuna del primer periódico de las colonias inglesas y de los Congresos que decidieron la memorable Acta de Independencia del 4 de julio de 1776, redactada por el abogado y animoso delegado republicano por Virginia, Thomas Jefferson, es la ciudad que el 17 de junio de 1915, con su "Loague to enforce peace", marca a la Humanidad el sendero de la civilización. Meses más tarde, el presidente puritano y demócrata Woodrow Wilson declara rogar a Dios que la monstruosa guerra tenga como resultado, al menos, la creación de un Tribunal de justicia internacional. Wilson invoca el nombre del Creador para realizar obra de paz, en tanto un ambicioso emperador se proclama representante de la Divinidad para continuar la empresa de destrucción...

El presidente norteamericano, forzado a entrar en la guerra, manifiesta previamente que la fuerza americana será empleada al servicio de la paz y de la justicia, y el 2 de abril de 1917, cuatro días antes de votar el Congreso el estado de guerra con Alemania, dirige un llamamiento al pueblo libre de América, con objeto de constituir, para garantía de la paz, una *liga de la opinión*, o *liga de honor*, como la llama el profesor Lobo d'Avila. El 27 de septiembre de 1918, Wilson expresa que la creación de una Sociedad de Naciones debería ser la parte esencial del futuro Tratado de paz. Pone fin a la guerra el armisticio de 11 de noviembre de 1918, y el antiguo profesor de Derecho de la Universidad de Princeton, que nunca vistió uniforme militar, fué aclamado por el mundo como vencedor del militarismo y apóstol de la paz.

Las generosas ideas de Wilson repercuten en varios proyectos de organización interestatal, formulados por asociaciones pacifistas y pensadores de distintas nacionali-

dades, incluso alemanes, y cristalizan en el Pacto de la Sociedad de Naciones, elaborado en las reuniones del Hotel Grillon e incorporado al Tratado de Paz de Versalles.

Completo y metódico es el estudio que el Dr. Lobo d'Avila hace de la organización y funcionamiento de la Sociedad de Naciones. Aprecia justamente la anomalía de que fueran considerados los *dominios* británicos *miembros originarios*, no obstante carecer de *soberanía*. Separándose del texto legal, y con mayor criterio jurídico, incluye como órgano constitutivo de la Sociedad de Naciones, en unión de la Asamblea y del Consejo, al Tribunal permanente de Justicia internacional, cuya creación, según observa el autor, bastaría por sí sola a la Sociedad de Naciones para merecer consideración y agradecimiento de los pueblos.

Entre otros precedentes del Tribunal permanente de Justicia internacional, cita el Dr. Lobo d'Avila la Corte de Justicia Centroamericana, creada por los Pactos de Washington de 1907, celebrados entre las Repúblicas centroamericanas. Esta institución fué el primer Tribunal de justicia internacional que ha existido, y su organización más perfecta que el actual Tribunal permanente de Justicia internacional. Refiriéndose a la Corte de Justicia Centroamericana, uno de sus magistrados, el prestigioso internacionalista Dr. Manuel Casero Ramírez, ha podido decir que, "con amplia visión de su deber, señaló a los pueblos el ideal de la justicia internacional, mediante la consagración absoluta al ideal de paz y de respeto a los fueros de la independencia y soberanía nacionales".

De pasada, y en nota, al tratar de la admisión de los pequeños Estados en la Sociedad de Naciones, señala el profesor Lobo d'Avila que el ingreso de Costa Rica tuvo el *veto* personal del presidente Wilson, pormenor que, por el interés del problema que plantea y la circunstancia de ser dedicadas estas líneas a una publicación hispano-

americana, me permito rectificar, en parte. Es exacto el *veto*, pero no que Wilson lo formulara en razón de la *exigua* extensión geográfica de Costa Rica. Con aprobación del presidente norteamericano fué admitida en la Sociedad de Naciones la República de El Salvador, de menos territorio que Costa Rica, y no puede sospecharse maliciosamente que la distinta conducta de Wilson obedeciera a ser El Salvador incondicional a la política de la Casa Blanca de Wáshington, pues la pequeña República centroamericana ha rechazado siempre con valentía *ingerencias peligrosas*, y antes de adherirse al Pacto de la Sociedad de Naciones dirigió al Gobierno norteamericano, el 14 de diciembre de 1919, altiva y honrosa nota pidiendo precisara el concepto de la doctrina de Monroe, "tal como lo entiende en el momento histórico actual y en sus proyecciones futuras".

Costa Rica es modelo de libertad y fiel aplicación del sistema constitucional; mas, desgraciadamente, desde el 17 de enero de 1917 hasta el 10 de agosto de 1919, detentó su Poder público la dictadura militar establecida por Tinoco, mediante un golpe de Estado inconstitucional y en contravención de los Pactos de Wáshington ya citados, que sancionan la doctrina Tobar: "no reconocimiento de los Gobiernos de hecho surgidos de revoluciones contra la Constitución". Esta anormal situación política, que terminó por una revolución, según es de rigor en estos casos, motivó el *veto* del presidente Wilson a la entrada de Costa Rica en la Sociedad de Naciones. ¿Fué jurídico el *veto* wilsoniano? La respuesta depende de la opinión que se tenga referente al problema internacional de los Gobiernos de *facto*. Quien suscribe este artículo ha defendido, y defiende, con toda modestia, pero francamente, el criterio de que estos Gobiernos que se sostienen por la fuerza de las armas y viven al margen de la legalidad no deben ser admitidos al concierto internacional, por representar su existen-

cia el mayor peligro para la Paz mundial.

El examen crítico que hace de la Sociedad de Naciones el profesor Lobo d'Avila es objetivo e imparcial. Precisa señalar, y cumplidamente lo realiza el autor, al lado de los aciertos de la Sociedad de Naciones, sus imperfecciones, que es necesario corregir para que el alto ideal que encarna no sea un edificio levantado sobre arena.

Para el Dr. Lobo d'Avila, el Pacto de la Sociedad de Naciones "es, sobre todo, un documento de resultados *políticos*, mucho más que una pieza de efectos *jurídicos*"; pero si la Sociedad de Naciones "logra conducir con inteligencia y progreso su propia esencia *oportunist*a, el nuevo gremio de la paz, cuya creación el mundo internacional, por boca de sus más prestigiosos representantes, acogió con el más alborotado entusiasmo y sugestiva esperanza, bien merecerá de la Humanidad en su caminata, bastantes veces tan incierta, áspera y dolorosa..."

De gran interés para los pueblos del nuevo Continente es el tema que magistralmente desarrolla el Dr. Lobo d'Avila en su nueva obra. América está a la expectativa de la labor de la Sociedad de Naciones.

Es inexacto que las Repúblicas hispanoamericanas cifren su ideal en el aislamiento de Europa y en los Congresos panamericanos. Un ilustre escritor salvadoreño, el doctor Eduardo Alvarez, delegado en el VI de estos Congresos, celebrado en la Habana, ha dicho, en brioso párrafo: "El ideal norteamericano, hoy por hoy, es cerrar nuestra

En Africa no posee España otro Anuario que el

ANUARIO-GUIA OFICIAL DE MARRUECOS Y DEL AFRICA ESPAÑOLA

Director: Manuel L. Ortega.

Pida presupuestos de Anuncios a la C.^a IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, Librería de Fernando Fé, Puerta del Sol, 15, y San Marcos, 42

América a las influencias europeas; América para nosotros—dicen—. Su comercio en vasta escala ahoga el comercio europeo; su aviación comercial vuela, vuela sobre toda la América, señalando las rutas a su poderío militar; su preparación militar para la defensa del Canal de Panamá ahoga la soberanía de los países vecinos y la de los emplazados al Norte, y estorba toda acción europea, por inofensiva que sea; sus Congresos panamericanos dan la forma jurídica internacional a todos sus propósitos, y se llega, en la inopia indolatina, hasta crear un Código internacional privado y un Derecho público internacional para la América. ¡Como si la Justicia y el Derecho tuviesen patria!"

Otro delegado y estadista americano, también salvadoreño, el doctor J. Gustavo Guerrero, refiriéndose al mismo Congreso panamericano, se expresa así: "En el cuadrante de la Historia no era la hora llegada para cimentar el ideal panamericano. Jorge Wáshington, el arquetipo de la democracia, hacía un siglo había muerto. Monroe sintió falseada su doctrina. Bolívar todavía tiene un arado en el mar. Wilson, el apóstol de la justicia, no estaba allá. Su alma, torturada en los últimos días de su vida, no iluminó el escenario de la Habana." Podría multiplicar las referencias de significados escritores que se muestran escépticos del valor práctico de los Congresos panamericanos celebrados bajo la *égida paternal* de los Estados Unidos.

Las Repúblicas hispanoamericanas prestarían decidido concurso a la Sociedad de Naciones, si en ella se plantearan y resolvieran las cuestiones internacionales con toda claridad y valor, respondiendo al sentido democrático que fué su origen. América recela, justamente, de la vieja diplomacia europea, encajada en normas pérfidas o hipócritas, que ya en la antigua India eran preceptos del Manava-Dharma-Zastra, anticipándose varios siglos a Nicolás Maquiavelo y a Metternich.

LAUDELINO MORENO.

REVISTA DE LA RAZA

Mundo Musulmán

EL CONDE DE JORDANA

Todo el Marruecos español y toda la España africana se han vestido de fiesta. Gran día para la Historia de España en el Mogreb, con motivo de haber sido nombrado alto comisario de España en Marruecos el conde de Jordana, que tantos y tan inapreciables servicios prestó a España desde la Dirección general de Marruecos y Colonias, donde su maravillosa perspicacia política y su incomparable conocimiento de Marruecos abrieron nuevos e inesperados surcos a la acción protectora de España, consolidada con hechos políticos de tan imponderable valor como la colaboración hispano-francesa, base de toda acción cultural y pacificadora en el Imperio hermano del Mogreb, donde España pacificó absolutamente su

zona y comienza ahora a convertirla en un emporio de riqueza.

Para esta labor de construcción, análoga a la realizada siglos atrás en América, hacía falta un Alto Comisario que se hubiese distinguido por una gran habilidad diplomática y una sólida cultura africanista, popular entre el pueblo hermano y protegido, simpático y admirado por la potencia que con España comparte la labor tutelar sobre Marruecos. Nadie tan indicado como el conde de Jordana para esta empresa civilizadora y patriótica. Por eso la REVISTA DE LA RAZA acoge su nombramiento con un sincero entusiasmo, uniendo su aplauso al incondicional y absoluto de todos los habitantes de la zona y todas las personas que se precupan del porvenir nacional.

este espíritu, investigan hoy su pasado para decir al mundo cómo han contribuido a la existencia de esta solidaridad.

Esta doctrina de la solidaridad ha tenido una gran influencia sobre el concepto nacionalista, y así vemos cómo los pueblos dominadores sienten la necesidad de atraerse a los dominados, no por las armas, sino por la cultura; buen ejemplo de ello nos lo ofrece Francia y sobre todo Inglaterra con su actual transformación de un Imperio colonial en una Confederación de pueblos. Y es que respetando la libertad, la dignidad y la vida de los pueblos es como los hombres pueden tener relaciones verdaderas, tendiendo todos hacia el ideal supremo de la Justicia perpetua.

Y considerando esto, los pueblos llamados a mejor porvenir son aquellos que, seleccionando en su pasado, encuentren en él una mayor emotividad en su actuación, y ninguna nación está en mejores condiciones que España para atraer, sólo por la gran fuerza de la amistad, de la Historia y de la civilización, y sin pretender imponer por la fuerza ningunas ideas ni ninguna creencia, a dos mundos llenos de vitalidad: el Americano y el Oriental, ya que, tanto por su posición geográfica como histórica, está colocada entre ambos. Y esta es la misión de las Exposiciones de Sevilla y de Granada.

La Exposición de Granada, especialmente la Universidad Árabe, es de una gran importancia, pues éste servirá en primer lugar para el estudio de la Historia de España, que no se encierra en cuatro siglos, sino que empieza con los iberos y continúa con los fenicios, romanos

LA UNIVERSIDAD DE LA ALHAMBRA

Opinión de un glorioso árabe cristiano

Si por un momento queremos examinar los resultados esenciales de la cultura del siglo XIX, encontramos en ella dos ideas fundamentales. En el terreno político cada nación es exclusionista, lo sacrifica todo por la afirmación de su personalidad y de sus intereses; pero al lado de este exclusionismo encontramos otra corriente infinitamente más profunda, más sublime, más humana: es la doctrina de la solidaridad humana, que se extiende cada vez más por toda la tierra buscando el desenvolvimiento completo de la humanidad, sea cual sea la creencia del hombre, sea cual sea su color.

Ya sabemos que en las civiliza-

ciones parciales no se encierran toda la ciencia, toda la filosofía, sino que el hombre verdaderamente tal debe levantarse por encima de su grupo para poder influir y atraer por simpatías a lo mejor de los demás grupos. Esta solidaridad humana es un fenómeno en el tiempo, dinámico, histórico; es el esfuerzo prolongado de varios grupos para mejorarse. En el siglo XIX empieza a realizarse esta solidaridad, se verifica la gran conquista del espíritu histórico que da al individuo una cierta capacidad para vivir lo pasado, para sentir en los siglos las raíces de su personalidad.

Todos los pueblos, movidos por

y árabes, que convirtieron a España en el foco de todo el saber humano, y que juntamente con los cristianos—si bien les separaban sus creencias, les unía su mutua tolerancia—, hicieron surgir esta civilización que culmina en la mezquita de Córdoba y en la Alhambra de Granada.

Por eso, nosotros, cristianos, debemos considerar como hermanos a todos los hombres, aunque no tengan gran fe. Yo, cristiano, considero a Abderraman, a Alhaquem y a los Nazaritas como hermanos por encima de todo, y al pensar que son hombres y que tienen un alma, me abrazo a su humanidad y dejo a Dios que juzgue de ellos. Pues bien, es necesario estudiar la Historia de España para que podamos demostrar a esas naciones, que no creen en la misión de España ni en su labor, lo mucho que ha contribuido ésta en el desarrollo de la civilización humana. Para esto servirá la Universidad Árabe de Granada.

**Lea usted
todas las semanas**

La Novela de Hoy

En esta publicación colaboran
los mejores novelistas
de España.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un año 14 ptas.
Semestre 7,50 —

**Compañía Ibero-Americana
de Publicaciones, S. A.**

**LIBRERÍA FERNANDO FE
Puerta del Sol, 15 — MADRID**

Además servirá para estrechar las relaciones entre España y el mundo entero musulmán, pues Granada pue-

de ofrecerle a los musulmanes lo que los Institutos de otras naciones no tienen: la consagración de los monumentos que ha sabido conservar y que tanto hablan al corazón de un árabe. Relaciones estas que representarán indudablemente en el campo del comercio y de la industria.

Con la labor de las Exposiciones de Granada y Sevilla podrá decir España de una manera más humana que el Sol no se pone nunca en sus dominios espirituales.

Para Granada esta Exposición será una gloria grande, porque Granada habrá ofrecido a España una nueva justificación de su vida, y tendrá la seguridad de que todos los Gobiernos árabes enviarán a Granada, no sólo su gratitud, sino su colaboración más entusiasta.

DR. HABIB ESTÉFANO
(Ex-Presidente de la Academia de
la Lengua Árabe)

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DE TRANSPORTS MARITIMES Á VAPEUR DE MARSELLA

Servicio mensual de vapores con destino a los puertos de MONTEVIDEO, BUENOS AIRES y PUERTO DEL BRASIL, admitiendo carga con conocimiento directo.

Servicio combinado con conocimiento directo para los puertos de ROSARIO, SANTA FE, ASUNCIÓN, BAHÍA, BLANCA, PUERTO MADRYN, COMODORO RIVADAVIA, PUERTO DESEADO, SAN JULIAN, SANTA CRUZ, RÍO GALLEGOS y PUNTA ARENAS, con transbordo en BUENOS AIRES, y para PARA, NATAL, CABADELLO, PERNAMBUCO, MACEIO, BAHÍA y VICTORIA, con transbordo en RÍO DE JANEIRO.

CONSIGNATARIOS EN TARRAGONA:

TRANSPORTES, S. A.

(SUCESORA DE E. FÁBREGAS)

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: "TRANSPORTES"

TELÉFONO NÚM. 39

Tradiciones de algarabía

(Continuación)

Después de la muerte de Juan Huss (compatriota de Martín de Bohemia), quemado por el Concilio de Constanza, los librepensadores, exacerbados, formaron muchas Sociedades secretas cuyos miembros, en una u otra forma, se dedicaron a propagar por el mundo sus doctrinas como nuevos apóstoles. Con lo que se demuestra una vez más que la sangre de los mártires de una idea es el riego más fecundo para su desarrollo.

Entre estas Sociedades secretas había una a la que pertenecía Monfred Bertold, y a la que estaban afiliados hombres de confesiones religiosas tan distintas como el cristianismo, el judaísmo y el budismo. *Los musulmanes no formaban parte de ella*, porque, no siendo contraria a los principios del Corán, consideraban que era bastante ser musulmán.

Esta Sociedad no tenía otro fin que servir a Dios, procurando el reinado del bien y la extirpación del mal en la Humanidad. Sus miembros eran en número limitado; entre ellos no había jerarquías. Hacían renuncia absoluta a las riquezas, al amor carnal y a la vida, si el culto del bien lo exigía, y su símbolo era una rosa de oro (o dorada), por lo que se llamaban caballeros de la rosa amarilla. Se exigía a los iniciados la más alta cultura, lo que, unido a la exaltación mística que se necesitaba para tan difícil misión, hacía que casi todos los miembros fuesen altas dignidades eclesiásticas o religiosos notables por su sabiduría y caridad.

En España esta Sociedad tuvo muchos afiliados, o por lo menos muy notables, aunque sus nombres son problemáticos, por no haber documentos que lo acrediten, a causa de los procesos secretos de la Inquisición, que los persiguió con encarnizamiento inenarrable, y parece ser que el último afiliado a ella fué un profesor de la Universidad

de Salamanca, llamado el Canónigo Cazalla.

Desde luego, muchos de los que se opusieron al establecimiento de la Inquisición aragonesa en León y Castilla, si no pertenecían a la Sociedad de la Rosa Amarilla, miraban con simpatía a sus adeptos, que en Granada, y en casa de un sabio judío inventor de curiosos aparatos automáticos y de aplicación científica, celebraban reuniones anuales, a las que acudían hombres de las más apartadas naciones, desde Asia al Norte de Europa.

Tanto el Rey Fernando como el consejero del Papa Sixto IV, Nicolao Tramo, vieron en los principios de la Sociedad, que proclamaban la igualdad de los hombres ante Dios, un peligro gravísimo para la monarquía y la jerarquía eclesiástica, y se dió la Bula de 1.º de noviembre de 1478, estableciendo la Inquisición en Castilla, León y Andalucía, a pesar de la repugnancia de Isabel y de su confesor, Fray Hernando de Talavera, amigo de los caballeros de la rosa amarilla, como otros prelados de su tiempo.

Pero no se contentaron los partidarios del orden estatuido con el establecimiento del Tribunal del Santo Oficio, y a su vez organizaron sociedades secretas que no vacilaban en emplear todos los medios para conseguir su extirpación completa.

Esto hizo que los iniciados suspendieran sus reuniones en Granada, pues si bien la tolerancia musulmana les dejaba en libertad para sus deliberaciones y propaganda, a la vez permitía que los inquisidores enviasen espías a sus reuniones, y no podían evitar que cometiesen crímenes difícilmente comprobables, valiéndose de la hospitalidad que todos los extranjeros encontraban en Granada.

Poco tiempo después del que nos ocupa, Martín de Bohemia, cartógrafo y viajero infatigable, y Monfred Bertold, místico exaltado, ca-

paz hasta del martirio por sus convicciones, abandonaron Granada, el primero para continuar sus andanzas, el segundo para refugiarse en la tranquilidad de su monasterio de Erfurth, monasterio del que años más tarde (1508) salió Martín Lutero, que no fué discípulo de Bertold, pero sí uno de los que, a su manera, interpretaron sus doctrinas, torciéndolas y llevando sus consecuencias a un campo que jamás habían rozado siquiera: la herejía.

Dejemos a Bertold y sus interlocutores en la Alhóndiga de los Genoveses, engolfados en sus altas especulaciones, y trasladémonos, a la misma hora en que los dejamos, a unas millas de las costas del Algarbe.

* * *

Una goleta, cuyo elegante casco y atrevidísima arboladura demuestran que es una de aquellas embarcaciones mallorquinas que siglos después fueron la desesperación de los navíos ingleses que perseguían a los negreros, saltaba sobre la cinta de plata que formaban las olas del Atlántico heridas por la luz de la luna.

Recostado sobre los filaretes, con la vista perdida en el horizonte, un joven de mediana estatura, aspecto simpático y actitud a la vez indolente y arrogante, canturreaba a media voz, como si se acompañara del rumor del escarceo levantado por un brisote del Noroeste, que blandamente impulsada la embarcación.

Entusiasmado en su faena musical, y sin darse cuenta justa de ello, con estilo puramente levantino y con castizo romance andaluz, entonó la siguiente copla:

"Camino de Cartagena,
tus ojos me cautivaron.
De Dios me vendrá el castigo,
que son tus ojos cristianos
y es cristiano el enemigo" (1).

De entre un grupo de hombres que se hallaban acurrucados sobre cubierta se destacó uno que vestía

(1) Copia literal del original.

un raro sayal, y, dirigiéndose al cantor, le dijo, con una profunda inclinación de cuerpo:

—Dios bendiga al Amir.

—Su bendición sea contigo—contestó éste, indiferente—. ¿Qué quieres?

—Sidi, yo desearía hablarte sin oyentes.

—Habla en romance; aquí nadie lo entiende; todos son mallorquines, musulmanes y portugueses.

—Sidi, al oírte cantar he visto que eres andaluz.

—Te has equivocado, no soy andaluz; ¿y tú?

—Tampoco, Amir.

—No soy amir. Soy noble como el mismo Rey de Granada; pero ninguno de mis abuelos ha ceñido corona.

—Sidi, perdón; pero yo juraría...

—Calla; hoy no soy más que el capitán del barco, que es granadino en el Brazil o Al Azor, portugués en Portugal, andaluz o mallorquín en el Mediterráneo.

—Y el señor capitán, ¿varía también de nacionalidad?

—No, por Dios. Tu pregunta es indiscreta, pero voy a contestarla. No soy de estas tierras; soy de Malta; pero cuando a los veinte años se vive en Granada es uno para siempre andaluz; tampoco soy musu'mán, soy cristiano.

—*Cristiano es el enemigo*, acabas de cantar en tu copla.

—Eso ya no te importa; ahora dime sinceramente quién eres tú, que me intriga tu traje de fraile, y no creo lo que dijiste al entrar a bordo.

—Señor, yo necesitaba salir de Portugal; los mallorquines, mis paisanos, hablaron por mí...

—¿Tú sabes quiénes son tus paisanos, verdad?

—Mallorquines... Ibizencos...

—Piratas que se han refugiado aquí, poniendo como precio su cabeza por el flete—interrumpió el capitán—. Es con la gente que más cuento en los combates, porque, si en ellos les espera la muerte, en la rendición les espera una antena con una cuerda encebada. Esos son los que han hablado por ti. Dime con quién andas, te diré quién eres...

El del sayal quedó mudo un buen rato; después continuó:

—Perdóname, capitán, mi indiscreción; respetemos nuestros secretos; efectivamente, no soy fraile, soy un penitente; y, pues eres cristiano, te diré que vengo a cumplir la última voluntad de un moribundo y una promesa.

—¿Quién era el moribundo?

—Antonio Santías, cristiano nuevo de estas tierras, que me dejó, al morir, un encargo para los frailes del antiguo santuario de la Rábida, donde yo he de cumplir una promesa, para lo que llevo este traje de penitencia.

—Nosotros no tecemos en Huelva.

—Eso es lo que vengo a pedirte: que cuando estemos a la vista de la barra, que por el viento y el rumbo veo que pasaremos cerca de ella, me dejes en la isla de Saltés; después yo me arreglaré para ir a Paños...

Entonces el que quedó callado fué el capitán, hasta que, dando un paso hacia adelante, entonó con voz poderosa, acostumbrada a dominar el ruido del mar:

—¡Fuster!

Un viejo apareció contoneándose para guardar el equilibrio.

—Dime quién es este pirata blear por quien te has interesado.

—Sí, mi capitán: el hijo de mi antiguo patrón; pero agua pasada no mueve molino.

—¿Este es Juan Colom?

—El mismo, mi capitán.

—Quiere que lo dejemos aquí.

—¿Para acompañar a su padre en el fondo del mar?

—No sé qué presentimiento me dice que sería ésa una buena idea—contestó el capitán—; pero lo que pide es que lo desembarquemos en la isla de Soltea para ir a la Rábida.

—Esta noche sería difícil; llevamos la costa a barlovento.

—¿Me permite que hable, mi capitán?—dijo Colom.

—No es necesario—contestó aquél—; sé que vas a decir que tomando el viento de bolina, en un largo estaremos cerca de tierra. Esperadme aquí—ordenó; y se dirigió al camarote de popa.

Al cabo de un rato volvió el capitán y, dirigiéndose a Fuster, dijo:

—Vete a proa y dile al serviola que, cuando vea al habla algún bote de los que suelen andar por aquí pescando la mojarra, lo llame y que ataque a bordo.

Sin añadir una palabra dió media vuelta y tornó a la popa del barco, donde había un pequeño camarote, en el que entró.

En él estaba un anciano, cuya larga barba, blanca como la nieve, le cubría el pecho; su cabeza venerable estaba cubierta por una especie de xoxis rojo, y entre sus manos sostenía temblorosamente un libro, que leía a la luz de un candil de aceite de rara forma.

—Ya he dado la orden—dijo el capitán—, aunque con gran dolor de mi corazón; tengo hambre de llegar a Almería, y esta detención nos va a retener quizás un día, si no ocurre algo peor que me temo.

—¿Qué temes?—preguntó el anciano.

—Temo que nos sorprenda el día demasiado cerca de la costa, que el viento amaine y que los señores castellanos se entretengan saludándonos en la forma que acostumbraban.

—No temas lo que es seguro que ocurra; dalo por hecho. Al amanecer, la calma será completa, y hasta bien entrada la mañana no tendremos viento; pero esto será para todos; ellos estarán en el mismo caso. Por lo demás, Dios nos protegerá, que a Dios es muy grato que el hombre posponga su vida a las buenas obras.

El anciano era un sacerdote mozárabe, o abad (contracción de Abad-Allah, servidor de Dios), cuyas virtudes, sabiduría y caridad le habían rodeado de veneración profunda y cariño de moros y cristianos. Su palabra era escuchada con un respeto casi supersticioso; se creía oír la palabra de Dios, y sus indicaciones eran obedecidas como órdenes indiscutibles.

—Basta que sea tu deseo; para mí es una orden, y una orden que cumplo sin vacilación; me ordenaste

que botara al mar mis cañones, y dejé mi barco a plan barrido. ¡Aque-llas culebrinas, que tanto habían picado! ¡Aquellos viejos amigos, que sembraban la muerte en mis enemigos!

—Querías ser cristiano.

—Sí, sí—contestó vivamente el capitán, cuyos ojos se nublaron—. Pero ¿es que los cristianos no los usan contra nosotros?

—Los verdaderos cristianos, no—contestó el abad, con una energía que no era de esperar en su aspecto decrepito—. El cristianismo de los que seguimos las puras doctrinas de Cristo, las que vinieron de Asia con San Cecilio, de Africa con los discípulos de Agustín, que se enseñaron en Andalucía con Isidoro y Leandro; en una palabra, los que llaman los castellanos mozárabes, es la religión del amor. Por él dió Cristo su divina sangre, y no hemos de adorarlo derramando la sangre de los hombres.

La defensa es legítima, y para ella tienes esa manada de lobos, si llega un abordaje; el cañón siembra la muerte de un modo ciego e inconsciente. Confiesa que es más grato para ti burlar a un barco enemigo que te da caza, vencéndolo en ligereza y pericia, que hundiéndolo, tiñendo el mar con sangre y humedeciendo la tierra con lágrimas.

—Perdona, Abad, si, como cristiano nuevo y aún no bien instruido, te pregunto algo que no debo preguntarte. ¿Por qué muchos alfaquíes cristianos, después de celebrar la santa Misa, visten la armadura, empuñan la espada y se lanzan a derramar la sangre de sus enemigos?

El Abad le miró fijamente, con una severidad mezclada de benevolencia, y le dijo lentamente:

—Tú aún eres catecúmeno; cuando puedas asistir a la *missa* mozárabe, *omnium offerentium*, oirás que el coro responde al sacerdote: *Offerum pro se et pro universa fraternitate*; entretanto, no juzgues a los demás, perfeccionate a ti mismo.

El capitán, que no era un fuerte latino, aunque entendió a medias la frase, no la comprendió del todo;

quedó un momento pensativo, y exclamó de pronto:

—Sí, quiero ser cristiano. ¡Ella es cristiana!

El Abad, entonces le miró más severamente que antes, y dijo, como hablando para sí:

—Arabe mediterráneo...; como los andaluces, el corazón más grande que la cabeza.

En aquel momento se oyó la voz del serviola, que gritaba: "¡Ah del bote!"

El Abad dijo pausadamente al capitán:

—Es conveniente que yo vea a Colom antes de deshacernos de él; di que lo conduzcan aquí; ya sé que tú preferirías desembarcarlo en Almería y que allí hicieran justicia; pero dejemos a Dios disponer del destino de los hombres.

—Yo preferiría colgarlo del bauprés para que fuese a embaucar al mascarón de proa.

—El hombre no puede disponer de la vida del hombre.

—¿Aunque con ello se quite de en medio a un pirata?

—Tú, como buen muslim, conoces las enseñanzas del Corán..., y como cristiano sabes que el perdón salía siempre de los labios de Cristo, hasta en el momento de su expiración. Únicamente la soberbia, *regina peccatorum*, puede cegar a los hombres hasta hacerles creer que pueden usurpar a Dios la facultad del castigo.

—No comprendo aún, pero obedezco, como dice el libro (el Corán) que hizo Moisés con el Desconocido—contestó el capitán y fué en busca de Colom.

Este entró con la cabeza erguida, hizo un saludo que tenía más de insolente que de cortés, y esperó a que le dirigieran la palabra.

El Abad le envolvió en una mirada compasiva, y le dijo bondadosamente:

—No necesito preguntarte quién eres y de dónde vienes; he conseguido salvarte la vida y que accedan a tus deseos; ése es el destino que tiene escrito el Altísimo. ¿Por qué, si una sabandija pasa al alcance de nuestro pie, hemos de pisarla?

Nuestra ignorancia no nos permite saber por qué Dios la ha dejado llegar allí; y ni la hoja del árbol se mueve sin la voluntad de Dios.

Colón hizo un movimiento de arrogancia y protesta; su mirada altiva se clavó iracunda en la del Abad, que no había perdido su serenidad y dulzura. Este extendió su mano hacia él y le dijo:

—Supongo que no habrás olvidado el apellido Monis,

Al oír este nombre experimentó la sensación de un latigazo, y su mirada varió por completo, haciéndose humilde hasta el servilismo.

El Abad continuó:

—Pues bien, a cambio de haberte salvado la vida, voy a exigirte un juramento. No creas que voy a recordarte tu pasado; el sacerdote no debe hacer otro uso de los crímenes del pecador que pedir a Dios su indulgencia. Quizás no sepas que entre los deudos de tu difunta mujer hay uno en estas tierras, que se llama don Diego Monis, de noble familia morisca en otro tiempo, a las órdenes del cual estuvo Alonso Santías.

Colom hizo un movimiento de desfallecimiento, dejó caer los brazos a lo largo del cuerpo, y su mirada se dirigió al suelo, como si buscara un trozo de tierra donde sepultarse.

Este hidalgo—continuó el Abad—vive en una pintoresca huerta que está cerca de un santuario muy venerado en Huelva, donde adoran los marinos la milagrosa imagen de la Virgen de la Cinta. Antes de ir a Palos y la Rábida irás a llevarle lo que ahora te entregaré, y le dirás que la nao portuguesa en que iba Santías como oficial de derrota ha sido hundida por las nuestras, tú bien sabes dónde. Después, ya camino de Palos, aunque dando un pequeño rodeo, irás al convento de la Luz, camino de Moguer, y preguntas al Prior... No; mejor es que esto lo haga otro—dijo, interrumpiéndose; luego, dirigiéndose al capitán, ordenó que trajeran a su presencia al patrón del bote que habían detenido.

Un hombre de original aspecto entró en el camarote. Desnudo de

cintura para arriba y de muslos para abajo, pecho demasiado ancho, brazos largos y musculares y piernas arqueadas, color cetrino subido, casi negro; pelo lanudo y ensortijado, frente ancha, ojos vivos e inteligentes, labios abultados y expresión noble y salvaje a la vez. Era el tipo genuino de los *estereros*, hombres que viven en los esteros de la costa del Algarbe, dedicados a la pesca.

—Acércate—le dijo el Abad—. ¿Cómo te llamas?

—Manué, para lo que zu mercé mande.

—¿De dónde eres?

—De Jaraque.

—¿Conoces la Cinta?

—¿Quién no conoce a la mareci-a e los marineros, a la mejor vigen le toas? ¡Mare e mi arma!—exclamó, dirigiendo los ojos al cielo; luego, inclinando el cuerpo, puso la callosa mano sobre el pecho, se llevó dos dedos a la frente, sobre las cejas, y los llevó a la boca, estampando en ellos un beso.

—¡Admirable!—dijo el Abad—. Para orar a la Virgen te persignas como los mahometanos.

—¿Cómo viá jazé? Azín jazía mi pare, que en gloria esté; azín jaze mi mare, azín jaze to er mundo.

—¿Tú sabes dónde vive don Diego Monís?

—¿Don Diego, er de Gibrleón?

—No, el de Conquero, de Huelva.

—¡Ah!, zí, zeñó.

—Pues vas a llevar allí a este hombre—dijo, señalando a Colom—por la ría; pasas por Huelva, sin atracar, y llegas hasta enfrente de la Aceña Faría, o sea la noria del camino de Gibrleón; allí atracas y le dices dónde está Conquero.

—¿Na má?

—Nada más; que desembarquen allí este hombre, y tú te vas donde quieras.

El *esterero*, que se consideraba cautivo de los corsarios, experimentó una alegría que se reveló en la expresión de júbilo de su cara; dos lágrimas se escaparon de sus ojos, y exclamó, casi sollozando:

—¿Aonde viá a di yo? De roillas a la Cinta, yo, mi mujé y mis hijos.

—¿Cuántos hombres tienes a bordo?

—No má que un *cabayero*.

—¿Y quién es ese caballero?—preguntó, inquieto, el Abad.

—Migueliyo er de la Vega, que este año no ha dí a pescá la cabaya, y m'acompañao a la mojarra.

El Abad hizo signo para que se retirara el *esterero*, y dirigiéndose a Colom le dijo:

—Ahora voy a exigirte juramento de que entregarás a don Diego Monís unos papeles que voy a darte y los que tú le quitaste a Alonso Sánchez.

—¿Yo? Yo no he quitado nada a Alonso Sánchez; me limité a recoger su última voluntad—exclamó Colom, confuso.

—Yahc—dijo el Abad, dirigiéndose al capitán—, manda que desnuden a este hombre.

—¡No, por Dios!—gritó Colom, cayendo de rodillas y juntando las manos—. A ti solo, Abad; ten compasión del hijo de Felipa, que es mi hijo. Acabo de comprender que eres Teodosio, el austero acusador de Pedro Noronha ante el Rey Don Juan. Manda que se retiren estos hombres, y haré confesión, porque soy cristiano.

El capitán, sin hacer caso de las exclamaciones de Colom, le arrancó el cordón que ceñía el hábito a su cintura, y se disponía a cumplir la orden, cuando el Abad le detuvo, diciéndole:

—Puesto que pide confesión, retírate, y que Dios toque a su corazón; aunque su corazón será más accesible a las insinuaciones del diablo.

El capitán y el *esterero* salieron, y quedaron solos el Abad y Colom.

Al cabo de un buen rato salieron el sacerdote y el penitente. Este último, utilizando una escala de gato que habían largado sobre el bote, aconchado al costado de la goleta, siguió al *esterero*, acompañado de un niño, que se embarcó con ellos.

IZQUIERDO G.-BEN-HUTAYAR
(Catedrático de la Escuela Central de Ingenieros Industriales.)

(Continuará.)

ADQUIERA V. HOY EL TERCER TOMO DE LA COLECCIÓN DE DOCUMENTOS INÉDITOS PARA LA HISTORIA DE HISPANO AMÉRICA

SE TITULA

NOBILARIO DE VILLAS Y CIUDADES AMERICANAS

COMPañÍA IBERO AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.
Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.—MADRID

"MEDIODÍA"

Introducción al estudio de la España árabe actual

POR

GIL-BENUMEYA

(Continuación)

Africa, el Africa mediterránea o, mejor, bereber, empieza en el Pirineo; verdad científica que agravia a la necesidad triunfante en las escuelas de la desorientada nación hispana. Sólo es propiamente europea la estrecha zona lluviosa y quebrada que corre a lo largo del Cantábrico: la *Montaña*, que dicen en Santander, traducción exacta del *Yebala* marroquí, como la parte baja contrapuesta se suele llamar la *Ribera*, o sea *Rif*, correspondiendo la equivalencia de los nombres a la de las tierras que designan, igualmente situadas con relación al mar. Pero la que es coincidencia, sencillo resultado de la analogía topográfica, adquiere más alta significación desde que de la exigua España europea pasamos a la africana. Allí hallamos, guardado a través de los siglos, el nombre bereber del Pirineo en la voz Arán, que designa cierta parte de su región central, y en la que fácilmente se reconoce el *Adraren*, que en la misma lengua significa Montañas, y se aplica al Atlas, la cordillera gemela. Y aun hay otros, infinitos, señalados con el prefijo *Ta*, que vale tanto como *país de*, o sea *patria*, y que vemos extendido por toda la cuenca del Ebro y sus cercanías, de *Tamarite* a *Tarragona* (*ta murt*, tierra de; *ta-murt-iy-mezdrar*, tierra de montaña; *ta-drat*, otero, montículo, y que completa el cuadro lingüístico dibujado por otros mil nombres, entre ellos el *Uarga* (pronunciado con *G*, a la española), que del corazón del Pirineo baja a juntar sus aguas con las del Gállego, y también aquí advertimos cómo la toponimia nos delata las correspondencias geográficas, ya que el Ebro (*i-ber*, la radical *ber* con el pronombre personal afijo *i*, de donde ha salido nuestro verdadero nombre nacional: *Iberia*) y su cuenca son como la versión septentrional del *Muluya* y la *suya*, con parecidos desiertos al pie de análogas cordilleras. Recordemos que el nombre indígena del Moncayo, tal como nos lo han transmitido los autores greco-latinos que de labios de los naturales lo oyeron, sonaba *Idu-beda*, y que *Idu-rar* es ni más ni menos que un plural de *adrar*.

Pero el Africa mediterránea muere por la parte del Sur en el Sahara. Allí empieza la Tierra de la Sed. En otro tiempo no era así. Caudalosos ríos le regaban, frondosas selvas le cubrían, variada fauna le poblaba, numerosos hombres de todo ello vivían; la estepa, retraídos los glaciares septentrionales, estaba entonces en Europa. Pero poco a poco fueron las aguas escaseando; los recursos, disminuyendo; los hombres, emigrando tras el agua, unos hacia el Nilo, otros hacia el Guadalquivir, el Nilo occidental, y nuevas gentes africanas cruzaron el Estrecho, cubriendo de otro manto étnico meridional, que se exten-

dió hasta el archipiélago británico, toda la Península y parte de Europa, con lo que en aquélla quedó confirmada la unidad de la sangre, no destruída por la invasión romana, que trajo un sistema de explotación y una cultura, pero no elementos humanos perturbadores; ni por los godos, que no trajeron cultura ni sangre (eran apenas doscientos mil bárbaros, en parte tártaros); ni siquiera por los conquistadores europeizantes posteriores, a pesar de su furor exterminador y expulsionista, produciendo la conquista (llamada Reconquista) apenas un proceso de degeneración que se tradujo por la imposibilidad de crear una clase directora apta para deducir de las ventajas geográficas una alta civilización propia, es decir, para aprovechar debidamente el escenario magnífico de su actuación histórica."

* * *

A este párrafo insuperable (en la revista de tropas coloniales *Africa*) puede añadirse otro de Levia, en la misma revista, sobre el mismo tema:

"Mirad los Pirineos, inaccesibles, infranqueables, hoscos, compactos; como si fueran un muro medianero, sin servidumbre de vistas, carecen de puertos o pasos de comunicación, a no ser desfiladeros de cabras, sendas de escape de bandidos y contrabandistas, colgadas a través de espantosos precipicios. No puede estar más clara la manifestación de una voluntad eterna de cortarnos toda comunicación colectiva con Europa. Más imponentes que los mismos Alpes, pues éstos tienen pasos de vertientes relativamente suaves, que establecen fácil comunicación entre Francia e Italia, uniendo y conciliando en cierto modo esos dos países, los austeros Pirineos levantan su mole sombría, reveladora de un supremo esfuerzo geológico; no unen: separan. Cordillera única por su grandiosa sencillez y por su estilo sublime y enérgico, que es el estilo que emplea la Naturaleza cuando quiere expresar formalmente su voluntad, marca, en efecto, la terminación de un mundo geológico: Europa, y el nacimiento de otra nueva unidad geológica: Africa, esto es, esa Africa de transición, o Africa española, o magna España, que comienza en los Pirineos y acaba en el Atlas.

¡Mirad en cambio al Ebro, el río español por excelencia, en cuyas aguas se mira el espíritu nacional, o no se mira en ninguna parte! Es no menos elocuente que los Pirineos. Carece de esas curvas majestuosas que amplifican el curso de cualquier otro río, tan parecidas a grandes dudas y vacilaciones. Corre derecho, sin vacilar, recto, tieso..., como un dedo índice extendido... ¿Hacia dónde?

Hacia Africa. "¡Hacia Europa, no!", dicen los Pirineos. "¡Hacia allá!", replica el Ebro. Y, efectivamente, hacia Africa se ordena y orienta la geografía española, atracción que, como es natural, es mayor conforme es menor la distancia. Observad los montes del litoral español y del litoral africano, y veréis qué correspondencia más completa existe entre ellos. El peñón de Gibraltar, puntas del Carnero y de las Palomas, los cerros del Camorro, del Fraile y de las Minas, y los cabos de Plata y Trafalgar avanzan hasta dentro del mar, como buscando a sus hermanos africanos, que también avanzan a su encuentro, Punta Almina, los cuchillos de Siris y cabo Espartel, para abrazarse de nuevo y soldar lo que Hércules separó, restableciendo la realidad geográfica primitiva, recordada por una de las tradiciones más antiguas de la Humanidad, que Diodoro Sículo menciona, según la cual Africa y España formaban un solo continente, y los primitivos habitantes de ésta fueron los bereberes, raza autóctona africana, que pasaron por la vía seca del istmo.

Una triple unidad básica, fundamental, nos une, pues, con Marruecos y, más estrechamente, con Portugal: geológica, geográfica, étnica. Triple unidad natural que exige otra *unidad política internacional* por donde manifestarse en la Historia y actuar en la vida; y como órgano propio para llegar a ella, la *federación*, ya que pasó la hora de la conquista. He ahí el primero y más fecundo de todos nuestros ideales históricos, señalado por la misma Naturaleza: federación entre España, Portugal y Marruecos, constituyendo un solo Estado para lo internacional y tres autónomos e independientes para lo interior. Pero antes es necesario ayudar a Marruecos, nuestro hermano más atrasado, para que organice un Poder con el que poder federarse.

"Africa empieza en los Pirineos." Devolved a Europa esa frase despectiva, que nos lanzó desconociendo la verdad que encierra, incorporando a la vida internacional ese nuevo Estado político, esa magna España. Tal es la misión, dura y peligrosa, que os reserva el porvenir."

ANDALUCISMO

A la unidad geográfica no corresponden todas las unidades. Especialmente, la racial. Somos un puente, un mosaico de razas, y ésa es nuestra gloria; si no, seríamos una Europa menor y decadente.

Todas las razas peninsulares sufren la influencia del medio seco y recio que templó las almas y los cuerpos con durezas metálicas. De aquí (a pesar del semitismo andaluz, el ligurismo catalán-aragonés, el celtismo aragonés y portugués, el vasquismo) la unidad peninsular que no es la monotonía deseada por los Austrias. Cada nación tiene su nota distintiva: la de Italia es el imperio; la de Rusia, el panteísmo; la de Iberia, la invasión. Toda Iberia está preparada para ella; la necesita, la teme, la espera, la rechaza, la desea..., vive bajo su influencia constante. Cuando no la tiene, se autoinvasa en forma de jerarquías o caudillajes (que no son un abuso, sino una necesidad biológica). Frente a la jerarquía está la mino-

ria; frente al supremo dominio, el contrapeso de las distintas razas y culturas. Las dos direcciones, minoría y jerarquía, comarca e invasión, son indispensables; si falta alguna de las dos, el país se deshace, aunque la minoría tiene más solidez. Andalucía es la puerta por donde entran las invasiones triunfantes, y al mismo tiempo la minoría de más vigorosa personalidad. Sobre Andalucía pesa todo el problema geográfico y político del iberismo: es la clave.

ANTES DEL IMPERIO

En el amanecer de la Historia, Andalucía tenía una cultura poderosa y era la única fuerza imperial del Mediterráneo. Aún reina en el subconsciente de todas las culturas meridionales, desde Méjico a la India. Es difícil determinar con exactitud el repertorio de valores andaluces en las confusas edades de la piedra y el bronce. Sólo puede afirmarse que la Península era ya un mosaico de razas y culturas en que el elemento africano predominaba, y en ella se marcaban ya los cuatro verdaderos grupos de pueblos, las cuatro únicas culturas que, con los nombres de pirenaicos, ligures, iberos y celtas, o con los modernos de vascos, catalanes-altoaragoneses, andaluces (en el amplio sentido árabe) y gallego-portugueses, siguen perdurando en el complejo étnico y cultural de la Península. Los dos elementos fundamentales son el vasco-pirenaico y el ligur o precatalán (que el profesor Bosch Gimpera identifica con el capsense); al final del neolítico entran los iberos de Almería, o andaluces primitivos, y en la época del Hierro, los celtas, que ocupan el centro y noroeste, o sea el país del Duero y el litoral galaico-astur. Al ocupar los iberos o preandaluces el valle del Tago y el Albarraçín, quedó formada la Península, en la que la meseta carecía de valor y quedaba repartida entre galai-cos y andaluces; a un lado quedaban ligures y vascos, pueblos que la ignorancia romana confundió más tarde con el iberismo, que en realidad era andalucismo nada más.

Dejando a un lado el celtismo, de importación reciente y origen problemático, y volviendo al territorio andaluz, vemos aparecer las cuatro culturas gloriosas que hacen de la tierra del Estrecho el eje del Mediterráneo primitivo.

I.^a Cultura "ibérica" del fin del neolítico. Por el Estrecho, de apertura reciente, se extendían los pueblos semitas del Sur, que apoyados en Almería, ocuparon el Bajo Aragón, el valle del Tago y Marruecos, hasta el Atlas. Era la "cultura de Almería" de tipo rudimentario, probablemente semejante al bereber mediterráneo, conocido actualmente por "kabila". Esta cultura andaluza inicia su expansión desde Málaga y Cartagena, y al penetrar en los llanos de Urgel, la cuenca del Llobregat y Cardener hasta Solsona y Vich, inicia una expansión imperial (que debía serle tan fatal como fué siglos más tarde la expansión de la Andalucía musulmana bajo los Omeyas). En el Norte africano, bajo la común denominación "Bereber", existen aún tres elementos: I, el penibético gomara o zenete de la zona española, que es el verdadero aborigen; II, el nómada o falso bereber de las llanuras, que es en realidad un levantino camita inmigrado; III, el bereber

sahariano, de tipo chleuh susi o mauritano, pueblo blanco aborigen de Africa central, muy mestizado con los pueblos sudaneses. Bajo el idioma común aparece aún intacto en la costa mediterránea el tipo del andaluz berberisco prehistórico, el ibero-insular, distinto de los bereberes del Atlas y el desierto. No existe la raza bereber (como no existe la raza latina); existe, acaso, la civilización bereber. El grupo de pueblos que vive hoy bajo el común denominador "bereber" no es un pueblo primitivo, sino un resto de Humanidad de tipo "gellah" (según la terminología de Spengler).

2.^a Cultura andaluza de Africa o añil. Hay un momento de brillante expansión andaluza por todo el Norte de Africa hasta Egipto y el Congo, expansión que lleva las telas azules ("guineas"), la arquitectura, la caballerosidad y otros valores culturales inciertos, desde el Guadalquivir al Níger y el alto Nilo. Esta cultura es la que Frobenius cree negra, contra el testimonio unánime de todo el subconsciente demosófico y de toda la tradición sahariana, que la proclama septentrional y gibraltareña. Solamente es dudosa su cronología; puede ser un cambio de rumbo de la primitiva expansión hacia el Norte, contenida hacia el fin del Bronce por las influencias contrarias europeas que penetraban por Cataluña ligur; puede ser también anterior a la misma cultura de Almería, y en ese caso podría ser que esta cultura fuese la misma del Egipto primitivo, anterior a los "monos"; en cuyo caso resultaría que Andalucía era cronológicamente la primera civilización histórica. En esta maravillosa perspectiva, lo único absolutamente auténtico es el andalucismo de lo que Frobenius cree inventado por los negros del Africa occidental.

3.^a Cultura tartesia o del Gran Imperio. Es una reacción africana contra la expansión capsiese europeizante, movimiento defensivo del andalucismo análogo al que en el siglo VIII empezó en Guadalete. Esta cultura incomparable ha sido colocada en primera línea por el arqueólogo Schulten, y constituye la base espléndida e imperial del andalucismo histórico. He aquí las deducciones actuales del problema:

I.—A fines de la Edad del Bronce habían aparecido en Andalucía, probablemente cruzando el Estrecho de Gibraltar, los tartesios, representando una nueva oleada de pueblos camitas, de naturaleza análoga a la de las gentes de la cultura de Almería, llegados en el neolítico. Los tartesios se extienden poco a poco hacia el Este, dominando toda la Andalucía y penetrando en el Sureste, a expensas de los descendientes de la gente de la cultura anterior de Almería. Es probable que los tartesios absorbiesen la población anterior, matizándose distintamente la mezcla, según la distinta raza de aquélla; así, mientras los tartesios del Sureste (mastienos) se colocaron sobre un elemento étnicamente análogo a ellos (descendientes de la gente de Almería), en la mayor parte de Andalucía la mezcla con los descendientes del antiguo pueblo del capsiese debió darles cierto carácter distinto.

La población que representa el estrato étnico anterior al de los tartesios, o sea los descendientes de las antiguas

gentes de la cultura de Almería, una vez terminada la ocupación del Sureste por los mastienos del grupo de los tartesios, sólo quedaron los gimnetas y los iberos, edetanos e ilergetas. Tales iberos viven en las costas del reino de Valencia; en los macizos montañosos que separan las provincias de Valencia y Alicante, los gimnetas, y desde el Júcar hasta las costas de Cataluña, los iberos. En el interior se encuentran también iberos, por lo menos en todo el Bajo Aragón, como nos enseña la arqueología. Seguramente se trata de los descendientes de la extensión Norte de las gentes de Almería en el eneolítico, que ocuparon exactamente los mismos territorios, y esto explica el carácter arcaizante de su cultura en la segunda Edad de Hierro, que sólo de una manera lenta se asimila la civilización formada por los pueblos tartesios y mastienos en el Sur y Sureste de la Península.

II.—Después de los iberos, al Norte, viven los indigetas, que no son iberos y que ocupan el resto de la costa de Cataluña y probablemente también el Ampurdán, hallándose detrás de ellos, en el interior, los ceretas y ausoceretans y, aunque no se citen, también los ausetanos, que tampoco parecen iberos, de igual manera que los sordones, que comienzan en el cabo Creus y viven en el Rosellón, y los elésices, desde Narbona, tampoco son pueblos ibéricos. Desde Hecateo, los indigetas se confunden con los iberos y constituyen una de sus tribus, por una falsa interpretación de los griegos.

III.—Tanto en el neolítico como en la Edad del Bronce, la cultura ibérica alcanzó importantísima suma, no sólo por toda la cuenca del Mediterráneo, sino que también por el resto de Europa, a causa de su riqueza en metales y su adelanto en la metalurgia del cobre, cultura ésta que ya se reconoce exclusivamente hispana y sin influencias egeas o egipcias, como lo demuestran los moldes de fundición, los crisoles y las escorias del antiguo piso del Algar, donde las armas y herramientas conservan las mismas formas que las del eneolítico.

En el período siguiente se patentiza aún más la independencia de los fundidores iberos, que crean la hoz, la alabarda, el puñal, el hacha plana y la espada corta de filo agudo, todo en bronce, que su comercio difundió por Europa entera; independencia que también comprobamos en la industria de la piedra, en las últimas etapas del neolítico, en el esmerado acabado de las puntas de flechas, cuyo modelo, mezclado con objetos de cobre, aparecen durante el eneolítico en los megalitos de corredor hispano, y faltan por completo en los sepulcros del Oriente en su tiempo; prueba evidente de que en España la transmisión de la Edad de la Piedra a la de los Metales se verificó de una manera continuada.

Además, la coexistencia en sepulcros iberos del eneolítico de armas y objetos de piedra y cobre de fabricación indígena, con otros en marfil, turquesa y amatista, decididamente extranjeros, parecen demostrar la existencia del comercio, puesto que estos artículos llegarían a la Península como objetos de intercambio, que ésta sostenía ya en aquellos remotos tiempos con las naciones marineras de la época que a sus costas venían por aquellos pro-

ductos más codiciados entonces, el cobre y estaño durante el eneolítico, y el cobre, estaño y plata durante las épocas siguientes.

El centro de esta antiquísima cultura era la región de Tartessos, región que comprendía desde Aigarbe a Cabo Nao, y cuya capital, Tartessos Gadir, según Avieno, se alzó en una isla formada entre dos brazos del río, en el actual Coto de Doñana (Huelva); también pudo estar en la isla de Saltés.

Hay motivos para suponer que la antigua ciudad existía de mil años antes de Jesucristo, puesto que Diodoro menciona a los tartesos como gentes de muy avanzada cultura, que poseían leyes escritas en verso desde seis mil años antes de nuestra Era; es decir, que conocían la escritura miles de años antes que los pueblos clásicos.

En la Biblia se cita la ciudad de Tharsis, en el libro de los Reyes, *Anales del Rey Salomón* (1003-975), libro III, capítulo X, 22, en que dice: "Pues la flota del Rey se hacía a la vela e iba con la flota de Hiram una vez cada tres años a Tharsis a traer de allí oro y plata..." Y también en la *Profecía de Isaías* (730), libro III, capítulo II, 12, 16: "Porque el día del Señor de los ejércitos va a aparecer terrible para todos los soberbios y altaneros..., y para todos los más altos cedros del Líbano..., y para todas las naves de Tharsis..." Además, existe una inscripción cuneiforme del Rey asirio Assar-Addon (707-767), que dice así: "Los reyes del centro del mar, todos, desde la tierra de Jaman (Chipre) hasta la tierra de Tharsis, se inclinaron a mis plantas", en que Tartessos aparece como el extremo occidente, puesto que los asirios sólo la conocieron por referencias de los navegantes fenicios.

Los andaluces del período tartesio eran un pueblo amable y culto, que adoraba al toro como totem, tenían un paganismo solar a la semítica y acaparaban la industria de los metales. Habían inventado un alfabeto, anterior a los más célebres del Levante, y sostenían factorías en Inglaterra (estaño), Africa occidental (donde la colonización añil andaluza les había preparado el terreno) y el Mar Egeo, donde la influencia andaluza culminó en la brillante cultura cretense del toro y el hacha, tan típicamente "flamenca". Al otro lado queda el problema de la Atlántida, que Schulten comenta así:

"A raíz de la publicación de mi libro *Tartessos*, en que propuse la hipótesis de que la famosa Atlántida de Platon se refería a Tartessos, se ha discutido mucho sobre este problema. Mi hipótesis se funda en la indicación platoniana de que la Atlántida estaba situada afuera de las Columnas de Hércules, es decir, al otro lado del Estrecho de Gibraltar y en la región de Gades, datos que concuerdan con la situación de Tartessos en la desembocadura del Guadalquivir, localización atestiguada por gran número de autores griegos y, sobre todo, por el Periplo Marsellés del siglo VI antes de Jesucristo, coetáneo de la existencia de Tartessos, en el que se describe su situación en las

desembocaduras del Betis. Además, Estrabon, en su hermosa descripción de la Turdetania, tomada de Posidonio, que la visitó en el año 100 antes de Jesucristo, nos dice que Tartessos se encuentra entre las desembocaduras del Betis. Asimismo, Pausanias y Eforo explican que Tartessos estaba a dos días de navegación desde las Columnas de Hércules, lo que coincide con la situación asignada."

4.^a Cultura púnica-andaluza, dividida en tres periodos: el fenicio, el turdetano, el cartaginés.

La idea moderna es que cuando la invasión doria sembró el desbarajuste en Grecia, los fenicios se apoderaron de las factorías griegas en Sicilia y fundaron otras nuevas en el Norte de Africa y la costa Sur de España, siendo las más importantes, entre estas últimas, Cartare, Malacca, Abdera, Sartare (Saltés, frente a Huelva) y Erytrea (Santi Petri, junto a Cádiz), llamadas todas ellas al acaparamiento del comercio de Tartessos. Año 1000.

Pero no tardaron en ambicionar la posesión de la rica región, y lo consiguieron por la fuerza de las armas, muriendo en los combates el Rey Guerión, a quien sus súbditos debieron enterrar en la hoy Isla Salamina, que desde muy antiguo es conocida por el nombre de Sepulcro de Guerión, el que la leyenda griega hace víctima de Hércules, que lo mata para robarle el rebaño de bueyes que luego sacrifica en Micenas en el altar de la diosa Hera.

La Tartessos fenicia, durante cuya etapa se acrecentó considerablemente el comercio de los metales y los productos agrícolas, duró muy poco, pues a la caída de Tiro, en el 700, quedaron indefensas sus colonias, y los tartesios recobraron Andalucía, que volvió a florecer durante doscientos años, regida por la dinastía de los Argantonios, amigos y aliados de los griegos focenses, que tenían una ciudad-factoría en Mainake (orilla derecha del río Vélez, a 30 kilómetros de Málaga, frente a su rival fenicia Málaga); estos griegos crean el mito de Hércules y la Atlántida.

El 537 (antes de J. C.), los cartagineses atacan y destruyen a Mainake la griega, y se apoderan de Turdetania (lo que quedaba de Tartessos, la parte occidental), destruyendo la capital y poniendo su centro en Gades. Cartago siente ansias de imperio y decide apoderarse de la Península, repitiendo el viejo error meridional que debía llevarla a la ruina. En vez de continuar los gloriosos destinos de los *Arru'at* (nombre árabe de los tartesios), se perdían entre los salvajes riscos pirenaicos, hostiles a toda cultura mediterránea, e invadían el país del aborigen ligur, secular amigo de Roma. Era un error estratégico que podía disculparse por la identidad de las dos mitades España y Berbería desde el Pirineo al Atlas. Pero el viento cantábrico y las razas pirenaicas, desde el vasco aborigen hasta el celta importado, eran una realidad social y etnográfica que sobrepasaba todos los parecidos geográficos y destruía el mito del imperio peninsular o bipeninsular.

(Continuará)

PRIMERA CAMPAÑA DE BENI AROS

OPERACIONES DE LA COLUMNA DE LARACHE (JUNIO-JULIO 1921)

CRÓNICAS DE GUERRA

COMANDANTE GARCÍA FIGUERAS

(Continuación)

Orientado casi de Sur a Norte, y más próximo a la línea de Ceuta-Tetuán, se alza imponente el Yebel-Buhaxem y al Norte se prolonga por el Yebel-Alam, en cuya cumbre, desde donde se domina enorme extensión de terreno en todas direcciones, está el sepulcro de Muley Abd-es-Selam entre un grupo de árboles.

Fué idea de siempre en el Alto Comisario, general Berenguer, no ocupar el monte Alam, porque, aparte de no resolver ningún problema militar y ser inhospitalario y pobre, siendo tenido por los moros como una tierra santa, sería impolítico realizar un acto que el indígena estimaría como profanación precisamente cuando el sentimiento religioso es su más importante agente motor y lo que más cuidado hemos de tener en no herir al desarrollar la acción civilizadora que nos confiaron las principales potencias.

El espíritu en el campo enemigo al comenzar las operaciones estaba muy deprimido; las cabilas se encontraban divididas; algunas, como las de Beni-Gorfet y parte de Beni-Aros, tenían muy reciente el duro castigo que el general Barrera les hiciera sentir en las operaciones de mayo contra el macizo de Beni-Gorfet; todos experimentaban la sensación de su impotencia contra nuestros medios de combate y el empuje de nuestras armas; los más anhelaban que les pusiéramos a salvo de las tropelías y rapacidades del Raisuni.

Lo único que les mantenía más unidos y prestos a la resistencia eran las predicaciones de guerra contra los cristianos, que hacían los santones, y la presión de los lugartenientes del Raisuni, que aprestaban los hombres a la guerra. Veamos con estos antecedentes el desarrollo de las operaciones.

Intervinieron las fuerzas de Ceuta, Tetuán y Larache, y pueden considerarse divididas en tres fases: la primera del 26 al 29 de junio, la segunda de esta fecha al 16 de julio, la última del 16 de julio al 24 del mismo.

La concentración de las columnas se verificó en los puntos siguientes: la de Larache (general Barrera) en Sidi Otzman-Menzah, la de Ceuta (general Marzo) en Tazaruta, la de Tetuán (general Sanjurjo) en el Zoco el Arbáa de Beni Hassan, las fuerzas de Policía de Tetuán (coronel Cogolludo) en Cudia Seviet. Los movimientos de las tropas desde los puntos de su guarnición a los respectivos campamentos fueron exactos, desembarazados y precisos.

Es necesario apuntar el celo desplegado por el Alto Comisario y generales jefes de columna para que las fuerzas dispusieran de cuantos elementos podían facilitárse-

les; no iban, como luego veremos, al completo de muchos elementos imprescindibles; pero eso no es imputable a quienes, preocupándose grandemente de sus tropas, no pueden hacer más que sacar un máximo y a veces hasta inverosímil partido de los elementos no muy abundantes de que disponen.

Primera fase, 26-29 de junio.—Comenzaron a operar las fuerzas del general Sanjurjo que ocupan en los días 26, 27 y 29 de junio toda la divisoria entre los ríos Kerikera y Amegaret, uniéndose el último día con Cudia Seviet, mediante la ocupación de Buharrás y Dahar el Hach. Estas operaciones fueron duras y difíciles por lo accidentado del terreno y la resistencia enérgica del enemigo, que sentía temor de que ocupásemos el Yebel-Alam.

En la jornada de 29 de junio escribió la primera y gloriosísima página de su historial guerrero nuestro Tercio de Extranjeros, esas tropas creadas merced a la energía y al entusiasmo del teniente coronel Millán Astray, y que tan lucido papel están llamadas a representar en nuestras acciones africanas, por su elevado espíritu, su valor y sus excelentes condiciones de fuerzas de choque.

Los objetivos alcanzados en estas operaciones fueron muy importantes: ocupación de una comarca extensa, cerrar por el E. el Yebel Alam, someter a los Beni Laít y alejar la línea de posiciones avanzadas del camino de Tetuán a Xauen, asegurando así la libertad de movimiento por una vía tan importante.

Terminadas las operaciones por esta zona, parte de las tropas fueron trasladadas a Tazaruta para constituir la columna de Ceuta; el Alto Comisario que había asistido a ellas desde el Zoco el Arbáa de Beni Hassan trasladó el 3 de julio su cuartel general a Megaret, posición de la zona de Larache, intermedia entre Tazaruta y Menzah.

Segunda fase, 29 de junio a 16 de julio.—Antes de comenzar las operaciones de conjunto de las tropas de Ceuta y de Larache, el general Barrera llevó a cabo, el día 4 de julio, una acción importantísima, complemento de la realizada los días 10 y 12 de mayo, que le condujo a la ocupación de Debna, con lo cual quedaba dominado todo el macizo de Beni Gorfet, terreno erizado de dificultades y llave del dominio de toda esa cabila; los belicosos adueros de Láhara, Sáhara, Chefraux, etc., quedaban así sujetos; el boquete de Beni-Gorfet, cerrado; el enemigo imposibilitado de entrar por él, para, corriéndose por el valle del Mejazen, colocarse al flanco derecho de nuestros sucesivos avances.

(Continuará)

Mundo Americano

RAZA Y CULTURA

Se planteó en estos días un problema fundamental para los países de habla española. Don Fernando Ortiz—ilustre mensajero de la intelectualidad cubana—, en un banquete celebrado recientemente en su honor por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, ha dicho sencillamente: “Culturas, no razas”.

Frase de profunda significación. Pudo asimismo decir: Presente, no pasado. Propósitos, no recuerdos. Reactivos, no bálsamos. Vitalidad, no petrificación. Postular una raíz semejante es asegurar la futura robustez, la opulencia cierta del árbol. Se ha llegado a la medula del problema del hispanoamericanismo.

El concepto de *raza* se nutre de cadáveres; por eso—preferentemente—lo defiende el hombre de las cavernas. El concepto de *raza* se nutre de materiales históricos frecuentemente de derribo, no de substancias vivas; por eso lo defienden en primer término los que viven, y se limitan a vivir, de lo heredado. Y en vez de negociar sus talentos, los entierran, plantan encima esas flores naturales de falsa poesía, regadas por la inagotable cretinidad. Ni España ni la América de habla española, si pretenden vivir armónicas, se pueden contentar con hincarse de hinojos ante una cuna común—muy discutible, además, después de tanto injerto—. Una cuna será todo lo sagrada que quieran los devotos de la desusada retórica “entrañable”, pero en nuestro lenguaje de hoy—tan leal como aséptico—una cuna es, sencillamente, una *estación*—la primera—en la sinuosa carretera vital. Es condenarse a prisión perpetua emocional, acumular ternura inútil sobre una cuna—símbolo de algo animal, primitivo, donde el hombre

y la bestia apenas se distinguen—. Una cuna es, al fin, un cubil mejor aderezado. Es condenarse a un sacrificio infecundo, amonotonar cariños sobre algo tan eventual, tan poco voluntario y querido, como una cuna. Mejor es repartirlos entre todas las estaciones del trayecto vital, encauzarlos preferentemente hacia las futuras “estaciones”, que son estímulos, mientras las pasadas suelen no ser sino remordimientos, testimonios de nuestra endeble calidad de viajeros.

Hablar de *raza* es hablar de algo vegetal, remoto, oscuro, impreciso: concepto que sólo puede satisfacer a la grey impersonal, removida siempre—y únicamente—por razones ajenas a la razón, que ni siquiera el corazón suele conocer; que ya no pueden satisfacer al considerable número de gentes sólo capaces de ser removidas—en España y en América—por estímulos del espíritu, por el progresivo y armónico refinamiento intelectual, por la cultura.

* * *

Cada lazo vegetal nos reduce un poco más el horizonte del espíritu. Quizá sólo una cadena de oportunos desarraigos sea capaz de abrirnos plenamente los ojos a la franca serenidad—normalidad—de la razón. A la sed de mutua comprensión, de una mutua comprensión que comienza a ser posible por la comunidad de idioma y acaba—puede acabar—realizándose por la diversidad de pupilas, alerta cada una frente a un aspecto de la riqueza actual, material y del espíritu, de América y de España.

Entre ambas—¿por no ahincarse bien en esto la atención?—sólo pue-

de existir ya un amor platónico, es decir, esencialmente comprensivo y alto. El instrumento de comprensión es refinado por la cultura en perpetua inquietud. Cultura es eso, no cierta capacidad de exhumación de registros civiles, no cierta sed pertinaz de seguir excavando: agilidad para instalarse en el rico mundo espiritual de hoy, para atisbar el mundo de mañana, no para dar el brinco atrás.

Y la cuna—la *raza*—es cierta voz doliente que invita al retroceso. La cuna, como todo lo que despierta emociones tan impregnadas de animalidad, es la raíz de todas las incomprendiones, porque lo es de todos los partidismos, de todos los odios. Este concepto uterino del hispanoamericanismo sólo puede ser aprovechable por el fosilizado cultivador de la España tradicional, por ese acartonado filisteo que lleva los ojos en la nuca.

La tradición sólo puede servirnos de estímulo para restificar sus errores. No como lección, porque la historia nunca fué maestra de nada y menos de la vida. La tradición es un museo donde el espíritu normal copia lo más aprovechable. Y donde el genio lo deforma y, deformándolo, lo recrea, lo inventa.

* * *

“La raza—escribe Fernando Ortiz—es concepto estático; la cultura lo es dinámico. La raza es un hecho; la cultura es, además, una fuerza.”

Exacto. La raza es un hecho. Y no hay por qué tender hacia un hecho, hacia la afirmación de un hecho. Creo más útil movilizar los ímpetus aprovechables de este resto de pasión hispanoamericana hacia la forja de hechos nuevos. Lo demás sería algo así como pasarnos la vi-

da demostrando la autenticidad de nuestros apellidos. (Siempre creí que no podremos llamarnos verdaderamente cultos mientras nuestro primer impulso, al sentir nuestra existencia, no sea avergonzarnos de algún antepasado, o de todos.)

En cambio, sí podemos estilizar, refinar cada vez más nuestra máquina mental, cuyo producto es la cultura. Apenas tiene sentido entre América y nosotros la voz *hermanos*. Más sentido podría tener—re-pito—la de *amantes platónicos*, es decir, atraídos; no enlazados, por algo sutil, tampoco muy bien defi-

nido, pero siempre de estirpe más alta, por la cultura. Es bien cierto que en estas disquisiciones sobre la voz *cultura*, muy pocos se dan exacta cuenta de su verdadero sentido. No importa. Basta con sentirlo.

“Una cultura puede atraer; una raza, no”—añade Fernando Ortiz—. Esta es, creemos, la suprema razón. La raza limita, como todo lo que procede de la carne; la cultura ensancha el mundo del espíritu, único mundo capaz de contenernos juntos a América y a España.

BENJAMÍN JARNÉS.

Chile acaba de cumplir sus 118 años de vida soberana

Cómo celebra este pueblo patriota su mayoría de edad.—En paz interna y externa, el porvenir le sonríe

Este pueblo viril y enérgico, cuyos estandartes, azul, rojo y blanco, tienen al cóndor y al huemul como símbolos de altivez, y la estrella solitaria como antorcha de fe, que hace bueno su lema masculino de “Por la razón o la fuerza”, aca-



Excmo. Sr. D. Carlos Ibáñez del Campo, general de brigada y Presidente Constitucional de la república de Chile, a quien su pueblo llama el Salvador de Chile, por lo mucho que ha hecho por colocar a Chile en la brillante situación económica, comercial, industrial e intelectual y por la hábil política exterior que culmina hoy en la amistad con Perú, reanudando las relaciones suspendidas desde hace diez y ocho años, alejando la guerra y afirmando la paz de América y la prosperidad de toda ella, por lo que merece ese monumento de gratitud en el corazón de su pueblo y de América entera.

ba de celebrar su 118 año de vida soberana, con el abanderamiento de las ciudades, la inauguración del grandioso monumento al general Baquedano, héroe, como Prat, de la guerra del Pacífico; el *Tedéum* en la Catedral; banquetes oficiales al Cuerpo diplomático, a los jefes y oficiales de los ejércitos de mar y tierra; funciones de gala en la Opera, carreras especiales de caballos, iluminaciones y fuegos artificiales, más el gran número, el mejor de estas fiestas, la gran parada militar de los 8.000 hombres de la guarnición de Santiago, con las Escuelas militares bizarras de cadetes militares y navales, y todas las armas, que, después de revistadas por el generalísimo y presidente de la República, con su lucido Estado Mayor, maniobran gallardamente en el Campo de Marte, del Parque Cousiño, en diferentes formaciones de guerra, al son marcial de las bandas de música, bandadas de aviones militares y aclamaciones de la multitud, que, orgullosa, se siente segura, ante la majestuosa exposición del poderío militar, componen el homenaje oficial a los que

en este día dieron patria soberana y nueva nación.

Cómo lo festeja el pueblo.

Pero lo pintoresco de la celebración de su mayoría de edad de este pueblo de guerreros, marinos y montañeses, que viven en esta espada flamígera tendida en arco de gloria entre la altivez de las montañas andinas, de 8.000 metros, ne-



Excmo. Sr. D. Conrado Ríos Gallardo, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, quien hábilmente ha secundado al Presidente General Ibáñez, pues gracias a este joven Canciller, hoy Chile con orgullo puede asegurar que ha afirmado la paz en América, al obtener el gran triunfo de reanudar el Perú sus relaciones diplomáticas con Chile para así directamente los dos países entenderse y juntos amigablemente solucionar sus diferencias de fronteras, éxito diplomático debido a la sagacidad, talento y discreción del joven Canciller quien ha reformado la diplomacia chilena convirtiéndola en el mejor agente comercial, obteniendo brillantes éxitos para la prosperidad, respeto y amor a Chile en el exterior.

vadas siempre, y las borrascosas y soberbias olas del Mar Pacífico, que lo baña a todo lo largo, no es, con serlo mucho, precisamente esas fiestas oficiales, sino la gallardía con que, en carros adornados con banderas y colgaduras, a caballo luciendo jinetes ricos monturas, esmaltado el cuero de plata, y vestidos con sus ponchitos de vistosos colores, sus sombreros encintados y sus altísimas botas granaderas de montar, caracoleando su jaco, diríjense al Parque Cousiño, donde, bajo enramadas de flores y tiendas improvisadas de campaña, levantan su campamento, de abun-

dantes víveres, excesiva sobreabundancia de vinos, chichas y licores, y al son de guitarras, pianos y otros instrumentos, bailan la animada *cueca*, baile nacional, acompasado, a veces nervioso, donde el galán sigue y acorralla a su pareja, punteando el nervioso zapateado de los pies y tremolando ambos al aire el vistoso pañuelo, como bandera de reto y de guerra de amor, mientras cantoras y cantores entonan picarescas canciones animando a la pareja, hasta que el *aro aro*, especie de alto de guerra, detiene a todos para beber sendos tragos de la rubia y retozona chicha, bebida nacional que hace brillar los ojos y enardecer el alma y el corazón de esta juventud, de este pueblo, tan agrio para la lucha como alegre y retozón, jaranero y agudo de chiste e ingenio para sus fiestas.

La democracia de los gobernantes.

Este pueblo goza cuando su presidente, con un gesto gallardo de padre amable, recorre en su coche ese campamento de alegres parejas a millares, riendo de los chistes y de esa alegría sana, y estimulándola con su sonrisa, no faltando el

que, vaso en mano, se adelanta y ofrece un trago al presidente, que, complaciente, apenas roza con sus labios, lo suficiente para que se sienta orgulloso este pueblo y aclame con alegría y vítores a sus mandatarios, tan complacientes, que le hacen el honor de compartir con él esta alegría, en honor de la patria.

Tres días, 18, 19 y 20 de septiembre, duran estas fiestas en honor de la patria, pues este pueblo es eminentemente fervoroso para el culto de sus tradiciones de gloria; hoy más, que se siente tranquilo, con la paz interna asegurada, y tanto la exterior, como demuestra que este año, en el Perú y Bolivia, Gobiernos, diario público y todos en general festejaron a Chile izando su bandera, telegrafando a Chile y sus jefes y banquetando a los chilenos, como en toda América, porque ya Chile, animado de resuelta paz, marcha firme, con paso rotundo de triunfador, cara al porvenir, que lo siente suyo, con su prosperidad, honestidad de Gobierno y el auge de su riqueza y el cariño y respeto exterior a que se ha hecho acreedor.

J. FERNÁNDEZ PESQUERO.

Esta variedad personal presta variedad feliz y deliciosa a la antología, haciendo del libro un buen libro contradictorio en maneras, revuelto, como desordenado... Cada página deviene un nuevo retrato. O un autorretrato. Los poetas, aun los más modernos, logran darnos, sencilla y espontáneamente, sin propósitos, sin alusiones a su propia intimidad, una estampa conclusa de su ánimo, también de su ánimo. Una suerte de pasaporte espiritual "impersonal" (artístico), en el cual aparecen inconfundibles los rasgos espirituales personales, intransferibles.

Esta antología es abundante en bellísimos diseños poéticos de aquel orden. El recopilador ha obrado con generosa amplitud, dando en este libro—para su mayor perfección, gracia y riesgo—poemas de poetas inéditos muy jóvenes, tan sólo conocidos en el mundo literario de Méjico.

Sobre el valor selectivo (o buen gusto), posee esta antología el valor informativo (o bibliográfico).

* * *

Héctor Velarde: *Tumbos de Lógica*.—París, 1928.

Héctor Velarde (peruano) ha vivido sin duda alguna en los Estados Unidos. En Norteamérica. En Yanquilandia. Y ha tenido el valor de mirar los rascacielos y sus habitantes con mirada penetrante y analítica, dura y graciosa, de intelectual. Un intelectual—Héctor Velarde—poseído del espíritu humorista, inclinado siempre a desvestir las cosas para mostrarlas tal como son esencialmente: mondas...

Para un alma así, la lógica no se levanta firme e incontrovertible. La lógica no es lógica, da tumbos. Se inclina de uno o de otro lado, se contradice. Encontrar esas inclinaciones en la vida, en los hombres, en sus costumbres; hallar sus extrañas contradicciones, sus derivaciones, es el placer—y el dolor—del humorista intelectual.

Héctor Velarde teje un libro de interesantes fragmentos, dedicado en su mayor parte a Yanquilandia. Sus

LETRAS AMERICANAS

Jorge Cuesta: *Antología de la poesía mexicana moderna*.—México, año 1928.

Esta bonísima antología—amplia de criterio, generosa de propósitos, evidente en buen gusto, informativa, objetiva y justa—recoge todos los valores aparecidos en México en los últimos años. Es, pues, una antología completa, redonda, de una época. Mejor aún: de dos épocas. Dos épocas (antes de la guerra del año 14 europea, después de la guerra) visibles en el desnivel—no de calidades, sino de tipos de poesía—de la antología misma. De este modo son posibles los dos extremos o arquetipos de la forma poética: de Icaza a Gilberto Owen, pasando por

Alfonso Reyes, González Martínez, Salvador Novo, Villaurrutia, Torres Bodet...

En Hispanoamérica destacan personales y originales los poetas mejicanos, cada uno de ellos diferenciado por sus particulares preferencias, su técnica y su trayectoria. En realidad, no existe en Méjico una poesía "de grupo", sino un grupo de poetas distintos, individuales. Al recorrer esta autología sorprende extraordinariamente el tono divergente, personal y original de los distintos escritos. No hay, por decirlo así, escuelas. Hay solamente las dos épocas, las dos tendencias, los dos ambientes antagónicos, en los cuales destacan los distintos modos de expresar el mundo lírico los poetas

observaciones tienen, a más de exactitud, extraordinaria gracia. Su estilo posee, a más de buena flexibilidad de gran escritor, exactitud. Es el libro del humorista. Pero el libro del humorista con levadura mental. Ese humor de la mente que proviene de los propios descubrimientos, de la propia ideología pintoresca, de ver—donde no ven los demás—lo contradictorio.

* * *

Sady Zañartu: *La sombra del Corregidor*. — Nacimiento. Chile, 1928.

Esta interesante novela, prologada por Martín Noel, refleja la época colonial, con abundancia de datos, con profusión de retratos pintorescos, entre los cuales—como el más firme—se halla el del Corregidor. Decididamente, Sady Zañartu ha logrado dar a su novela el ambiente del siglo XVIII chileno. Época de profundo patetismo, de terrible dureza, de gran ensimismamiento, de ferocidad. La sombra del Corregidor aparece fatídica en esta buena novela de Sady Zañartu, concretando—sin historicismo, por propio juego espontáneo de un novelista en acción, en imaginación—el perfil característico de una época de la historia de América.

* * *

Xavier Villaurrutia: *Dama de Corazones*.—Ulises. Méjico, 1928.

Destaca Villaurrutia personalmente en la última antología de poetas mejicanos de Jorge Cuesta. Destaca asimismo en el mapa literario de Méjico. Como juventud, como sensibilidad despierta, alerta, como espíritu atraído por lo mejor y más sugestivo del presente. Xavier Villaurrutia no se desliza peligrosamente hacia el "estridentismo". Huye del sonido inarticulado, su temperamento repugna la interjección. Va más allá: se propone, se exige más. Procura construir. Aprovechar las

REVISTA DE LA RAZA

Por ciento diez pesetas

pagaderas en doce meses, le enviamos al hacernos el pedido

Ciento diez libros admirables

novelas, ensayos, críticas, cuyo valor en Librería es de cerca de

trescientas pesetas

Sólo podemos servir dos mil pedidos

Apresúrese a escribir a la

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.
Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15
San Marcos, 42.-MADRID

buenas y las malas jugadas, los intentos ansiosos, los esfuerzos frustrados de algunos aventureros del verso y la prosa, para lograr con todo ello—ya ordenado, encajado, "construido"—un rango de arte sereno, firme, como inatacable a los ácidos de la mala intención reaccionaria.

Este nuevo libro de Xavier Villaurrutia, *Dama de corazones*, es un libro de prosa. Un libro de prosa de la juventud literaria constituye, hasta ahora, un relato esmaltado de imágenes, una "narración", el conjunto de "ocurrencias artísticas" realizadas con ocasión de una anécdota (anécdota siempre floja, laxa, sin la

cohesión de un "asunto"), y cuyo interés no está en lo que acontece (porque no acontece nada), ni en los tipos o caracteres (porque no hay caracteres o tipos), sino simplemente en lo que dice el autor como tal autor, en su visión literaria, en la traducción o versión a palabra escrita de sus observaciones plásticas, sensuales. Arte que linda con la lírica. Opuesto totalmente a la novela y el drama. En estos dos últimos géneros, el autor "se retira" orgullosamente, crea un mundo o un mundillo, una nueva humanidad autónoma, cuyos movimientos o choques no parecen provenir del artista, sino del carácter de sus criaturas. El novelista y el dramaturgo no se inmiscuyen en su obra, no habitan en ella; encierran en su producción a unos tipos distintos y los dotan de libre albedrío para que armen por sí mismos el jaleo interesante, el asunto. Lo contrario de la narración, en la cual sólo habita el artista, cuya imaginación suple deliciosamente el vacío de tipos, la oquedad de conflictos y relaciones.

El nuevo libro de Xavier Villaurrutia, *Dama de corazones*, es una "narración". Muy linda de prosa, muy esmaltada de imágenes "giroduxianas", muy alegres de estilo. Una narración que colocamos a la vera, por su interés artístico, de las narraciones más selectas francesas y españolas.

E. SALAZAR Y CHAPELA.

Una obra monumental

Comentamos el anuncio de la Historia de América y de la civilización hispanoamericana, porque creemos que la amplitud de la empresa, la calidad de los especialistas que colaboran en ella y el criterio que preside su gestación significan un gran paso en el conocimiento de nuestra Patria y de su acción civilizadora. El conocido historiador español

don Antonio Ballesteros, hombre nacido para las vastas recopilaciones y para dar unidad a la incontable cantidad de materiales aislados, imponiéndoles un sello personal y característico, dirige esta magna historia. Don Pedro Sáinz colabora en la dirección, con particular cuidado de las doctrinas jurídicas y teológicas que inspiran la legislación española de Indias. Cada capítulo de

los que compondrán los veinte volúmenes de la obra está en manos de probados especialistas. La parte correspondiente a la independencia de las repúblicas hispanoamericanas correrá por cuenta de historiadores de allende el Atlántico.

No podemos dejar de ver con simpatía la parte que se dedicará a hacer resaltar, dice el prospecto de la obra, "...la incesante y fructífera labor de nuestros misioneros, que aportan a millones de indígenas los ideales cristianos, semillas de civilización y el espíritu de la culta Europa. Todavía poco estudiadas las proezas de estos paladines, serán expuestas en la obra con la extensión adecuada, desde las primeras evangelizaciones hasta el presente. La discutida personalidad de fray Bartolomé de las Casas ocupará muchas páginas dedicadas con morosa ex-

.....
**¿Es usted médico, militar,
abogado, sacerdote,
catedrático, maestro?**

Pida usted cuantos libros desee adquirir a la

Librería Fernando Fe
Puerta del Sol, 15
MADRID

Se los servirá rápidamente, al contado o en los plazos que usted desee.

Escriba hoy.

.....

planación a sus hechos y doctrinas. Comenzará en el siglo XV la prolongada lista de estos héroes del ideal, y al llegar al XVIII nos tendremos para contemplar el perfil seráfico de Junípero Serra, frai-

le mallorquín evangelizador de California."

Todo esto lo encontramos plausible, si siempre, en todo caso y en cada ocasión, prevalece el carácter que el señor Ballesteros se propone que sea distintivo de esta obra: el respeto al documento, la sumisión leal al dato irrecusable. Que la verdad se imponga constantemente al criterio subjetivo, tanto de los hispanistas exaltados y líricos como de los americanistas incomprensivos. Entonces tendremos, por lo menos, un índice del estado de las investigaciones hispanoamericanas en el primer tercio del siglo XX. Esto es ya un avance formidable en el campo de la Historia, y el servicio que a España se presta en ello será la mejor recompensa de los que ponen toda su buena voluntad en la realización de esta obra.

¿Quiere Vd. formar con poco estuerzo una magnífica biblioteca?

Suscríbase a las Bibliotecas Populares "CERVANTES"

NUESTRO OBJETO: La Biblioteca Popular es, después de la Escuela, la institución educadora por excelencia; complemento y ampliación de aquélla, orienta y fija aptitudes que en la Escuela no pueden sino esbozarse. Esta Editorial se propone dar medios a todos, sin excepción, pero especialmente a *Corporaciones Municipales, Maestros, Casinos, Ateneos, Centros de Cultura, Asociaciones Obreras, Colegios y Particulares*, para crear, con un sacrificio mínimo, Bibliotecas Populares en todas las poblaciones de España, o para formarse una biblioteca privada.

Hemos llegado, mediante una *depuradísima selección*, a la creación de un tipo de biblioteca que reúne todas las ventajas de otra diez veces mayor. El tipo de Biblioteca Popular creada por nosotros consta de trescientos títulos, distribuidos en las tres series siguientes:

1.^a Las cien mejores obras de la Literatura española.—2.^a Las cien mejores obras de la Literatura universal.—3.^a Las cien mejores obras prácticas y educativas, que constituyen una verdadera enciclopedia.

Condiciones materiales.—Las obras enumeradas se editan en tomos en 8.º (13,5 por 18 cms.), de más de 200 páginas, papel pluma, cubiertas en color, con retratos y grabados.—**Precios:** El precio exclusivamente para los suscriptores es de 1,25 pesetas cada volumen, pagadero por plazos de cinco pesetas mensuales. El precio señalado para los suscriptores representará un 50 por 100 de economía, porque los libros se venden a los no suscriptores a pesetas 2,50 volumen. Envíe usted hoy a la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A., San Marcos, 42, Madrid, el siguiente Bole-
tín de suscripción:

D.	
Profesión	Población
Provincia de	
calle	número
se suscribe a una Biblioteca Popular "CERVANTES", cuyo importe, a razón de Pesetas 1,25 volumen, pagará por mensualidades de 5 pesetas al recibir los volúmenes contra reembolso.	
Fecha:	Firma:

LOS GRAVES PROBLEMAS DE AMERICA

ESTUDIO CRITICO

DE

La situación general de América en el presente y en su relación con el porvenir

POR

JAVIER FERNANDEZ PESQUERO

(Continuación)

La política francamente conservadora, ultramontana, de este Gobierno de facto, persiguiendo y desterrando, además, a toda fracción popular de ideas liberales, provocó el descontento de los militares revolucionarios y del pueblo, y trajo por consecuencia otro contragolpe militar, dado por la oficialidad de Santiago el 23 de enero de 1925, aun contra la oposición de la Marina de guerra y de no pocas guarniciones del país, las que no aceptaron este nuevo pronunciamiento, y amenazaron, especialmente la Armada, con una guerra civil; pero, gracias a la mediación amistosa, conciliadora, del ex ministro de Chile en Inglaterra y ex presidente de la Liga de las Naciones, Agustín Edwards, y otras personalidades, el 28 del mismo mes se logró un avenimiento entre todas las fuerzas armadas, dando las de Santiago libertad a la anterior Junta de Gobierno, por ellas apresada desde el primer momento, y aceptando todos el regreso del presidente Alessandri a terminar su período constitucional, bajo la condición de cumplir el manifiesto militar revolucionario del 11 de septiembre de 1924, convocar a una Constituyente que reformara la Constitución del 1833, dando al Ejecutivo mayores prerrogativas, entre ellas las de disolver, al menos una vez en cada período presidencial, el Congreso y restar a las Cámaras las facultades políticas que obstruían la acción del Ejecutivo, y convocar a elecciones parlamentarias, municipales y de presidente para el período 1925 a 1930.

El presidente Alessandri, que se hallaba en Roma, respondió al pedido de regreso aceptando, bajo la condición de la soberanía civil y vuelta de las fuerzas armadas a su única misión de servidores de la patria, y cumplimiento de esas reformas constitucionales y demás del manifiesto del 11 de septiembre. Como esto suponía para los partidos ultramontanos tradicionales una derrota, sobre todo el regreso del presidente Alessandri, de quien eran enemigos jurados por sus doctrinas liberales y ultrademocráticas, el 28 de febrero intentaron un golpe militar de sorpresa, haciendo sublevar al regimiento de infantería Valdivia, de guarnición en la capital; pero la energía y vigilancia de la Junta de Gobierno, que presidía el ilustre ex diplomático y publicista D. Emilio Bello Codecido, asesorado por el general Darnell y almirante Ward, hizo abortar la rebelión, sin más consecuencias que el fusilamiento de algunos militares sublevados, el destierro de políticos autores del motín, y la disolución de esa unidad militar.

Habiendo el árbitro aceptado por Chile y Perú para solucionar su pleito de fronteras en Tacna y Arica firmado el fallo de ese arbitraje el 4 de marzo, lo dió públicamente a conocer a ambas Cancillerías, el 9 del mismo mes, con gran contentamiento de Chile y enorme disgusto en el Perú, pues la decisión arbitral de Mr. Coolidge, presidente de Norteamérica, árbitro en este conflicto antiguo entre Chile y Perú, determinaba la realización del plebiscito acordado entre ambos beligerantes en el Tratado que firmaron para hacer las paces, en el puerto peruano de Ancón, el 1883, plebiscito que Perú consideraba caducada su celebración, por no haberse realizado a los diez años del pacto de paz, como estipulaba el referido Tratado, y plebiscito que Chile declaraba aún vigente, ya que manifestaba no haber sido por su culpa que no se celebrase a su debido tiempo, y plebiscito que el árbitro falló realizable en derecho, como la más legal de las soluciones que pueden tener pleitos semejantes.

El plebiscito debería tener lugar a los seis meses del fallo, y en él tomarían parte cuantos hubieran residido en Tacna y Arica en la fecha 20 de julio del 1922, en que ambas naciones firmaron el protocolo que confiaba a Norteamérica la decisión de este arbitraje.

Votantes en el plebiscito serían los mayores de veintiún años de edad, sabiendo leer y escribir, y aun los extranjeros que tuvieran derecho a ciudadanizarse por años de residencia, excluyendo sólo a los incapacitados para el ejercicio de sus derechos civiles y a los empleados militares y civiles de ambos Gobiernos.

El tribunal plebiscitario estaría compuesto por un chileno, un peruano y un norteamericano como tercero en discordia, designándose al general Persking por Norteamérica, a D. Agustín Edwards por Chile, y a D. Alfredo Alvarez Calderón por el Perú; esta Comisión actuaría aparte de la de limitación de fronteras, ya que el departamento de Tarata se le asignó al Perú.

El 20 de marzo, después de un viaje triunfal por Brasil, Uruguay y Argentina, el presidente Alessandri entró de nuevo en Chile, donde fué recibido como triunfador, entre vítores y arcos triunfales, rindiéndole homenaje todas las fuerzas armadas, sin distinción, y haciéndose cargo de nuevo del mando presidencial, consagrado además por el éxito arbitral, que él patrocinó e impuso, en contra de los elementos políticos que temían un resultado negativo para Chile. De esta manera, Chile entró de nuevo en su vida constitucional civil, evitando la introducción de

un ensayo sovieta-comunista, como amenazaba el proletariado para el caso de no reasumir su período el presidente, que el pueblo se eligió por sus altas ideas democráticas y liberalizadoras.

Las doctrinas libertarias infundidas en este pueblo después de una República aristocrática de abolengo, pusieron a este país al borde de una revolución social de diferencia de clases, que pudo degenerar en un ensayo, casi seguro, de República comunista con tintes de Soviet.

Pero los trastornos de una revolución militar pacífica y sin sangre, que acusa, en medio de todo, la serenidad de este pueblo, caso raro en la historia de semejantes convulsiones, tuvieron la virtud de hacerle reaccionar, gracias a la intervención de manos tan expertas, hábiles y diplomáticas como las del Dr. Emilio Bello Codecido, quien, secundado por sus compañeros de responsabilidad de gobierno, lograron encauzar las corrientes populares por sendas de cordura, hasta volver a la normalidad constitucional.

Mientras Chile recibió con júbilo el fallo norteamericano, Perú y Bolivia tácitamente lo rechazaron, reservándose para un mañana, más o menos lejano, resolver este litigio directamente ellas, empleando para ello los mismos argumentos de fuerza del 1879; por lo que, mientras Bolivia persiste en reclamar la devolución de su litoral del Pacífico, necesitada de una salida directa al mar que le permita romper esas ligaduras que la asfixian tierra adentro, Perú, después de protestar del fallo, lo acepta de mal grado, pero declara que no pierde la esperanza de retrotraer las cosas al 1879, y esta Alsacia y Lorena americanas, compuestas de Tarapacá, Tacna y Arica, vuelvan, como volvió la francesa, por la fuerza de las armas al seno de la madre patria, ya que no habrá jamás un peruano y boliviano que se avenga a no tentar la consecución de lo que es un anhelo de honra y provecho nacional, pesadilla que no librará a Chile de un desarme, ni, desgraciadamente, a América de una guerra cuyas consecuencias pueden ser fatales, y que nada ni nadie podrá evitarla, por más intervenciones que, como en el presente fallo, se hagan; intervenciones que, lejos de ser una solución decorosa, como se pretendía, no hacen más que ahondar el abismo que existe en la fraternidad de estos pueblos.

La doctrina de Monroe y su interpretación ¿respeto o conculca la soberanía de Iberoamérica?

El simple enunciado de la interrogante con que encabezamos este capítulo, integrante de los problemas internacionales americanos, señala ya la orientación que queremos dar a este trabajo, sin desperdiciar ni pasar por alto lo que guarde relación y atingencia tenga con la parte primera de este libro, y que precisamente al escribir estas páginas está sobre el tapete de las Cancillerías iberoamericanas el litigio y la controversia más honda y resuelta sobre el carácter ambiguo de la famosa doctrina y

sobre la interpretación y alcance que se le quiere dar por el Senado de Norteamérica, de suyo en libertad de interpretación mundial, reconocida por el artículo XXI del Tratado de Versalles.

Podemos asegurar que la tan discutida y mentada doctrina pasa hoy la crisis más agudizada de cuantas haya antes podido librar, y se la discute y analiza en el fondo y en la forma, desde el momento en que desea sustraerse al juicio del Tribunal Supremo de la en embrión Liga de las Naciones, y precipita su reconocimiento y fuerza de ley en América la política arbitraria y descomedida de Norteamérica en Méjico, hoy como ayer, y su intromisión ofensiva en las controversias que sobre fronteras artificiales de guerra tienen pendientes particularmente Chile, Bolivia y Perú, sin descartar los otros problemas semejantes, más o menos agudos, entre las diversas nacionalidades del sur y del centro del Continente.

Nosotros, antes de entrar en materia a discutir y señalar los vicios y virtudes de esta doctrina, robusteciendo nuestra tesis con los argumentos de los mejores internacionalistas de América, expedidos por ellos ayer y con más rotundidad hoy, nos vamos a permitir el formular a los autores y sostenedores de esta doctrina las siguientes interrogantes, que, a nuestro juicio, facilitan la clave y el desenvolvimiento de la interpretación, alcance y valor que se le puede dar a esta teoría simplista en la política intercontinental y en sus relaciones con los demás pueblos de hemisferios remotos.

La doctrina que con su apellido bautizó el 1823 el presidente de la República de Norteamérica, Santiago Monroe, declara terminantemente que ninguna potencia europea, y tácitamente menos otra cualquiera de otro continente, podrá, bajo ningún pretexto ni derecho, intervenir y arrebatar u ocupar terreno alguno en América, y menos colonizarlo, bastando tal intento para que todo el Continente libre y soberano se oponga a ello, hasta por medio de la fuerza, si las reclamaciones de derecho no dieran el resultado apetecido.

¿Por qué, entonces, Norteamérica, y hasta el Brasil, se han hecho parte e intervenido por medio de sus fuerzas armadas en la contienda entre Alemania y sus aliadas, y Francia y sus coaligadas, intervención que subsiste y se lleva hoy hasta el extremo de ampliar esa intervención, no sólo en Europa, sino que en Turquía y Rusia, y Filipinas ayer?

¿Si la doctrina de Monroe tuvo en cuenta, ante todo y sobre todo, el garantizar la soberanía de las naciones americanas constituidas libremente, por qué Norteamérica despojó a Méjico, Cuba, Puerto Rico, Colombia y Centroamérica, Chile a Perú y Bolivia, Brasil a Bolivia y el Paraguay, Perú a Ecuador y Colombia, y Argentina a Uruguay y Paraguay, y en este orden y por estos medios unas a otras se han ensanchado sus fronteras a costa del tributo de la sangre derramada y del derecho conculcado por el derecho de la fuerza?

(Continuará.)

C.^{IA} IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.

Librería Fernando Fe

Puerta del Sol, 15

Editorial Atlántida

Delegaciones en todos los países ibero-americanos.—Anuarios - Guías - Prensa - Librería - Ediciones

CONSEJO DE ADMINISTRACION

PRESIDENTE:

Excmo. Sr. D. Ignacio Bauer y Landauer, Presidente del Colegio de Doctores de Madrid y Banquero.

VICEPRESIDENTES:

Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez, de la R. A. Española y ex Ministro.

Excmo. Sr. D. Antonio Goicoechea, de la R. A. de Ciencias Morales y Políticas y ex Ministro.

Excmo. Sr. D. Alberto Bandetac de Pariente, C. de la R. A. de Medicina.

CONSEJERO DELEGADO Y DIRECTOR GENERAL:

Sr. D. Manuel L. Ortega, Académico C. de la Real de la Historia.

CONSEJEROS:

Excmo. Sr. D. Rafael Altamira, Catedrático de la Universidad de Madrid y Juez del Tribunal Permanente de Justicia Internacional de La Haya.—Ilmo. Sr. D. Francisco Carrillo Guerrero, Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Madrid.—Sr. D. Isaac Toledano, Banquero.—Sr. D. Angel Arpón de Mendiola, Ingeniero.—Sr. D. José Arango, Ingeniero.—Señor D. M. J. Coriat, Propietario.—Sr. D. Pedro Sáinz Rodríguez, Catedrático de la Universidad de Madrid.

ALGUNAS EDICIONES DE LA

C. I.-A. P.

Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Hispano-América.

DIRECTOR: EXCMO. SR. D. RAFAEL ALTAMIRA
Catedrático de la Universidad de Madrid.

Se publican seis tomos, anualmente, de más de cuatrocientas páginas. Es la obra más importante que se ha hecho sobre la América española.

Suscripción anual, 120 pesetas. Por tomos, 25 pesetas.

Las fuentes narrativas Hispano-Americanas.

DIRECTOR: D. PEDRO SAINZ RODRIGUEZ
Catedrático de la Universidad Central.

Publicamos en esta colección los libros que su título indica, muchos de ellos rarísimos. Van avalorados los volúmenes con prólogos de los más ilustres escritores.

Monografías Hispano-Americanas.

DIRECTOR: EXCMO. SR. D. RAFAEL ALTAMIRA
Catedrático de la Universidad Central.

Los más insignes pensadores hispano-americanos se ocupan, en estas monografías, de los problemas del mundo de habla española.

Los Clásicos Olvidados.

(Nueva Biblioteca de Autores Españoles)
DIRECTOR: D. PEDRO SAINZ RODRIGUEZ
Catedrático de la Universidad de Madrid.

Da a conocer esta colección, importantísima para la Literatura española, una serie de obras clásicas ignoradas.

Precio del tomo, 7 pesetas. Por suscripción, 6 pesetas.

Bibliotecas Populares Cervantes.

DIRECTOR: ILMO. SR. DR. FRANCISCO CARRILLO GUERRERO
Inspector Jefe de Primera Enseñanza de Madrid.

Las cien mejores obras de la Literatura Española:
Las cien mejores obras de la Literatura Universal:
Las cien mejores obras prácticas y educativas.

Tomo de más de doscientas páginas, elegantemente presentado, con ilustraciones.

Por suscripción, 1,25 pesetas. Tomo suelto, 2,50 pesetas.

Antología de los Poetas Hispano-Americanos.

DIRECTOR: D. EDUARDO DE ORY

Dedicamos un tomo de más de trescientas páginas a los mejores poetas de cada país americano.

Precio 5 pesetas.

Exclusiva de las obras de D. Ramón M.^a del Valle Inclán, D. Eduardo Gómez de Baquero, D. Wenceslao Fernández Flores y otros ilustres escritores.

La más importante «La Novela de Hoy», publicación semanal en la que colaboran los más ilustres escritores.

A plazos desde cinco pesetas mensuales, pueden adquirir cuantos libros deseen.

Escriba usted hoy, pidiendo lo que le interese, a la

COMPañIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES, S. A.

LIBRERIA FERNANDO FE

APARTADO 33

Puerta del Sol, 15 y Campoamor, 3.-Madrid

TELÉFONOS 52.485, 36.059 y 15.338

Antología de prosistas Hispano-Americanos.

DIRECTOR: D. JOSE MARIA CHACON
Diplomático.

Por esta colección desfilan los más ilustres escritores hispano-americanos.

Precio 5 pesetas.

Biblioteca Hispano-Marroquí.

DIRECTOR: D. MANUEL L. ORTEGA

Constituye esta biblioteca una colección de obras dedicadas a dar a conocer Marruecos en todos sus aspectos. Pidan catálogo.

Colección Poesía.

DIRECTOR: D. AGUSTIN AGUILAR TEJERA

Son doce tomos, esmeradamente impresos, con las joyas de la poesía universal.

Precio 3 pesetas.

Biblioteca de Estudios Gallegos.

DIRECTOR: D. ALVARO DE LAS CASAS

Las figuras más preeminentes de la intelectualidad gallega colaboran en esta colección

Precio 5 pesetas.

SECCION DE TURISMO

Anuario Guía Oficial de Marruecos y del Africa Española.

DIRECTOR: D. MANUEL L. ORTEGA
DIRECTOR DE LA SECCION COLONIAL: D. JUAN BRAVO CARBONELL
Precio del ejemplar 12 pesetas.

Anuario Guía de las Playas y Balnearios de España.

Precio del ejemplar: 10 pesetas.

Anuario de la Producción Vitivinícola de España.

Precio del ejemplar: 10 pesetas.

Anuario Guía de Sevilla y de las Repúblicas Hispano-Americanas

(Exposición de Sevilla de 1928)

Precio del ejemplar: 10 pesetas.

Ediciones varias.

DIRECTOR: D. RODOLFO GIL

Abarca esta sección desde la COLECCIÓN DE ARTE, hasta los libros más populares de utilidad práctica. Pidan catálogo.

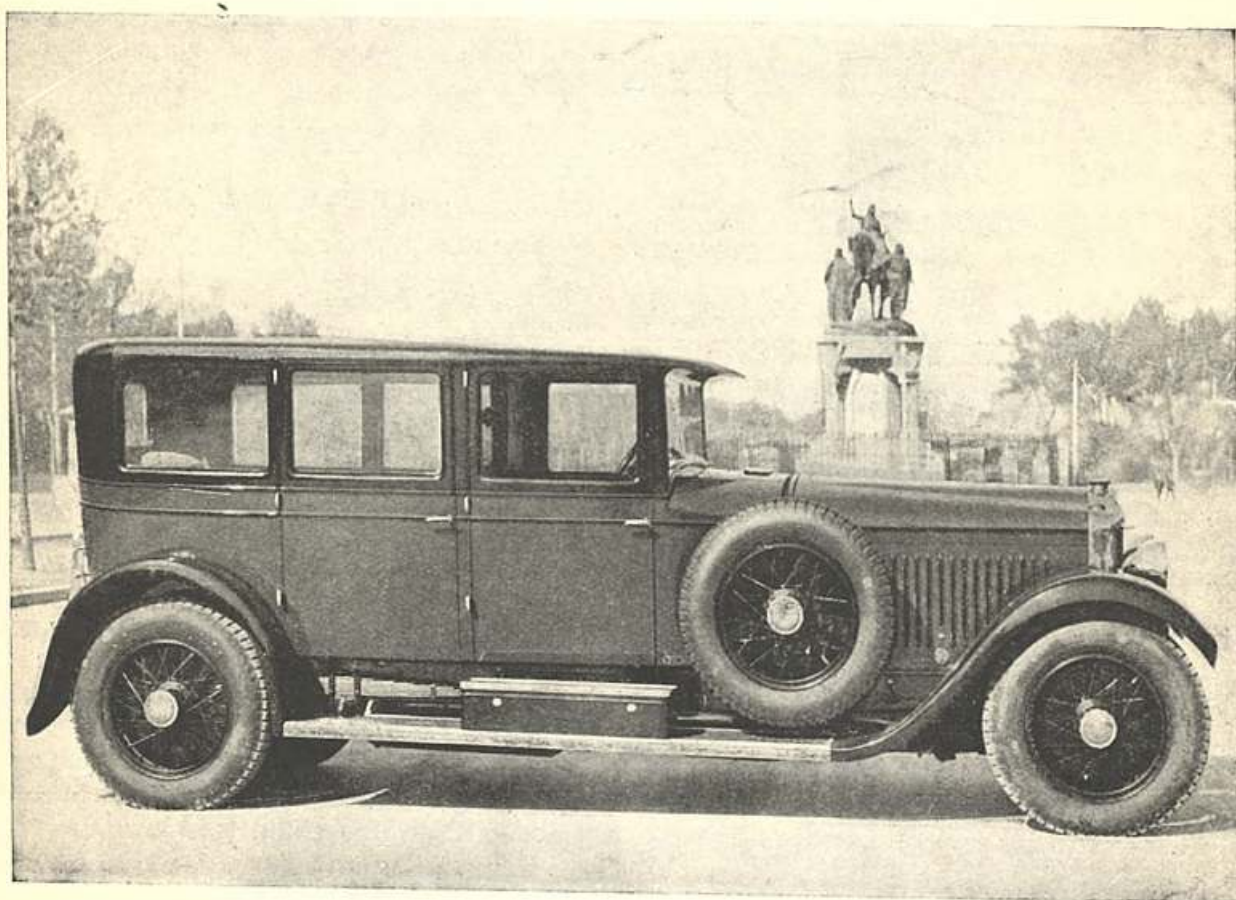
P R E N S A

Heraldo de Marruecos. Tánger. Revista de la Raza. Madrid.

AUTOMÓVILES MINERVA

6 cilindros.

12, 20 y 32 caballos



**Chassis reconocidos con
carrocerías elegantes.**

AUTOMOVIL SALON

ALCALA, 81

MADRID

REVISTA DE LA RAZA

Mundo Sefardi

LA HORA SEFARDÍ

El mundo hebreo atraviesa por un momento gravísimo en el que la fracción hebreoespañola adquiere extraordinario valor: es la "hora sefardí".

En la Europa oriental los azkenazim pasan por un duro trance colectivo: es la guerra europea, que ha dejado por todas partes su huella siniestra, con sus infinitos millares de muertos, heridos, huérfanos, viudas, mutilados, víctimas de la guerra y los "pogroms" del hambre y de la peste. Especialmente entre la enorme masa de hebreos rusos (la porción más importante del pueblo de Israel), que hoy se ve dividida en muchas porciones (U. R. S. S., Rumania, Lituania, Estonia, Checoslovaquia, etc.).

En estos países pequeños el comercio se ha deshecho, la vida cooperativa se ha desarrollado entre los comerciantes indígenas, y el hebreo azkenazim se ve al margen del tráfico. Los comerciantes hebreos se suicidan y mueren de hambre, millones de hebreos viven miserablemente, sin esperanza. En Rusia, el bolchevismo esclavista o internacjonalista, oriental o petrínico, se revuelve contra Israel, y un millón de hebreos se ve en peligro de muerte. ¡¡Una nación entera, la más culta del mundo, perece de hambre y miseria!!

Israel debe allí volver a la tierra, huir del pequeño comercio y ser otra vez un pueblo productivo. De Berlín a Vladivostok el problema se presenta amenazador.

Pero... ¿aún existe el sefardismo? En París se agolpan las masas hebreo-orientales alrededor del primitivo núcleo hebreo-español (en Pa-

rís, nueva tierra de promisión). En la Argentina y Chile se abre ancho campo al trabajo de todo el pueblo disperso. Marruecos, Túnez, Egipto, Portugal, Brasil..., tierras gloriosas donde "sefardin" y "margrebin" conocen una vida pacífica y laboriosa; tierras nuevas y generosas del Nuevo Mundo, o tierras viejas de Africa, tierras de sol, comar-

cas semitas donde la raza monoteísta resucita en un magnífico estallar de gloria.

El hebraísmo español se convierte hoy en el centro de Israel. Ojalá sirva su acción de aglutinante para todo el pueblo en Palestina y la Diáspora, volviendo a los días incomparables en que Maimónides, el cordobés incomparable, conducía el hebraísmo a una tierra prometida ideal, la Sión que todos llevamos en el fondo de nuestra alma.

BERGSON

El Premio Nóbel, la más alta distinción intelectual, acaba de ser concedido, una vez más, a un hebreo ilustre: Bergson, Premio Nobel, de Literatura, para 1928. A pesar de su tibieza para con los grandes valores de su raza (religión, sionismo, nacionalismo, mesianismo...), Bergson es, sin embargo, una gloria del pueblo hebreo. El filósofo de la intuición y la duración, el ge-

nial pensador del "elan" está dentro del pensamiento semita, de lo mejor del pensamiento semita, que grita subconsciente bajo su formación cultural exquisita e insuperablemente francesa. Por encima de todas las ideas, Bergson es un alto ejemplo para el pueblo hermano, a cuyos triunfos se asocia ahora, como siempre la REVISTA DE LA RAZA.

KAFAR-BARUCH

Una aldea española en Tierra Santa

Una de las nuevas aldeas creadas en Palestina por el Keren Kayemeth el 1927 es Kafar-Baruch, en el Emeck. Para el hispanismo presenta el interés extraordinario de estar poblada por sefardíes; es el primer poblado sefardí de Palestina. La nueva colonia limita al Suroeste con Kafar-Yehochua; al Norte, la Granja Experimental Agrícola de Gèboth, y cerca también las Kroutsa (colonias colectivas) de Saron, Saron y Gebeth. La colonia tiene sobre la vía fé-

rrea la estación de Kafar-Baruch. Hay ocho familias sefardíes del Cáucaso, tres de Bulgaria, dos nor-teafricanas, dos del Kurdistán, una de Turquía, una de Crimea. Total, 17 familias. La colonia produce viñas, forrajes y árboles frutales. Cada colono posee una yunta y una vaca lechera. La cuestión del agua no está aún resuelta, pero parece ser que, de todos modos, la nueva colonia será un nuevo centro espiritual para el sefardismo del Levante.

«Yanim Noraim», sefardíes

Por primera vez se celebraron los oficios religiosos hebreos de Milán, en un oratorio de rito español. Los numerosos sefardíes residentes allí deseaban celebrar las fiestas de Israel según su tradición familiar. En el nuevo y bello local se destacaba un Sefer-Tora, donativo del Sr. Ettore Camerine, de Venecia, y espléndidamente orna-

mentado por el Sr. M. Asser, vicepresidente de la Sociedad de Beneficencia del Levante. Los askenazim de Italia, que en gran número llenaban el salón, aprovecharon gustosos la ocasión de fraternizar con sus hermanos sefardíes, afianzando una cordialidad y cooperación cada día más intensas.

macía como un combate de derechos socialistas e imperiales (Egipto), de izquierdas jerárquico-patriarcales (Arabia), o, mejor, como un problema sexual de grandes culturas, en que Egipto es el hombre y Arabia la hembra.

La expansión mediterránea.—Fenicios y egeos.

Desde el primer momento de su existencia se vió el semitismo apretado entre dos ideas contrarias: primera, la conservación de las puras esencias raciales, semitismo irreductible y castizo, asegurado por la enorme originalidad de su raza, la más original, después de la negra; segunda, la necesidad de prevenir la invasión, a la que su situación geográfica les expone en todo momento, adoptando una actitud imperial preventiva y conquistando para ser fuertes. La primera idea es la verdadera: meridional, mediterránea, "jus-sanguinis" lógica y biológica; aparece en Egipto y Arabia, y, bajo distintas formas, es la verdad, defendida por púnicos y sirios, por la Casa Omeya y el panarabismo, por el sionismo nacionalista y el pretérito selencismo; es la idea que, al irradiar por el Levante semítico, forma el helenismo. La segunda (desconocida por la influencia del Oriente, del nocivo y maldito Oriente, que al pobre Levante, parte del mundo meridional, roba el alma y el nombre, poniendo a árabes y hebreos el feo mote de "orientales", que, en justicia, sólo es aplicable a tártaros, rusos, pieles rojas, chinos, polinesios y mongoles) es la tendencia que, apoyada en Mesopotamia con sasánidas y abbasíes, crea los grandes imperios (Babilonia y Bagdad) y pretende someter la tierra entera a los nombres semitas; fácil es reconocerla en los sistemas y usos ecuménicos de panislamismo, mesianismo hebreo; ella animaba también el isonismo, expresión del alma persa. Es decir, que el Levante, y en general todo el mundo del Mediodía (negro, heleno, persa, semita-comita), o es él (él mismo), o

REVISTA DE LA RAZA

EL EGIPTO FARAÓNICO

Surge de pronto la espléndida cultura egipcia. Lo más interesante de ella es su enorme continuidad, que hace que en todo momento glorioso de la historia levantina Egipto marche siempre a la cabeza. Por eso, conociendo bien a Egipto, se conoce todo el Levante, que es una prolongación enorme del valle del Nilo. Segundo hecho interesantísimo: el fondo de la población aborigen egipcia es ibero, o sea el mismo fondo étnico del Sur español. Tercero y último: en el quinto milenio, y anteriormente al 4251 (año en que comenzó la Era egipcia), Egipto neolítica fué conquistada por unos semitas de Arabia, que se llamaban "servidores del Horus", llevando metalurgia y religiones solares. Ellos repartieron el valle del Nilo en principados totémicos (nomos), con insignias de animales. El 3315, Menes, rey semita, unifica el país, creando el faraonato, imperio religioso que hacía del monarca casi un dios. Luego se suceden solemnemente las 25 dinastías en cuatro períodos (Menfita, 3315 a 2160; Tebano, hasta 1580; neotebano, hasta 1102, y saíta, hasta 525). Desde que se crea el Imperio, las tribus semitas de Arabia comienzan a invadir el valle del Nilo, y ésta parece ser la única razón de ser de su vida (invadir el Nilo). Algunas veces triunfan, y sus caudillos, rápidamente adaptados al nuevo medio cultural, se misrai-

nizan (se hacen egipcios) y precipitan hacia la península arábiga para someter a sus guerreros compatriotas, hasta que una nueva oleada beduina los arroja para irrumper en Egipto, misrainizarse y volver a empezar. Así sucesivamente, y siempre así. (Son célebres las expediciones del rey Papi a Palestina, en 2840 y 2680. Lo es la enorme reacción de Arabia, con la invasión de los hicsos, pastores beduinos que se apoderan del Delta, en 1680, y son expulsados en 1580, perseguidos después hasta el Eufrates por los Faraones de la dinastía 1580 a 1365, dominando Palestina y Siria y amenazando a los pueblos de Mesopotamia; el apogeo de esta dominación es Tutmes III (1481-1449), que rompió en Mageddo de Galilea una coalición cananea de reyezuelos palestineses, tomando Kadesch. Sus sucesores tratan de lograr la unidad del Levante aliándose con los reyezuelos de Assur y Babilonia. Luego viene la invasión extranjera de los hititos o heteos, europeos, lejanos precursores de los cruzados, señores de Frigia y Capadocia. Desde 1328 a 1234, los Faraones conservan Palestina, resistiendo el empuje heteo, hasta Ramses II, que se ve obligado a repartir con ellos Siria. Resumiendo: lo beduino y lo misrainico de Egipto son los principios esenciales del Levante; ambos semitas se disputan la supre-

se ve amenazado; y para defenderse se expansiona, abarcando el Universo. En ninguno de ambos casos es el Oriente.

Con los fenicios comienza la lucha por la consistencia. Hacia el 3000 (a. J. C.) se establecen en el Líbano como intermediarios entre Egipto y los egeos (pueblo moreno y mediterráneo, lejanos antepasados de los griegos y auténtica avanzada del Levante, todavía poco conocida, acaso emparentada étnicamente con los bereberes (raza camita o semita de Africa). Los egeos levantinos típicos son sometidos el XVIII por una raza bárbara (¿albaneses?), que invade luego el país semita con los nombres de tracios, frigios, filisteos, etc.; aniquilan a los europeos hittitas y fundan Troya (1500); luego, estas tribus balcánicas (los micencianos, era su nombre) invaden Egipto (1234-1214) bajo Monephtah, hijo de Ramses II, siendo rechazados, y vuelven bajo Ramses II, derrotados en Cesarea el 1195, quedando en Palestina el residuo filisteo, que se consuela explotando a hebreos y fenicios (destrucción de Sidon, 1150). Fué la primera cruzada infructuosa al fin, por la reacción semita de los hebreos y dos nuevos pueblos, araneos y assirios, estos últimos acadios del Cáucaso (entonces medio semítico, zona de expansión). El 1500, Levante había recobrado sus territorios, y los helenos, el pueblo griego descendiente de los egeos, recobraban su país, reconquistando Troya.

Assur.—El gran Imperio del Levante.

Resumiendo lo anterior, vemos que: primero, entre Oriente y Occidente hay un mundo muy original, que abarca a las gentes cetrinas, al Sur del Himalaya, el Cáucaso y el Mediterráneo, sobre la India; el Iran. Arabia y la costa siria, Africa negra y semito-camita (como irradiaciones imperiales suyas están Grecia y Andalucía); es el mundo del Mediodía, la *Indáfrica*. Segundo, lo esencial de este

mundo de turbante es el Levante ya descrito. Lo esencial del Levante es el semitismo. Lo esencial del semitismo es Palestina. Tercero, hay en el semitismo dos teorías: la unitaria imperial, que podríamos llamar "faraónica", y la federal de la polvareda de las tribus; ambas juntas constituyen el casticismo semita, replegado y conciso; éste desaparece en las zonas de peligro, apareciendo el imperialismo ecuménico, que se ve obligado a destruir para no ser destruido.

El ejemplo más asombroso de esta tendencia es el Imperio de Asur, en la Alta Babilonia. Los reyes se propusieron conquistar todo el Levante. Después de un período confuso, en que araneos de Damasco, fenicios de Tiro y hebreos monárquicos (David, 1000-960; Salomón, hasta 931) equilibran sus fuerzas y aún colonizan Africa (Cartago, 814), el rey asirio Teglatphalasar III (745-727) vence a los caucasianos de raza europea y somete Babilonia, los araneos, Damasco y El Bahrein. Su general Sargón le sucede en el trono, fundando la dinastía sargónida (722-606); él aplastó a Israel, en 720. Senaquerib (705-681), Essarhadon (681-667), dominador de Egipto; Assurbanipal, destructor de Elam, etc., fueron los señores del Levante; querían hacer de Nínive la capital del Sur, llegando a dominar desde el Sahara al Pérsico, y del Cáucaso al Sudán; hubieran logrado su propósito, a no ser por su excesiva dureza. De todos modos, ellos crearon la "Pax-Sargó-

nida", ideal siempre añorado por aqueménides, macedonios, sasíndos, musulmanes, árabes, turcos exóticos y mogoles exotiquísimos. Ellos crearon el Mediodía de panadereta, con su harem, sus eunucos, palmeras, cimitarras, palacios de piedras preciosas, repugnantes mendigos y perfumes en pebeteros dorados. Ellos crearon el Gran Visir ("Tartan") y las odaliscas, el imperio religioso y el majzén, las cofradías religiosas, con rápida jerarquía sacerdotal; el turbante, etcétera, etc.

Cuando caen, otros pueblos levantinos no semitas recogen su herencia, imitándola fiel y monótonamente. Medos, persas, asioidios, etcétera. Su religión mardeísta es ya semita (aramea), el clero de magos, imitación del clero babilónico (Zorastro, codificador de esta fe, es ya moderno, del 660-583). El *Avesta*, su libro sagrado, se escribió el 50 después de Cristo, por sacerdotes de origen araneo. Lo persa es un reflejo del semitismo imperial. Los aqueménides combatieron a los magos por demasiado semitas, por antipersas; los magos triunfan con el rey partoh Vologese I, en cuyo tiempo empieza a escribirse el *Avesta*, que sólo terminó de hacerse el 250 (d. J. C.), por el sacerdote Tansar, bajo el rey sasónida Ardaschir.

El primer ataque iranio al semitismo es en 635-584, ataques medos que destruyen Nínive y el imperio de Assur o Sargónida. Los semitas conservan Babilonia con Nabucodonosor, que trata de rehacer el imperio asirio en provecho propio (anexión de Judá, en 586). Pero los medos ocupan Armenia y Asia Menor, pobladas por una mezcla confusa de razas levantinas y razas europeas. Durante unos cuantos años hay un equilibrio de cuatro Estados levantinos: Media, Lidia, Caldea y Egipto (semitas los dos últimos), hasta el 558, en que los persas, otra tribu levantina de raza irania, rehacen el imperio sargónida, que ya no es semita, pero sigue siendo levantino.

A LOS INDUSTRIALES Y COMERCIANTES

Suscríbase a la

REVISTA DE LA RAZA

Por 15 pesetas al año recibe Vd. una magnífica publicación y tiene derecho a la inserción de un anuncio gratuito.

Pidan detalles a la

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.

Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15
Campoamor, 3, MADRID

Las colonias israelitas en la Argentina

Israel, glorioso hermano de las razas que pueblan la península ibérica; Israel, base de toda cultura occidental, raza de selección perseguida en la Europa eslava y germánico-oriental, va encontrando en las tierras fecundas y libres de la nueva España transoceánica un presente de

noble trabajo y un futuro de espléndida felicidad.

Nos honramos en reproducir un resumen de las estadísticas publicadas por la *Jewish Colonization Association* sobre la colonización hebrea existente en la República Argentina.

UBICACIÓN Y EXTENSIÓN DE LAS COLONIAS

	Hectáreas
Provincia de Buenos Aires (Mauricio y parte de Barón Hirsch).	124.351
Provincia de Santa Fe (Moisesville y Montefiore)	147.337
Provincia de Entre Ríos (Clara, Lucienville, San Antonio, Santa Isabel, López, Berro, Curbelo, W. Moss, La Gama).	200.345
Provincia de Santiago del Estero (Dora)	2.980
Territorio de La Pampa (Narciso Leven, parte de Barón Hirsch, El Escabel)	111.466
TOTAL	586.479

POBLACIÓN DE LAS COLONIAS

A.—Número de los colonos.

Colonos propietarios	834
Colonos en vías de ser propietarios ...	1.500
Colonos a prueba	609
TOTAL	2.943
El número de colonos era de	2.902

B.—Población israelita por Colonias.

	Familias	Almas
Mauricio	382	1.972
Moisesville	1.266	8.319
Colonias de Entre Ríos	2.748	15.476
Barón Hirsch	853	3.844
Narcisse Leven	334	2.570
Dora	68	413
Montefiore	93	490
TOTAL	5.744	33.084

C.—Población de los pueblos y villas junto a las Colonias.

	Población israelita	Población no israelita	TOTAL Almas
<i>Colonia Mauricio:</i>			
Algarrobo	76	50	126
Mauricio Hirsch	72	90	162
<i>Colonia Maisesville:</i>			
Moisesville	3.633	259	3.892
Virginia	18	61	79
Palacios	298	436	734
Palmeras	266	201	467
Monigotes	269	184	453
<i>Colonias de Entre Ríos:</i>			
Basavilpaso	1.979	3.452	5.431
Clara	657	277	934

El autor israelita del Pacto, Kelloh, candidato para el premio Nóbel de la Paz

El gran diario de Chicago *Evening Post* y otros periódicos proponen que el próximo premio Nóbel de la Paz sea otorgado al eminente jurista israelita Salomón Lewinson, que ha trabajado sin descanso, por espacio de diez años, en favor de la paz mundial, y es autor del texto del Protocolo que lleva el nombre de Kellog, que recientemente ha sido suscrito por casi todas las potencias.

Un hebreo, jefe de todas las instituciones artísticas de Rusia

L. N. Leodoff (su apellido anterior era Mandelstamm) ha sido nombrado Director general de todos los Museos e Instituciones de Bellas Artes de Rusia.

Ultimamente desempeñó Leodoff el cargo de rector de la Universidad Swirdeloff, de Moscú.

VALORES HEBREOS

Filantropía

En un banquete que tuvo lugar en Brighton (Inglaterra), con ocasión de un concurso deportivo celebrado en beneficio de los hospitales locales, pronunció un discurso el célebre filántropo judío Mr. Bernard Baron, y dijo, entre otras cosas: "Llevo donado hasta la fecha un millón y cuarto de libras para obras benéficas; y si Dios me concede otros dos o tres años de vida, pienso donar mucho más."

Los libros alemanes más difundidos son de autores hebreos

El importante semanario berlinés de literatura *Die Literarische Welt* comunica que las obras alemanas que mayor venta han tenido en el mes de mayo son: *Teresa*, de Arthur Schnitzler; *El Hijo del Hombre* (sobre Jesucristo), de Emil Ludwig, y

	Población israelita	Población no israelita	TOTAL Almas
Dominguez	498	415	913
La Capilla	458	403	855
Palmar	335	90	425
Pedernar	185	65	250
Cazes	174	86	260
<i>Colonia Baron Hirsch:</i>			
Rivera	1.156	685	1.841
Huergo	26	26	52
TOTALES	10.094	6.780	16.874

Sembrados.

	Hectáreas
Trigo	94.512
Lino	66.199
Centeno, avena, cebada	32.274
Maíz	35.384
Mani, mirasol, Kafir, Sudan-grass.	3.012
TOTAL	9.442.197

HACIENDA

	Pesos
Vacunos: 107.715 cabezas	6.410.560
Ovejunos: 14.129 cabezas	79.505
Yeguarizos: 68.203 cabezas	3.024.835
Aves: 391.453 cabezas	489.208
TOTAL	10.004.108

HACIENDAS AGRÍCOLAS

COOPERATIVAS Y COLONIAS	Núm. de socios	Operaciones realizadas Pesos	Beneficio en 1927 Pesos
Fondo comunal (colonia Clara)	599	1.710.327	10.000
Mutua Agrícola (Moisesville)	604	2.207.697	57.793
Sociedad Agrícola Israelita (Lucienville).	308	872.813	15.065
Granjeros Unidos (Barón Hirsch)	290	1.210.113	22.874
Colonias Unidas (Palmar Yatay)	126	320.327	18.590
Palmar Yatay (Curbelo W. Moss)	52	64.109	1.857
Fraternal Agr. (Montefiore)	113	186.094	1.542
Santa Isabel (Pedernal)	38	105.422	4.169
TOTALES		6.676.902	131.890

Tres escritores que escribieron sobre su propia vida: Casanova, Stendhal y Tolstoy, de Esteban Zweig.

Nosotros subrayamos que estos tres autores cuyos libros han tenido tan enorme éxito son hebreos.

También se ha agotado en los primeros dos meses la edición de la obra "El Suceso de Mauricius", de Jacob Wassermann.

Y la ya famosa obra del filósofo hebreo Spengler *La decadencia de Occidente* sigue traduciéndose a todos los idiomas cultos.

Además, acaba de salir a la luz la quinta edición del ya famoso libro del renombrado escritor hebreo-alemán León Feuchtwanger, *El Judío Sü Oppenheim*, que pinta la vida, grandeza, honores y la muerte trágica de un ministro judío del Tesoro en la corte de uno de los grandes príncipes germanos en pasados siglos.

Con esta edición alcanza ya el número de ejemplares publicados de esta obra a 250 000.

El héroe del Polo

El heroico profesor Samoilowitsch, que en su nave *Krassin* ha salvado a tantos hombres de la muerte polar, es un ferviente hebreo que se enorgullece de ello proclamándolo cuantas veces puede. Desde el 1905 se dedica a estudios polares, en los cuales es hoy la primera figura.

COMPRE USTED HOY EL ANUARIO-GUÍA OFICIAL DE MARRUECOS Y DEL AFRICA ESPAÑOLA

Director: Manuel L. Ortega

AÑO V

Esta magnífica obra, única en su clase, constituye un volumen de cerca de mil páginas, en cuarto, con centenares de fotografías, mapas y planos, encuadernado lujosamente en tela con planchas doradas

Este Anuario figura en todas las Cámaras de Comercio y Círculos Mercantiles de España, Portugal, Inglaterra, Francia e Italia, en Europa; Marruecos, Argelia y Túnez, en África; América del Norte, América Central y América del Sur; en los salones de lectura de las principales Compañías trasatlánticas españolas y extranjeras, en los Hoteles y Restaurantes; en los Casinos y Círculos, en centenares de oficinas públicas y privadas, en múltiples centros de cultura y en las librerías de primer orden.

Dada su circulación, es la publicación más conveniente para el anuncio del industrial y del comerciante que busquen amplios horizontes para sus negocios. Diríjase usted hoy mismo, si le conviene aumentar su producción, pidiendo detalles y condiciones de publicidad, a la

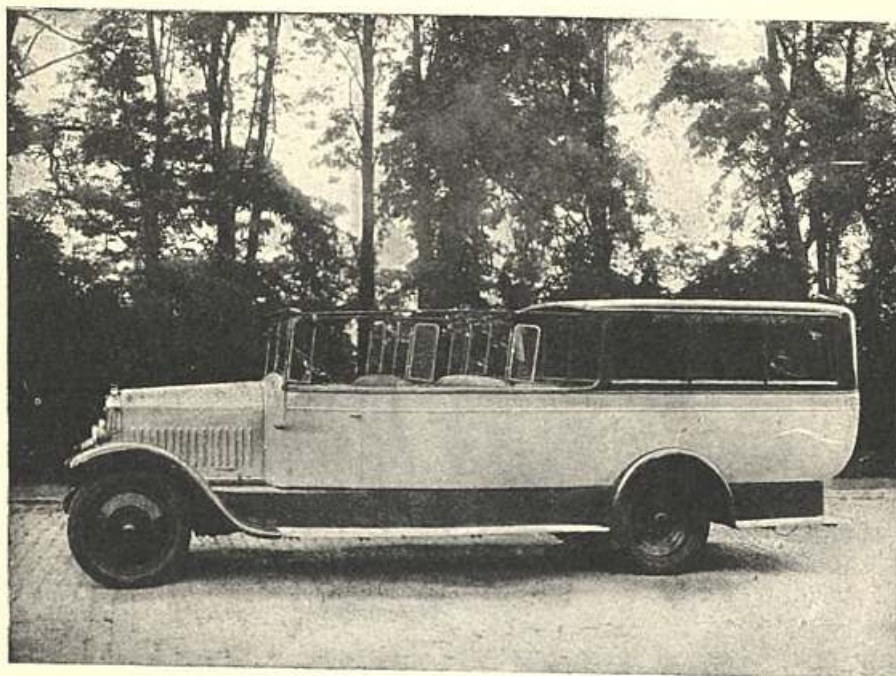
Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.

Puerta del Sol, 15 y San Marcos, 42, Madrid

Sin compromiso alguno para usted se le facilitará lo que desee. No perderá usted su tiempo ni su dinero.

CAMIONES, OMNIBUS Y TRACTORES MINERVA

2, 3, 4 y 5 TONELADAS



Son fuertes, veloces, seguros y
están hechos con los mejores
materiales por la mejor fábrica.

AUTOMOVIL SALON

ALCALA, 81

MADRID

LOS HEBREOS EN MARRUECOS

POR

MANUEL L. ORTEGA

(Continuación)

Por mucha que fuese la osadía y el valimiento de Torquemada, no es posible creer que reyes celosos de su poderío tolerasen tal falta de respeto.

Los preparativos para la partida de una población tan numerosa y tan rica, y con tantos afectos y arraigos en la patria común de todos los españoles, sean cristianos, hebreos o musulmanes, dió lugar a tristes escenas. Malbarataban los bienes que no podían llevar. Bernáldez dice que él vió dar "una casa por un asno y una viña por un poco de lienzo". Con el fin de eludir la prohibición de sacar oro y plata, los hebreos cosían las monedas entre los pliegues de los vestidos o las ocultaban en los aparejos de las caballerías. Antes de marchar iban a los cementerios, donde dormían el eterno sueño las cenizas de sus abuelos, y pasaban días enteros llorando sobre las tumbas.

El Cura de los Palacios cuenta en su crónica cómo se dirigían hombres, mujeres y niños hacia las costas, formando caravanas. Tañían adufes y panderos, por orden de los rabinos, con objeto de que, influídos por el son de la fiesta, que distraía sus pesares, no se sintiesen arrastrados a profesar el cristianismo, para no abandonar la tierra querida de sus mayores.

En el mes de julio salieron todos los que no quisieron convertirse. ¿Cuántos fueron expulsados? Según Bernáldez, 35 ó 36.000 familias, en total unas 180.000 personas. El Padre Mariana y Llorente opinan que fueron 800.000; un autor judío cita las siguientes cifras: expulsados, 165.000; bautizados, 50.000; muertos, 20.000.

De los hebreos emigrantes, unos marcharon a Francia e Inglaterra; otros a Grecia, Turquía, Portugal e Italia; muchos pasaron a Marruecos y a otras regiones del Norte africano, sobre todo los procedentes de Andalucía y de la costa de Levante.

En Portugal, el rey Don Juan declaró esclavos a los que no pagaron ocho escudos de oro, y a los que abonaron el tributo los envió a la isla de los Lagartos, entonces desierta. Más tarde, en 1496, los arrojó de sus reinos, con mayor crueldad que en España, pues hasta prohibió a los padres que llevasen con ellos a sus hijos menores de catorce años.

Los que salieron para Italia fueron víctimas de la codicia de los patrones de los barcos, hombres semipiratas, que violaban a las mujeres y asesinaban a sus esposos y a sus hijos. Un escritor italiano, Senarega, describe así el éxodo de los que pasaron a Italia: "Una gran parte perecieron de hambre; las madres, que apenas tenían fuerza para sostenerse, llevaban en brazos a los hambrientos hijos y morían juntamente. No me detendré en pintar la crueldad y avaricia de los patrones de los barcos que los transportaban de España, los cuales asesinaron a muchos

para saciar su codicia, y obligaron a otros a vender a sus hijos para pagar los gastos del pasaje. Llegaron a Génova en cuadrillas, pero no les permitieron permanecer allí por mucho tiempo" (1).

En Turquía, al conocer la laboriosidad de los hebreos españoles inmigrados, exclamó el emperador Bayaceto, aludiendo a Fernando el Católico: "¿Este llamáis el rey político, que empobrece su tierra y enriquece la nuestra?"

El Papa Alejandro VI recibió y brindó protección a los expulsados de España. En los Estados Pontificios hallaron siempre los judíos seguro refugio en las persecuciones.

No todos los hebreos abandonaron la Península: muchos de gran posición abjuraron de sus creencias para conservar sus bienes. Algunos también regresaron y se convirtieron al cristianismo, huyendo de los malos tratos y atropellos de que eran víctimas en los países donde se refugiaron.

En Aragón y Castilla mereció grandes censuras la medida adoptada por los Reyes Católicos. Zurita, en sus *Anales*, escribe: "Fueron de parecer muchos que el Rey hacía yerro en querer echar de sus tierras gente tan provechosa y granjera, estando tan acrecentada en sus reinos, así en número y crédito, como en la industria de enriquecerse. Y decían también que más esperanza se podía tener de su conversión dejándolos estar que echándolos, principalmente de los que se fueron a vivir entre infieles."

El Padre Juan de Mariana dice: "Muchos reprehendieron esta resolución que tomó el rey D. Fernando en echar de sus tierras gente tan provechosa y hacendada, y que sabe todas las verdades de allegar dinero" (2).

Don Modesto Lafuente trata así la impolítica medida de Fernando: "No ha de juzgarse la conveniencia o el perjuicio de aquella terrible medida por el número de personas y por la mayor o menor despoblación que sufriera el reino, en verdad ya harto despoblado por las guerras y por el desgobierno de los reinados anteriores, sino por la calidad de los expulsados. En este sentido, no puede menos de calificarse de perjudicial para los intereses materiales de España la salida violenta y repentina de una clase numerosa, que se distinguía por su actividad, por su destreza y por su inteligencia para el ejercicio de las artes, de la industria y del comercio. La expulsión de los judíos fué en este sentido un golpe mortal, que cegó muchas fuentes de riqueza pública para que fuesen a fecundar otros climas y a engrandecer extrañas regiones."

(Continuará.)

(1) Senarega. Rer. Italic. Script.

(2) Historia de España.

DOCUMENTOS ARAGONESES

publicados por Ysidro de las Cagigas

LIBRO VERDE DE ARAGON

LIBRO O GENEALOGIA DE LOS NOMBRES Y APELLIDOS QUE DE LOS JUDIOS TENIAN LOS
CONVERTIDOS DE LA CIUDAD DE ZARAGOÇA Y REYNO DE ARAGON EN EL TIEMPO

DE SAN VICENTE FERRER:

Hecho por Anchias Asesor de la Santa Inquisicion y dispuesto por Abecedario en 99 folios y 16 el Abecedario
DIA DE ARAGON DE LA GENERAL INQUISICION

(Continuación)

Aguas Truchas als barro judio de huesca hecho xpiano le digeron *Juan del Rio* y por razon que las truchas viven en el agua tuvo este apellido. Este se hizo cavallero y *Francisco del Rio* fue hijo suyo y dexo un hijo que digeron *joan del Rio* que casó con *contesina Dansa* huvo tres hijas la mayor llamada *maria del Rio* casada con *Pedro Sanchez* y nieto de *Pedro Sanchez* que fue judio y los descendientes de *pedro Sanchez* y desta *Maria del Rio* estan scriptos atras en el caplo. de *mossen Luys Sanchez*; otra hermana de la dicha *maria del Rio* caso con *Joan de Ansa* y tienen hijos; la otra hermana de la dicha *maria del Rio* es monja del Sepulcre que deixo su apellido y se llama la monja *Ansa*.

El padre de los primeros de los Coscones que vino a çaragoca fue judio de Tarrago de los de aven mayas pariente de los vesefes del lugar de vespuch de cataluña judios del qual descinden los coscones de Aragon quando judio se decia *abraham avanmaya* ha quedado del mucha descendencia en este reyno porque todos los coscones descinden de este *Abraham Avenmaya*.

Mossen Alazar judio de caragoça y su hijo *Jacob Alazar* (siendo) pequeños se hicieron xpianos y al hijo hicieron *Gaspar Ruiz* que despues dijeron don *Gaspar Ruiz* y dejó un hermano judio que dezian *mossen Alazae* el Caunador y este *Gaspar Ruiz* caso con una hija de don *Gonçalo* de la Cavalleria que havia sido judio cuya descendencia está en el caplo. de los Paternoyes; los *Ruizes de Teruel* no son parientes destos de çaragoça y aquellos descinden de los nagarris judios francos de Teruel.

Ravi vsualurguin judio de Alcañiz en tiempo de Sant vicente ferrer se convirtio y pusieronle nombre *jeronimo de Santaffe* y deste descinden los *Santaffe* de Alcañiz y de Caragoça. El dicho *Ravi Vsualurguin* huvo un hijo y dos hijas de su muger que tambien fue judia el hijo fue *micer francisco de Santaffe* que fue accesor del Governador el qual estando presso por la inquisicion se desespero y le quemaron el cuerpo por heretico judayzante del qual quedo un hijo que se llamo *micer jeronimo de Santaffe* fue letrado y caso en las primeras nuptias con una hija de *martin de Pineda* de la qual huvo dos hijas la una llamada *Angelina* y la otra *Isabel*

de *Santaffe* que estan por casar y en las segundas nuptias caso con *Aldonça fernandez* hija de fernandez de Epila tiene dos hijos llamados *Manuel* y *jeronimo de Santaffe* la hija mayor de *Ravi Vsualurguin* hermana del accesor que se desesperó fue casada con *joan de Albion* notario de Caspe y dicen que su padre fue moro y se llamaba *Mahoma* de Alaz desto yo no he visto scriptura, sino la fama publica y el dicho *joan de Albion* hijo de *Mahoma* de Alaz huvo desta muger tres hijos y dos hijas los hijos se llamaron *joan Bartholome* y *Jayme de Albion*. El *Joan de Albion* hijo de *Joan de Albion* y nieto de *Ravi Vsualurguin* judio fue Alcaide de *Perpiñan* y caso con una hermana *Iban coscontia* de *Luys coscon* de la qual huvo un hijo y cinco hijas el hijo fue Alcaide de *Perpiñan* como su padre y las dos hijas mayores fueron monjas la una en *xixena* (?) y la otra en *casuas* la otra hija casada con *joan ximenez Cerdan* señor del castellar y huvo della dos hijas la una llamada *doña joana cerdan* que fue casada con *don Martin de Bardaxi* señor de tercues (?) de los quales ay hijos y hijas, la otra hija del señor del Castellár fue monja de *xixena*; otra hija tuvo el susodicho *Joan de Albion* que fue casada con *Sancho de Francia* y huvieron una sola hija llamada *Isabel de francia*, la otra hija de *Joan de Albion* fue casada con el secretario *Almaçan* del qual huvo quatro hijos y una hija los dos hijos y la hija murieron sin hijos quedaron dos hijos el mayor llamado *Joan Perez de Almaçan* Señor de Maella y fue casado con *doña Catalina de Vrrea* hija de don *Pedro de Vrrea* señor de trazmoz y tienen hijos, otro hijo tuvo el sobredicho secretario *Almaçan* hermano del señor de Maella que se llamava *hernan Perez Almaçan*; el 2º hijo de *Joan de Albion* y nieto de *Ravi Vsualurguin* llamado *Bartholome de Albion* fue casado con *juglesa de Vici* y huvo dos hijos y dos hijas; el hijo mayor llamado *Joan de Albion* murio sin hijos; el segundo llamado *jeronimo de Albion* casó con *Isabel Augustin* hija de *francisco Augustin* ciudadano de çaragoca y murio sin hijos; la hija mayor del dicho *bartholome de Albion* nieto de *Ravi usualurguin* fue casada con *Pedro de la cavalleria* mercader de Çaragoca y huvieron muchos hijos; la otra hija del dicho *Bartholome de Albion* fue casada con *Jeronimo cosida* de çaragoca que tiene

(Continuará)

DE INTERES PARA EL TURISTA

LOS MEJORES HOTELES

recomendados por la **REVISTA DE LA RAZA**

HOTEL DE ROMA Avenida Conde de Peñalver (Gran Vía) MADRID	HOTEL TERMINUS Próximo a los muelles y estación del puerto ALGECIRAS	HOTEL MAJESTIC INGLATERRA Paseo de Gracia, 70 y 72 BARCELONA
HOTEL FLORIDA Plaza del Callao, 2 MADRID	HOTEL PARIS El más moderno y mejor situado. Pensión desde 10,50 ptas. ALGECIRAS	HOTEL METROPOLITAN Paseo Avenida Tibidabo, 2 y 4 BARCELONA
HOTEL MÁLAGA Alcalá, 8 MADRID	HOTEL ANGLO-HISPANO ALGECIRAS	HOTEL COLÓN Plaza de Cataluña, 10 y 11 BARCELONA
MAJESTIC-HOTEL (Antonio Jiménez) Ayala, 34 y Velázquez, 49. MADRID	HOTEL MIRAMAR (Juan Pastor) San Fernando. ALICANTE	HOTEL ORIENTE Rambla del Centro, 20 y 22 BARCELONA
HOTEL NACIONAL Paseo del Prado, 54 MADRID	HOTEL REINA VICTORIA San Fernando, 19 ALICANTE	HOTEL «PARIS» BURGOS
SAVOY HOTEL Paseo del Prado, 26 MADRID	HOTEL DE «LOS ÁLAMOS» Plaza de San Sebastián ALMERÍA	HOTEL «UNIVERSAL» BURGOS
HOTEL REINA VICTORIA Plaza del Angel, 8 MADRID	HOTEL INGLÉS P. Príncipe ALMERIA	HOTEL DE «EUROPA» Plaza Mayor, 31 CÁCERES
GRAN HOTEL CERVANTES (Valeriano Pastor) ALCALÁ DE HENARES	GRAN HOTEL Tomás Pérez, 12 AVILA	HOTEL «NIETO» Alfonso XIII, 2 CÁCERES
GRAN HOTEL PALLARÉS (Hijas de Uriarte) Postas, 40. VITORIA (Alava)	HOTEL INGLÉS Plaza Catedral AVILA	HOTEL «VICTORIA» Parras, 24 CÁCERES
HOTEL FRANCIA (Susana Tilhet) Dato, 45 y 46. VITORIA (Alava)	HOTEL CONTINENTAL Plaza de Cataluña BARCELONA	GRAN «HOTEL [CONTINENTAL] Duque de Tetuán, 28 CADIZ
HOTEL ALFONSO XII Paseo de Alfonso XII, 10 ALBACETE	HOTEL BUENOS AIRES Mont D'Orsa BARCELONA	GRAND HOTEL DE «FRANCE» Plaza Loreto CADIZ
HOTEL REGINA Plaza de Alfonso XII ALBACETE	HOTEL RITZ Cortes, 668 y Lauria, 50 y 52 BARCELONA	HOTEL «SUIZO» CASTELLON DE LA PLANA
HOTEL REINA CRISTINA ALGECIRAS	GRAN HOTEL «NORTE Y LONDRES» BURGOS	HOTEL «CASTELLÓN» CASTELLÓN DE LA PLANA
		HOTEL ESPAÑA Pensión económica.-Vistas a la bahía L. HIDALGO GONZALEZ Pasaje Gironés, 12 y 14. CEUTA
		MAJESTIC HOTEL :-: :-: El más moderno y mejor instalado del Norte africano CEUTA

GRAN HOTEL Vázquez, 8 CIUDAD REAL	PALACE HOTEL GUADALAJARA	HOTEL «ORIENTAL» Emilio Castelar, 2 LUGO
HOTEL «REGINA» Avenida Canalejas CÓRDOBA	GRAN HOTEL MADRID El mejor. Servicio esmerado Méndez Núñez, 2. SEVILLA	HOTEL FORNOS Y RESTAURANT ALFONSO XIII Sres. Pérez y García MELILLA
HOTEL «ESPAÑA Y FRANCIA» Gran Capitán, 4 y 6 CÓRDOBA	HOTEL «LONDRES E INGLATERRA» P. Concha SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)	GRAN HOTEL AVELINO Unico equidistante de las fuentes. Luz eléctrica, baños, capilla y el más confortable puplaje completo desde 10 pesetas diarias. Telegramas: AVELINO-MONDARIZ MONDARIZ (España)
HOTEL «ATLANTIC» Méndez Núñez CORUÑA	HOTEL «MARÍA CRISTINA» Zurriola SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)	HOTEL «REINA VICTORIA» Marqués de Larios MALAGA
HOTEL «PALACE» Calle Real, 87 CORUÑA	HOTEL DE «PARIS» SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)	ALHAMBRA Marqués de Larios MALAGA
HOTEL «FRANCIA» Alameda, 1 CORUÑA	HOTEL «PATRÓN» SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)	GRAN HOTEL PAMPLONA
HOTEL «SUIZO» SANTIAGO DE COMPOSTELA	HOTEL «REINA VICTORIA» SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)	GRAN «HOTEL DE ROMA» ORENSE
HOTEL «MENDEZ NUÑEZ» SANTIAGO DE COMPOSTELA	GRAN «HOTEL INTERNACIONAL» Avda. 56 y 58. PAMPLONA	HOTEL «COVADONGA» OVIEDO
HOTEL «IBERIA» CUENCA	HOTEL «URBANO» Castelar PAMPLONA	HOTEL «SAMARIA» PALENCIA
HOTEL «MADRID» CUENCA	HOTEL «ESPAÑA» Plaza de San Vitorian, 2 HUESCA	HOTEL «ENGRACIA» PONTEVEDRA
HOTEL PENINSULAR GERONA	HOTEL «PARIS» LEÓN	«TERMINUS» HOTEL SALAMANCA
HOTEL DEL COMERCIO GERONA	HOTEL «OLIDEN» LEÓN	HOTEL «REAL» Sardinero SANTANDER
REAL HOTEL «WASHINGTON YRWING» Alhambra. GRANADA	HOTEL «SUIZO» LERIDA	HOTEL «UBIERN» Méndez Núñez, 8 SANTANDER
GRAN HOTEL «SIETE SUELOS» Alhambra. GRANADA	GRAN «HOTEL ESPAÑA» LERIDA	HOTEL ALFONSO XIII TETUAN
GRAN HOTEL «PARIS» Gran Vía Colón, 5 y 7 GRANADA	HOTEL DEL «COMERCIO» LOGROÑO	GRAN HOTEL ~ ~ ~ ~ ~ ~ RESTAURANT CONTINENTAL ~ ~ ~ Coso, 52 ZARAGOZA

Indicador Comercial

Para facilitar y fomentar el intercambio de productos entre los países de lengua española organizamos un INDICADOR COMERCIAL, que abarcará todos los ramos de la economía. Si usted desea comprar o vender algo, lea siempre nuestro INDICADOR COMERCIAL. Siendo suscriptor de la REVISTA DE LA RAZA tiene usted derecho a que se le publique gratuitamente en nuestro INDICADOR COMERCIAL veinte palabras por número; para los que no sean suscriptores, cada veinte palabras, 20 pesetas al año. Cada palabra más, una peseta.

Mercancías. Quincalla. Curaçao. Café.

Hermanos Benacerraf & C.^a—Caracas (Venezuela).—Apartado 165. Cable: "Benacerraf". Códigos: los usuales.

Compraventa y administración de fincas.

Eliás Jacobo Danán. Escuela Vieja. Tetuán.—Comisario de averías, seguros.—Acepta representaciones y consignaciones.

José del Río.

Sastre.—Puerta del Sol, 3, Madrid.

Comisiones y Representaciones.

Haim A. Parente.—Comisiones y representaciones del país y extranjero.—Rambla de Cataluña, 40, 1.^o, 2.^o, Barcelona.

Benzaquén & Co.

Compraventa de billetes extranjeros. Operaciones de Banca. Real, 18, Gibraltar

La Colonial.

Benhagón y Benggió. Saldistas en pañería, bordados, encajes, medias, pañuelos, etcétera. Real, 119, Gibraltar.

David Benchimol.

Comisión, consignación y representaciones de importantes casas nacionales y extranjeras. Seguros de vida de incendios y marítimos. Comisario de averías. Apartado de Correos núm. 4, Melilla.

La Sirena.

Gran fábrica de camisas y cuellos. Especialidad en artículos para caballeros. *Eliás J. Eltedgui.* Caracas (Venezuela).

Reina Victoria Hotel. Alicante.

Pedro Vindel.

Librero anticuario. Zorrilla, núm. 13, Madrid. Compra y venta de libros, encuadernaciones, grabados, manuscritos antiguos. Tásanse bibliotecas.

Vides resistentes.

Jaime Sabaté. Exportación de injertos, barbados y estaquillas. Pídanse catálogos. Sucursales en el Norte de Africa. Villafranca del Panadés (Barcelona).

Roffe y Villatoro.

Agentes de Aduanas. Comisiones y representaciones. Plaza de España, 82, Tetuán.

Norwich Union Fire Insurance Society.

Sociedad inglesa de Seguros contra incendios y marítimos, fundada en 1797. Único agente en Melilla y su zona: *David Benchimol*, General Marina, 7.

The Consolidated Assurance Company Limited.

Compañía inglesa de Seguros sobre la vida. Capital suscrito: 12.500.000 pesetas oro. Único agente en Melilla: *David Benchimol*, General Marina, 7, despacho.

REVISTA DE LA RAZA

La Constructora Militar del Rif.

David M. Levy. Constructor de vestuarios y almacenista de efectos para el Ejército. Melilla.

José Guilly.

Fábrica de hilados, cordelería y trenzado de esparto. Especialidad en cuerdas para la agricultura y construcciones. Villar, 9, Mora.

Angel Alonso e Hijo.

Fábrica de mantas de lana. Lanas para colchonería. Pielés y curtidos. Palencia (España).

Fábrica de Cartulinas y Cartones finos.

Exportación. Se desean agentes. Sección especial para fotografía, tarjetas, álbumes, etcétera. Astorga.

León M. Bennaman.

Ventas de comestibles al por mayor y menor. Proveedora del Ejército. Posta, 38, Tetuán.

La Unica.

Confecciones y artículos morunos para regalos. Martínez Campos, 46, Ceuta.

Almacenes de Curtidos.

Rodríguez Gancedo y Rubio. Madrid, Victoria, 6. Barcelona, Sobradíel, 8.

Joyería "La Perla".

Cohen Hermanos. La joyería más antigua y más acreditada del Protectorado. Tetuán.

Conservas.

Pablo Arenzana E.—Tirso Rodríguez. Calahorra (Logroño).

Hotel Villa Valentina.

Vista magnífica sobre el Estrecho. Tánger (Marruecos).

Ragel, Fotógrafo.

Avisos: Ramón de la Cruz, 69, 1.^o Teléfono 4-25. Madrid.

Dr. Luna Rodríguez.

Sagasta, 36, Jerez de la Frontera (Cádiz). Partos y enfermedades de la mujer.

Bentolila y C.^a

Ventas al por mayor, depósito de harinas y aceites. Plaza de España, 46, Tetuán.

Parres Hermanos.

Agente de Ford. Neumático Michelin. Avenida Villanueva, 8, Ceuta.

Francisco Palma.

Taller de pinturas y depósito de barnices y esmaltes, cementos, yesos, azulejos y contratas de obras. Ceuta.

La Jaula.

De *Miguel Traverso.* Luis de Torres, 28. El mejor establecimiento para beber manzanilla en Ceuta.

La Moda.

De *Enrique Gabarrón.*—Confecciones de sombreros para señoras y niñas; artículos de fantasía. Luis de Torres, 28, Ceuta.

Francisco R. Galvín.

Representaciones. Apartado núm. 3. Larrache.

Ricardo Balloqui.

Fábrica de tabacos y cigarrillos. Autorizado por Real orden para usar bandera española en sus marcas. Gibraltar.

Compañía de Navegación Bland Line.

Gibraltar para Marruecos y Argelia, los magníficos vapores ingleses *Gibel Zerjon* y *Gibel Sarsar*. Pedir informes.

Julián Montemayor.

Cerámica artística San Antonio. Talavera de la Reina.

Depilatorio instantáneo Bru.

Emilio Caja, Cartagena (Murcia).

Sucesora de Antonio Pabón.

Fábrica de artículos de platería. Marqués de Valdecañas, 4. Málaga.

Hotel Becerra.

Gran confort. Magníficas habitaciones. Servicio de cocina excelente. Es preferido por los viajeros de comercio. Tánger.

José B. Alfón.

Martínez Campos, 28, Ceuta. Almacén al por mayor y detalle de comestibles, tejidos y quincalla. Vestuarios para el Ejército.

La Puerta del Sol.

Alfon y Victori. Ceuta. Especialidad en calzado y artículos de lujo para caballeros y niños.

F. Medina y Hno.

Comisiones, representaciones y depósito de mercancías. Aceptamos representaciones de casas importantes. Luis de Torres, 66, Ceuta.

Fonda nueva

De *Antonio Roselló.* Espléndidas habitaciones con todo el confort moderno.—Plaza de la Fuente, 43.—Teléfono 574. Tarragona.

Bar Rosales

Vicente Rafi Gatell.—Rambla de San Carlos, 11. Tarragona.

Posada nueva de Verdú

Pedro Maurell.—Plaza de las Fuentes, 37.—Elegantes habitaciones. Trato esmerado. Precios económicos.—Tarragona.

Hotel del Centro.

Rambla de San Juan, núm. 63, Tarragona. Situación espléndida. Exquisito servicio. Precios moderados. Cuarto de baño y ducha.

Francisco Olivella Camps.

Agente Comercial Colegiado. Rambla de San Juan, 72, Tarragona (España). Solicita representaciones. Informes: Cámara de Comercio.

Fonda del Comercio.

Juan Bofarull Viguerola. Rambla de San Carlos, 9, 1.^o. Tarragona.

Bodegas de los Ceas.

Alberto Aguilera, 29, Madrid. Teléfono 10-59 J. Depositarios del "Licor Benedetto", "Anís Santa Margarita" y "Anisete Venus". (Productos de Mallorca.)

Pulido Hermanos.

Bazar "La Bandera Española". Tejidos, confecciones en general, perfumería, calzados, efectos militares y artículos para viajes y campaña. Alcazarquivir.

A. Pilo y C.

Importación, exportación y consignación. Dirección cablegráfica: "Pilo-Caracas". Códigos A. B. C., 5.ª ed., mejorada. Bentley's. Chorro A. Dr. Paul, 33. Teléfonos 2301 y 3509. Caracas (Venezuela).

Casimiro Heredia.

Larache. Maquinaria para el aserrado y labrado de maderas: ejecución de toda clase de trabajos de carpintería y ebanistería; se facilitan proyectos y presupuestos; casa fundada en 1908.

Fábrica de Pimentón.

Joaquín Gil Belmonte. Aljucer (Murcia).

Fábrica de Velas de cera y Buñas.

Miguel Ojeda Torrecilla. Cirios cónicos rizados de gran fantasía. Mártires, 3, Málaga.

Hotel Merino.

Frente a la Estación. Confort y económico. Salamanca.

Café Torres.

Especialidad en helados. Plaza Mayor, 37. Salamanca.

Hotel Italianos, de primer orden.

Calefacción, baño y agua corriente. Garaje y coches en todos los trenes. Girona.

Hotel Peninsular.

Servicio de coche a todos los trenes. Girona.

Hotel Pasaje.

Plaza mayor, 39. Gregorio Barragán. Insuperable confort moderno. Coche a todos los trenes.

Pedro Vindel.

Antigüedades; objetos de arte. Calle del Prado, 27. Madrid. Compra-venta. Especialidad en brodos, grabados, encuadernaciones y manuscritos.

Au Grand París.

Casa Ba. S. Larys. Tánger. Almacenes de novedades, sastrería, sección de calzados; artículos para regalo.

Consultorio Jurídico y Abogacía.

Miguelina A. Acosta Cárdenas. Derechos de la mujer, dentro y fuera del matrimonio. Divorcio. Derechos de familia. Absoluta reserva. Reclamaciones de indígenas y obreros. Tarma, 209. Paseo Colón, Lima (Perú), S. A.

Eduardo López, And. Co. Inc.

80, Pine St., Nueva York. Importación, exportación. Cables en uso ABC 5 improved, ídem id. Bentley. Simplex.

Joseph Capouya.

154, Nassau St., Nueva York. Importación. Exportación. Solicita representaciones de España y Marruecos.

Sr. D. J. Bendahan y Hno.

Tejidos y Mercería por mayor. 215 Tacnari 217. Puenos Aires. Dirección Telegráfica: Bendahan.

José M. Estrugo.

Importación. Exportación. Comisión. Representación. Room, 1523-154 Nassau St., Nueva York. Solicita correspondencia de casas de España y de Marruecos para actuar como representante. Inmejorables referencias y relaciones.

Balles de salón.

Profesora: Emilia Tutusaus. Lecciones sólo para señoritas. Urgel, 131. Barcelona.

Hierros y Metales.

Juan Magri. Méndez Núñez, núm. 14. Teléfono 936 S. P. Barcelona.

S. Bourla.

Joyer. Salónica. Casa fundada en 1850. Representante de la casa *Christople & Co.* Representante exclusivo en Grecia de los relojes OMEGA.

Benady Hermanos.

41-43, Ingeniero. Coloniales, comisiones, ventas por mayor. British Pharmaceutical Co. T. Departamento Drogas, Medicinas. Contiguo al Establecimiento. Gibraltar.

Cerecedo Hnos. & Co. Sdcs.

Casa fundada en 1875. Importadores. Exportadores. Representaciones. Consignaciones y Comisiones en general. San Juan. P. R.

La Veneciana, S. A., Zaragoza, Sevilla.

Lunas, espejos, vidrieras artísticas, cristalería plana, decoración del vidrio y cristal por los procedimientos conocidos.

León Ic. Attias.

Géneros y quincallería. Mayor. Sociedad a Gradillas, núm. 19. Dirección cablegráfica: ATTIAS. Cable: A. B. C., 5.ª ed., mejorada. Caracas-Venezuela.

Hotel Comercio.

Todo confort. Girona.

Piel-sexuales.

Rayos Ultravioleta-Diatermia, Electrocoagulación, nieve carbónica, Análisis Serológicos. Dr. Méndez Pérez, Juan del Rey, núm. 7, pral. Salamanca.

Pensión Boni.

Habitaciones espaciales, amplio comedor, mesas individuales. Automóvil todos los trenes. Bonifacio Martín, Consuelo, 19, teléfono 408, Salamanca.

Unión-Radio.

Estación transmisora de radiodifusión. Anuncios económicos. Salamanca.

Hotel Comercio.

Hernández y Diego. Servicio automóviles todos los trenes. Calefacción Central, Cuartos de Baño. On parle français: Salamanca.

Revista de la Raza

PUBLICACIÓN DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

TARIFAS

Suscripción por un año

	Pesetas
España, Portugal, Gibraltar y Marruecos español.....	15
América y demás países.....	25
Número suelto.....	1,50
Número atrasado.....	2,50

Pidanos presupuestos de publicidad.

No perderá el tiempo ni el dinero

LOS CLÁSICOS OLVIDADOS

NUEVA COLECCION DE AUTORES ESPAÑOLES

Director: D. PEDRO SÁINZ RODRÍGUEZ

CATEDRÁTICO DE BIBLIOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones acomete la publicación de esta obra, de excepcional importancia para la literatura española.

Bajo la dirección del Dr. Sáinz Rodríguez colaborarán en la publicación y anotación de *Los Clásicos Olvidados* las más ilustres figuras de la intelectualidad hispano-americana.

Precio de cada ejemplar por suscripción, 6 pesetas. Escriban pidiendo detalles a la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S. A.), Campoamor, 3 y Puerta del Sol, 15.—MADRID



UNDERWOOD

La primera marca del mundo

Resistencia

Velocidad

Pulcritud

GUILLERMO TRÚNIGER S. A.
Aparfado 298 Barcelona

Sucursal en Madrid:
ALCALA, 39

Compañía Transmediterránea

DOMICILIO SOCIAL:

Gran Vía Layetana, 2

Barcelona



REPRESENTACIÓN EN MADRID:
PLAZA DE LAS CORTES, 6
SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal entre los puertos del Mediterráneo y los del Cantábrico. Línea de Barcelona-Sevilla, Líneas con Inglaterra, Italia, Francia, Bélgica.

SERVICIO DE CORREOS

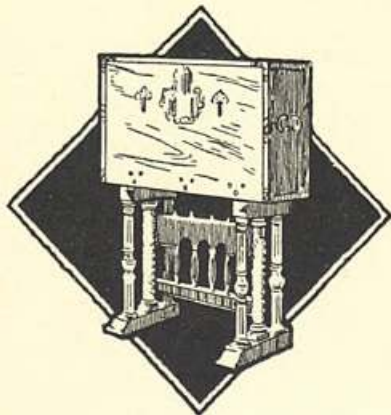
: : : Comunicaciones con Africa, Canarias y Baleares : : :

Taller de reparaciones navales en Valencia (Talleres Gómez) y en Barcelona (Talleres Nuevo Vulcano), Astilleros de construcción naval en el Grao de Valencia.



Proveedores de la Real Casa

Decorados y muebles
:: de todos los estilos ::
Herrajes artísticos



PRADOS HERMANOS

MALAGA
Marqués de Larlos, 4

¡¡Una invención maravillosa!!

LIFTS hace desaparecer en cinco minutos las arrugas del rostro.

Pase usted a mi oficina a ver las demostraciones de este invento reciente o pida por correo el folleto con explicaciones. Se le remitirá gratis. En este método maravilloso para rejuvenecerse no se utiliza la cirugía. No produce dolor ni resultados dañinos. Miles de artistas usan «Lifts» diariamente.

SADIE MAC DONAL

Teléfono Bryant 2014

Dirección: 1482 Broadway at 43d St. New-York City

M. J. CORIAT

COMISIONES, IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

Dirección telegráfica: MECORIAT
CEUTA

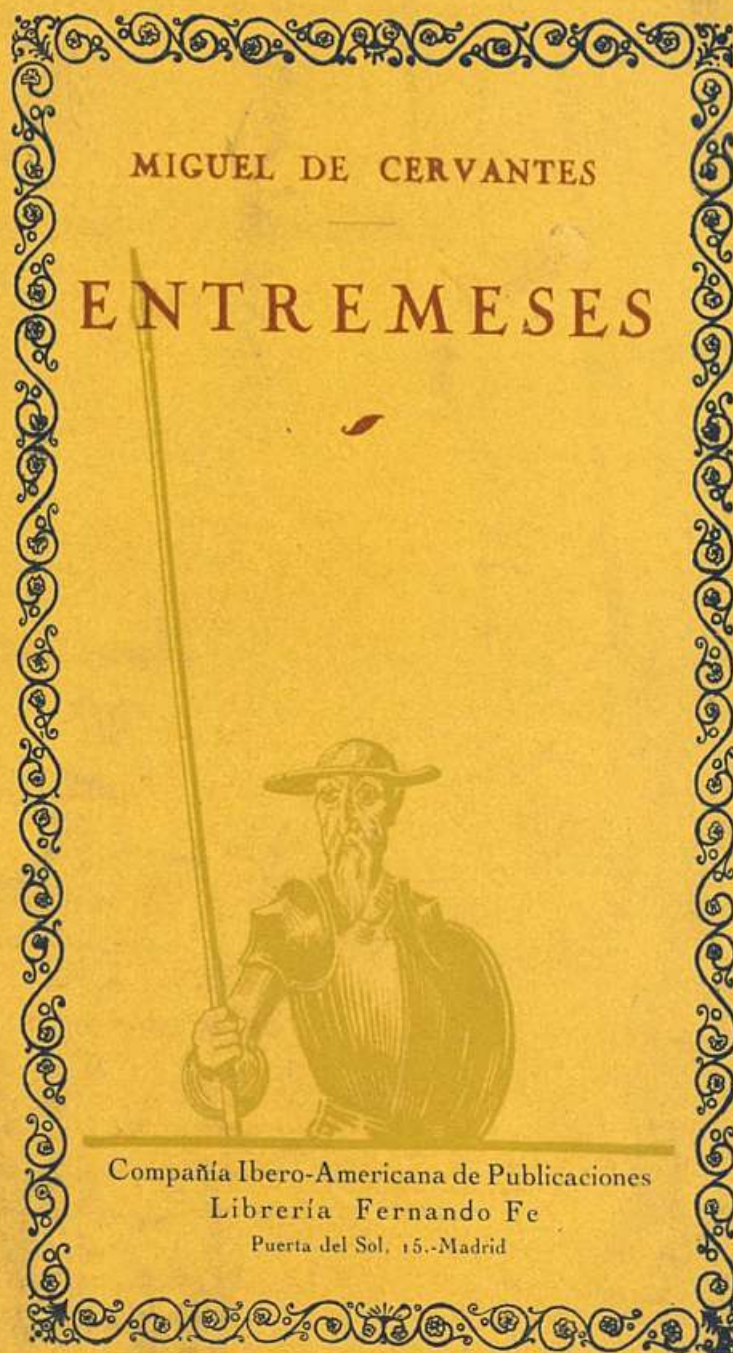
Compañía Ibero - Americana de Publicaciones
SAN MARCOS, 42.-APARTADO 33.-MADRID

BIBLIOTECAS POPULARES CERVANTES

LAS CIENT MEJORES OBRAS DE LA LITERATURA ESPAÑOLA

LAS CIENT MEJORES OBRAS DE LA LITERATURA UNIVERSAL

LAS CIENT OBRAS EDUCADORAS



Facsimil de un tomo de esta colección, a su tamaño.

De esta colección se publican cuatro tomos al mes, de más de doscientas páginas, con retratos.

HHH

	PRECIOS:
Por suscripción, cada tomo.....	Ptas. 1,25 (5 ptas. al mes).
Tomo suelto.....	Ptas. 2,50.

(Véase anuncio detallado en las planas interiores de esta REVISTA.)